

**MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA
GIRARDOT 1997-2017.**

Memoria militante y Subjetividades Políticas

Dennis Alejandro Tasso Cárdenas

**Trabajo de investigación presentado como requisito para optar por el título de Magíster
en Desarrollo Educativo y Social**

**José Manuel González Cruz
Director**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ, D. C.
2018**


*A Indira y Ricardo por sus semillas de lucha,
resistencia y movilización que cosechan
caminos de esperanza y utopía.*

ARADDECIMIENTOS

A mis padres por su amor, comprensión y apoyo incondicional que me han dado las fuerzas necesarias para enfrentar los retos y desafíos personales y profesionales presentes en el transcurso de mi vida.

A los miembros del movimiento estudiantil de la UdeC Giardot que con sus valiosos aportes y enseñanzas hicieron posible la realización de esta investigación.

A mi compañera de viajes y travesías por su maravillosa compañía, estupendo apoyo y gran comprensión en este arduo y enriquecedor recorrido.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>ESTADÍSTICA DE INVESTIGACIÓN</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional- Biblioteca Central
Título del documento	Movimiento estudiantil de la Universidad de Cundinamarca Girardot 1997-2017. Memoria Militante y Subjetividades Políticas
Autor	Tasso Cárdenas, Dennis Alejandro
Director	González Cruz, José Manuel
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 02p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional - UPN y Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE
Palabras Claves	Movimiento estudiantil, jóvenes, subjetividad política, memoria militante, socialización política

2. Descripción
<p>Tesis de investigación inscrito en la línea de Socialización Política convenio CINDE-UPN, ésta se interesa por conocer los procesos de configuración de niños y jóvenes como sujetos políticos contemporáneos. En este orden, este trabajo investigativo se propone comprender la socialización política del movimiento estudiantil de la Universidad de Cundinamarca en Girardot, con el interés de visibilizar sus procesos de movilización que han estado en ausencia para la academia. Para esto se eligió el enfoque crítico latinoamericano con el fin de conceptualizar y acercarse a dichos procesos desde las voces de sus actores y la experiencia misma. Se pudo evidenciar que los procesos de socialización política del movimiento estudiantil en la UdeC Girardot son variopintos y heterogéneos, en éstos se configuran subjetividades políticas instituyentes con una potente incidencia de la memoria y un fuerte arraigo en el territorio. Estas características hacen que este movimiento estudiantil funcione como red de significaciones que no depende de una organización que perdure en el tiempo.</p>

3. Fuentes
<p>Acevedo Tarazona, Álvaro & González, Diana (2012). Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos.</p> <p>Aguilera Morales, Alcira (2014). Subjetividades políticas en movimiento (s): la defensa de la universidad pública en Colombia y México. 1a. ed. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.</p> <p>Archila, Mauricio (2012). El movimiento estudiantil en Colombia. En: Movimientos estudiantiles. OSAL (Observatorio Social de América Latina). CLACSO. Buenos Aires.</p> <p>Cardona Restrepo, Andrés (2016). Los usos políticos de la memoria en el movimiento estudiantil de la universidad de Antioquia y la construcción de la memoria histórica en Colombia. UdeA. Medellín.</p>

- Cubides Martínez, Juliana (2014). Lo instituido y lo instituyente en los procesos de subjetivación política juvenil en Colombia, Chile y México. En jóvenes, juventudes, participación y políticas: asociados, organizados y en movimiento. Bogotá.
- González, Aguilera y Torres, (2014). Investigar subjetividades y formación de sujetos en y con organizaciones y movimientos sociales. Acercamientos metodológicos a la subjetivación política.
- Guarín Salazar, Yudy Alejandra (2015). Configuraciones de subjetividades políticas en los integrantes de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE): los jóvenes como protagonistas de acción
- Halbwachs, Maurice (s.f.). Memoria colectiva y memoria histórica. Fragmento del capítulo II de *la mémoire collective*. Traducido por Amparo Lasén Díaz. PUF. Paris.
- Melucci, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. México.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2010). Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado Aymara y Qhechwa 1900-1980.
- Santos, Boaventura de Sousa (2001). Los nuevos movimientos sociales. OSAL.
- Svampa, Maristela (2010). Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. Kassel universitat.
- Todorov, Tzvetan (2000). Los abusos de la memoria. Gràfiques. Barcelona.
- Zemelman Merino, Hugo (2003). Los horizontes de la razón: uso crítico de la teoría. Historia y necesidad de utopía. Vol. 2. Segunda edición. Anthropos editorial. España.

4. Contenidos

El presente trabajo de grado está compuesto por seis capítulos. En el primero encontramos los antecedentes y el problema, aquí se muestra la construcción praxiológica del problema y los objetivos de esta investigación a partir del análisis de los antecedentes desde donde surgieron intereses teóricos, que al encontrarse con intereses extra teóricos (Vasco, 2009) se estableció el objeto de estudio.

En el segundo capítulo encontramos el marco conceptual, que conforme con el enfoque crítico latinoamericano, en esta investigación no se hace una conceptualización ininteligible de las categorías formuladas (subjetividades políticas y de memoria militante) desde múltiples autores, ya que este no es su sentido. Pues, en esta se propone conceptualizar desde las voces y experiencias de los actores colectivos confrontadas con algunas posturas teóricas y conceptuales de especialistas. Este marco se encuentra dividido en cuatro partes, donde se reflexiona sobre las categorías propuestas desde el análisis historiográfico del movimiento estudiantil a nivel nacional que permite aprender de la experiencia y la acción.

Para este trabajo de grado se propuso una investigación de tipo cualitativo y el enfoque crítico latinoamericano (Zemelman, 2003). En este capítulo se presenta *el contexto, los actores colectivos* (entrevistados) y *la implicación del autor en la investigación*. En segundo lugar, se presenta *La ruta metodológica*, donde se diseñan los dos momentos que se definieron para cumplir con los objetivos propuestos: 1. *Las voces de los actores*, donde se describen las herramientas de recolección de la información y 2. *Triangulación de la información*, donde se plantean las

estrategías de análisis de la información empírica.

El cuarto capítulo corresponde a la reconstrucción de memoria histórica del movimiento estudiantil de la universidad de Cundinamarca seccional Girardot en tres momentos, que se delimitaron de la siguiente manera: *Primeros pasos 1997-2004; Transición cultural 2009-2011 y Recomposición en contexto situado 2016-2017*. Allí se reconstruyen de manera narrativo-descriptiva algunas acciones colectivas de los estudiantes udecinos durante este periodo desde sus relatos de las experiencias vividas y discusiones con miembros del movimiento estudiantil.

El análisis de la información compuesto por tres segmentos es el capítulo cinco, en éste, se evidencia cómo se establece la socialización política del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot. En el primer segmento, se muestra el desarrollo del movimiento en la UdeC en los momentos estudiados. En el segundo momento, se exponen los alcances políticos del movimiento de la UdeC, alcances políticos que “superan la racionalidad instrumental centrada en la relación medios-fines” (Martínez et al, 2017: 31). En el tercero, se muestra la influencia de la memoria militante en el movimiento estudiantil de la UdeC.

Por último, en el sexto capítulo se exponen las reflexiones finales de esta investigación, en donde se logró evidenciar que los procesos de socialización política son variopintos y heterogéneos, en éstos se configuran subjetividades políticas instituyentes con una potente incidencia de la memoria y un fuerte arraigo en el territorio. Estas características hacen que este movimiento estudiantil funcione como red de significaciones que no depende de una organización que perdure en el tiempo.

5. Metodología

La presente investigación se formuló desde el enfoque latinoamericano, este enfoque usa diferentes técnicas de recolección desde perspectivas participativas que permiten la articulación entre teoría y práctica, generando así procesos de construcción de conocimiento en doble vía. El involucrarse o el hacer parte de las comunidades investigadas, hace posible abordar la realidad desde la acción misma, y desde ahí edificar teorías emancipadoras coherentes a cada contexto socio-histórico dado (González, Aguilera y Torres, 2014). Lo cual actúa como ruta de fuga, posibilidad y ruptura para redefinir, resignificar y transformar las condiciones coloniales de la realidad latinoamericana y los marcos de interpretación dominantes que se realizaban desde reflexiones teóricas complejas muy distanciadas o totalmente ajenas a la realidad estudiada.

Como ruta metodológica para alcanzar las metas trazadas en esta apuesta investigativa se propusieron tres fases: 1) Recolección de la información des las voces de los actores y la experiencia misma, para ello se proponen algunas estrategias que recojan las experiencias y acciones colectivas desde entrevistas, comunicados, manifiestos, entre otros, de los jóvenes del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot. 2) Construcción narrativo descriptiva, donde se realizó una reconstrucción de la memoria histórica del movimiento estudiantil de la UdeC en tres periodos, en la que se buscaba una totalidad ariculada como lo propone Zemelman. 3) Triangulación de la información, donde se relacionó y vinculó el desarrollo histórico del movimiento, con las subjetividades políticas y la incidencia de la memoria militante en el ethos militante los estudiantes udecinos.

6. Conclusiones

El movimiento estudiantil de la UdeC Girardot funciona como una red de significaciones que lo mantiene y lo potencia la memoria militante configurando subjetividades políticas instituyentes.

El desarrollo histórico del movimiento ha estado ligado a sus organizaciones y el contexto político al que se enfrentan como estudiantes de universidad pública regional. Su accionar ha sido formal, frente al plan de desarrollo de Pastrana; combativo, en el contexto de seguridad democrática; cultural y reivindicativo durante la década del 2010.

El territorio y la memoria juega un papel muy importante en la constitución de subjetividades políticas en el movimiento estudiantil que se identifican con procesos situados de una manera glocal. El 9 de octubre es el mejor ejemplo de esto, este nombre reivindica la pertenencia a un lugar, Girardot, con su fecha de creación, pero también, la fecha de la muerte del Che Guevara.

La forma en que se teje esta red de significaciones a través de la acción y la memoria militante, permiten conjeturar que su acción política tiene un horizonte político y unos principios éticos que no depende de una organización estable y duradera en el tiempo sino de su manera de conectarse con el pasado y entretejer nuevas formas de ser y estar instituyentes en y para la movilización.

Como se puede apreciar en las diferentes manifestaciones de los estudiantes udecinos, ellos conciben a su universidad como un espacio de socialización política más allá de un simple espacio instrucción o enseñanza. Entonces, podemos establecer que la socialización política en este movimiento, al igual que el movimiento estudiantil latinoamericano, logra la configuración de un sujeto colectivo instituyente que interpela, cuestiona y confronta las prácticas instituidas de los poderes hegemónicos como el gobierno y las multinacionales.

Elaborado por:	Dennis Alejandro Tasso Cárdenas
Revisado por:	José Manuel González Cruz

Fecha de elaboración del Resumen:	28	08	2018
--	----	----	------

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
1. ANTECEDENTES Y PROBLEMA	8
2. MARCO CONCEPTUAL	14
2.1 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y ESTUDIANTILES LATINOAMERICANOS.	
De la identidad obrero-campesina a las identidades territoriales	14
2.2 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y ESTUDIANTILES COMO REDES DE SIGNIFICACIÓN.	
Una mirada desde Latinoamérica	19
2.2.1 Subjetividades políticas y alcances políticos en el movimiento estudiantil	22
2.3 MEMORIA, UNIVERSIDAD PÚBLICA Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN COLOMBIA	26
2.3.1 La educación pública, un campo en disputa	26
2.3.2 Por una educación laica, autónoma, gratuita y de calidad	27
2.3.3 Radicalización, estigmatización y represión al movimiento estudiantil	31
2.3.4 La educación como servicio público: un retroceso para la educación pública en medio de la arremetida neoliberal y la recomposición del movimiento estudiantil	36
2.4 MEMORIA MILITANTE EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL COLOMBIANO	38
2.4.1 Sistemática homicida en la penumbra del negacionismo: Intentos por acallar las memorias del movimiento estudiantil	42
2.4.2 Memoria oficial vs memorias subalternas	46
2.4.2.1 Memoria oficial: La condena ritual del olvido	46
2.4.2.2 Memorias subalternas: La emergencia del recuerdo	47
3. MARCO METODOLÓGICO	51
3.1 CONTEXTO, SUJETOS COLECTIVOS E IMPLICACIÓN DEL AUTOR	53
3.1.1 Contexto	53
3.1.2 Sujetos colectivos	55
3.1.3 Implicación del autor	55
3.2 RUTA METODOLÓGICA	56
3.2.1 Recolección de la información desde las voces de los actores y la experiencia misma ..	56
3.2.1.1 Indagación narrativa	56
3.2.1.2 Acercamiento etnográfico.	60
3.2.2 Recorrido narrativo descriptivo	61
3.2.3 Triangulación de la información	62
4. MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA EN GIRARDOT. Una mirada a los bordes	63

4.1 ACCIONES COLECTIVAS POR LA EDUCACIÓN EN LA UDEC GIRARDOT:	
Un recorrido narrativo-descriptivo	63
4.1.1 Formalidad y radicalización (1997-2004)	64
4.1.1.1 El paro en contra del alza a las matrículas: Una victoria del movimiento estudiantil de la UdeC	64
4.1.1.2 Periodo de radicalización: La emergencia del 9 de octubre y el colectivo Fénix	69
<i>4.1.1.2.1 Colectivo 9 de octubre</i>	71
<i>4.1.1.2.1 Colectivo Fénix</i>	72
4.1.1.3 Seguridad democrática y criminalización de la protesta estudiantil en la UdeC Girardot	73
<i>4.1.1.3.1 Indira Vanessa Tapiero Martínez</i>	80
<i>4.1.1.3.2 Ricardo Andrés Hernández Vargas</i>	82
4.1.1.4 La gran marcha udecina en contra del recorte presupuestal	83
4.1.2 Transición cultural (2011-2014)	85
4.1.2.1 El movimiento estudiantil de la UdeC Girardot presente en la lucha contra la reforma a la Ley 30	85
4.1.2.2 Hacia lo social-popular: apoyo del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot al paro campesino del 2013 y al proceso de paz 2014	97
<i>4.1.2.2.1 Criminalización a los simpatizantes de la paz</i>	99
4.1.3 Reivindicaciones locales y movilizaciones por la paz (2016-2017)	100
4.1.3.1 El movimiento estudiantil de la UdeC, el proceso de paz y los acuerdos de la Habana	100
4.1.3.2 Reivindicaciones del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot	102
5. SOCIALIZACIÓN POLÍTICA EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UDEC GIRARDOT.	109
5.1 DESARROLLO HISTÓRICO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UDEC GIRARDOT	109
5.2 ETHOS MILITANTE: FORMAS INSTITUYENTES DE SER Y ESTAR EN EL MUNDO	112
5.2.1 EFECTOS Y ALCANCES POLÍTICOS	112
5.2.1.1 Paz y Subjetivación: Utopía y Horizontes de Posibilidad	118
<i>5.2.1.1.1 Festival militante</i>	120
<i>5.2.1.1.1.2 Identidades udecinas girardoteñas</i>	121
5.3 MEMORIA MILITANTE UDECINA	123
5.3.1 Dos personas extraordinarias: Indira, Ricardo ¡Su lucha continua!	123
5.3.2 Lugares emblemáticos del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot	126
6. REFLEXIONES FINALES	132
6.1 A manera de recomendación	135
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	137
Notas de prensa relacionadas con el movimiento estudiantil en la UdeC Girardot	142
Leyes, decretos y normas	144

ANEXOS	145
Anexo 1. Formato consentimiento informado	145
Anexo 2. Formato de entrevista a profundidad	146
Anexo 3. formato RAE	148
Anexo 4. Fichas de registro de acciones colectivas por la educación UdeC Girardot 2016 y 2017	149

INTRODUCCIÓN

En Colombia el estudio del movimiento estudiantil desde los procesos de subjetividad política y de reconstrucción de memoria ha tenido una emergencia significativa en los últimos años, se pueden encontrar investigaciones que lo han abordado en las ciudades capitales como Bogotá, Medellín, Manizales, Pereira, Barranquilla, Bucaramanga, Ibagué y Pasto. El movimiento estudiantil colombiano en las ciudades intermedias o municipios ha sido poco estudiado, dejando en ausencia (Santos, 2006) múltiples procesos de acción colectiva que llevan a cabo los estudiantes de estos rincones del país. Así, se hace pertinente vincular estas investigaciones para tener una comprensión más amplia de estos movimientos a nivel nacional. En la Universidad de Cundinamarca (UdeC), seccional Girardot han existido organizaciones estudiantiles que han participado con repertorios de lucha de manera esporádica y coyuntural por reivindicaciones locales como bienestar universitario, pero también han estado conectados con luchas nacionales por autonomía universitaria y la desfinanciación y privatización de la educación pública. Estas organizaciones se encuentran ausentes en la historia oficial de la universidad y tampoco han sido estudiadas, porque allí se desconoce al movimiento estudiantil como sujeto político.

De este escenario de desconocimiento, emerge una necesidad por parte de los estudiantes de reconocimiento como actores sociales y sujetos políticos e históricos, lo cual manifiestan en sus redes sociales, “Somos el movimiento autónomo estudiantil de la UdeC Girardot, conformado por los estudiantes para construir, contribuir y defender la U pública” (MAE-UDEC, 2016). Necesidad que en la línea de socialización política de la Universidad Pedagógica Nacional

(UPN) cohorte 44, se tradujo en un interés investigativo sobre este fenómeno juvenil y político situado en Girardot que ha estado en ausencia para la academia. Aquí radica la importancia de este trabajo, poder acercarse a historiar estas experiencias colectivas desde la memoria militante y las subjetividades políticas de los miembros del movimiento en tres momentos distintos, pero llevadas hacia las formas de socialización política de estos estudiantes en el presente.

Esta problemática que surge de mi proceso de investigación formativa me permitió reencontrarme a través de la reflexión de la experiencia vivida como militante de un colectivo estudiantil durante mis estudios de pregrado. Encauzándome a investigar y comprender de manera situada al movimiento estudiantil de la UdeC en tres momentos: 1997-2004, 2009-2013 y 2016-2017, para esto, se propuso el enfoque latinoamericano (Zemelman, 2003), retomando a las subjetividades (Martínez y Cubides, 2012) y la memoria militante (Cardona, 2016) como ángulos de lectura. Esta propuesta interdisciplinar, atiende a la reclamación de las ciencias sociales contemporáneas que no admiten una sola conceptualización o marco teórico único y exclusivo, pues las investigaciones empírico analíticas se han ido desplazando en estos campos del saber que se validan desde múltiples marcos para investigar un fenómeno social.

En este contexto, el presente trabajo de grado está compuesto por seis capítulos. En el primero encontramos los antecedentes y el problema, aquí se muestra la construcción praxiológica del problema y los objetivos de esta investigación a partir del análisis de los antecedentes desde donde surgieron intereses teóricos, que al encontrarse con intereses extra teóricos (Vasco, 2009) se estableció el objeto de estudio.

En el segundo capítulo encontramos el marco conceptual, que conforme con el enfoque crítico latinoamericano, en esta investigación no se hace una conceptualización ininteligible de

las categorías formuladas (subjectividades políticas y de memoria militante) desde múltiples autores, ya que este no es su sentido. Pues, en esta se propone conceptualizar desde las voces y experiencias de los actores colectivos confrontadas con algunas posturas teóricas y conceptuales de especialistas.

Este marco se encuentra dividido en cuatro partes, donde se reflexiona sobre las categorías propuestas desde el análisis historiográfico del movimiento estudiantil a nivel nacional que permite aprender de la experiencia y la acción. En la primera, *Los movimientos sociales y estudiantiles latinoamericanos. De la identidad obrero-campesina a las identidades territoriales*, se presentan algunos abordajes que se le han dado a los movimientos estudiantiles, tomando partido por el enfoque latinoamericano, las identidades territoriales de Svampa (2010) y las voces de los propios actores (miembros del movimiento estudiantil) para conceptualizar sobre el movimiento estudiantil. En la segunda, *Los movimientos sociales y estudiantiles como redes de significación*, se perfilan las subjectividades políticas como ángulos de lectura propicios para comprender y visibilizar el movimiento estudiantil de manera situada y acorde a la problemática presentada y al enfoque propuesto.

En la tercera, *Memoria, universidad pública y movimiento estudiantil en Colombia*, se hace un recorrido histórico de la universidad pública y del movimiento estudiantil en Colombia desde sus primeros pasos hasta principios del siglo XXI como contexto que posibilita recoger las experiencias del movimiento a nivel nacional desde sus propias voces y apuestas. Y a partir de este contexto socio histórico presentado, en la cuarta parte titulada, *Memoria militante en el movimiento estudiantil colombiano*, se conceptualiza sobre la memoria militante como definición

teórica, conceptual y metodológica que se construye desde la reflexión de la realidad estudiada (Cardona, 2016).

El marco metodológico se encuentra en el tercer capítulo. Para este trabajo de grado se propuso una investigación de tipo cualitativo y el enfoque crítico latinoamericano (Zemelman, 2003). En este capítulo se presenta *el contexto, los actores colectivos* (entrevistados) y *la implicación del autor en la investigación*. En segundo lugar, se presenta *La ruta metodológica*, donde se diseñan los dos momentos que se definieron para cumplir con los objetivos propuestos: 1. *Las voces de los actores*, donde se describen las herramientas de recolección de la información y 2. *Triangulación de la información*, donde se plantean las estrategias de análisis de la información empírica.

El cuarto capítulo corresponde a la reconstrucción de memoria histórica del movimiento estudiantil de la universidad de Cundinamarca seccional Girardot en tres momentos, que se delimitaron de la siguiente manera: *Primeros pasos 1997-2004; Transición cultural 2009-2011 y Recomposición en contexto situado 2016-2017*. Allí se reconstruyen de manera narrativo-descriptiva algunas acciones colectivas de los estudiantes udecinos durante este periodo desde sus relatos de las experiencias vividas y discusiones con miembros del movimiento y compañeros de maestría¹. El poder historiar las experiencias y los testimonios que ha configurado una revolución historiográfica poderosa que además de haberse enmarcado en la llamada *historia reciente*, del *tiempo presente* o de la *historia vivida* como diversos enfoques en los que se ha configurado, que permiten construir una *Memoria Histórica* y desde allí disputar a la escritura y la explicación de la historia de los sectores dominantes que por décadas la han

¹ En particular con Leonardo Rojas y Juan David Cetina.

construido y se han apoderado de ella, posibilidades de emergencia y de nuevas formas de pensarse y explicarse.

El análisis de la información compuesto por tres segmentos es el capítulo cinco, en éste, se evidencia cómo se establece la socialización política del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot. En el primer segmento, se muestra el desarrollo del movimiento en la UdeC en los momentos estudiados. En el segundo, *Socialización política en el movimiento estudiantil de la UdeC Girardot: Formas instituyentes de ser y estar en el mundo*, se exponen los alcances políticos del movimiento de la UdeC, alcances políticos que “superan la racionalidad instrumental centrada en la relación medios-fines” (Martínez et al, 2017: 31). En el tercero, *Memoria militante udecina*, se muestra la memoria del movimiento estudiantil de la UdeC.

Por último, en el sexto capítulo se exponen las reflexiones finales de esta investigación, donde se pudo evidenciar que los procesos de socialización política del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot son variopintos y heterogéneos, en éstos se configuran subjetividades políticas instituyentes con una potente incidencia de la memoria y un fuerte arraigo en el territorio. Estas características hacen que este movimiento estudiantil funcione como red de significaciones (Melucci, 1999) que no depende de una organización que perdure en el tiempo.

1. ANTECEDENTES Y PROBLEMA

La línea de Socialización Política en CINDE-UPN se interesa por conocer los procesos de configuración de niños y jóvenes como sujetos políticos contemporáneos “en tanto sujetos relacionales, en los múltiples ámbitos y contextos de relación: formal y no formal; institucionalizados y no institucionalizados, presenciales y virtuales, entre otros muchos posibles” (CINDE: s.f.). El estudio de dicha configuración se ha realizado desde categorías como: sujeto, subjetividades, subjetividades políticas, prácticas y sentidos políticos, lo político y la política, niños, jóvenes, acciones colectivas, memorias, narrativas, ciudadanía, entre otras. En este sentido, en el Taller de Línea de Investigación de la cohorte 44 se precisaron teórica, conceptual y metodológicamente estas categorías.

El interés en este Taller de Línea giró en torno a las emergencias de procesos de socialización política alternativos en medio de las negociaciones entre el gobierno colombiano y las Farc, en el sentido que, en los debates y conversaciones entre el profesor y los estudiantes se veían unas condiciones de emergencias alternativas de los procesos en mención, ya que este contexto abrió posibilidades de esperanza y nuevas formas de participación política de los jóvenes.

En esta dirección, se empezó a trabajar en un grupo de tres personas sobre las categorías de memoria, territorio y subjetividades políticas, sin embargo, dos de éstas se retiraron de la maestría en el segundo semestre. En el siguiente semestre entró un compañero a la línea, con quien se comenzó a trabajar sobre las categorías de subjetividades políticas, jóvenes y arte. Pero el trabajo no se desarrolló, ya que no se pudo concretar el trabajo de campo con los actores colectivos (sujetos de estudio). Después de lecturas sobre el movimiento estudiantil y la

participación en El Coloquio Internacional de Saberes Múltiples en la universidad nacional en el 2016, donde participó Maristela Svampa, Arturo Escobar, Silvia Cusicanqui, entre otros autores latinoamericanos, la memoria logró emerger y conseguí reencontrarme conmigo mismo, conduciéndome a investigar el movimiento estudiantil. En la elección de este tema influyó mi militancia en un colectivo estudiantil en su pregrado en la UdeC y mi carrera como docente en la misma institución².

A partir de este tema se realizó un rastreo de investigaciones para la elaboración de los antecedentes. Parte de esta búsqueda se hizo en las bases de datos de las siguientes instituciones: la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), Redalyc, Scielo y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). La otra parte, se llevó a cabo en la revista Aletheia de CINDE y en dos de las bibliotecas de la Universidad de Cundinamarca (UdeC), en la sede principal en Fusagasugá y en la seccional de Girardot. Se seleccionaron ocho investigaciones: tres artículos, un trabajo de pregrado, tres tesis de maestría y un informe investigativo de una tesis doctoral.

Con cada una de éstas se realizó un resumen analítico en donde se identificaron: qué se investigó, los referentes teóricos y conceptuales, la metodología y los alcances de dichas investigaciones. Posteriormente se hizo una triangulación de los datos recopilados en los resúmenes analíticos, lo cual permitió: profundizar en el conocimiento y comprensión de las categorías propuestas; definir el tema de investigación, *los movimientos estudiantiles*; empezar a construir el problema de investigación; trazar los objetivos; y por último, bosquejar los referentes teóricos y los enfoques metodológicos desde los cuales se sustentó este informe investigativo. A continuación, se presenta los resultados de dicha triangulación.

² En la parte titulada implicación del autor se amplía esta información.

De las investigaciones analizadas en los resúmenes analíticos se seleccionaron ocho que abordaron el movimiento estudiantil desde procesos de configuración de subjetividades políticas y/o procesos de reconstrucción de memoria. Una de éstas (Aguilera, 2014) investigó los movimientos estudiantiles desde las subjetividades políticas y la memoria larga. En otra, se hace una investigación sobre los procesos de subjetivación política de tres movimientos estudiantiles (Cubides, 2014), uno en México, uno en Colombia y uno en Argentina. También se seleccionaron investigaciones que indagaron por los procesos de configuración de subjetividades políticas en: los líderes de la MANE (Guarín, 2015); los estudiantes de Manizales y Pereira (Alvarado, Botero y Ospina, 2010) y los estudiantes de la Universidad de Nariño (udenar). Otra, investigó las subjetividades políticas de los integrantes del movimiento estudiantil de la universidad del Atlántico (Uniatlántico) a través de sus narrativas y la reconstrucción de su memoria histórica (Terry, 2016). La séptima investigación seleccionada, indagó sobre los usos políticos de la memoria que “se manifiestan en sus discursos y actos conmemorativos por los casos de victimización del movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia, desde la narrativa individual y colectiva de algunos líderes estudiantiles de este plantel educativo” (Cardona, 2016). Y dos últimas, la investigación de Rodríguez (2009) y Acevedo y González (2012), donde se resalta la importancia de profundizar en el conocimiento sobre los movimientos estudiantiles para mantener viva sus memorias. Estas ocho investigaciones fueron relevantes para abordar el movimiento estudiantil desde una perspectiva latinoamericana, ésta, exige una producción de conocimiento situado.

De las metodologías usadas se pudo hallar que aunque todas estas investigaciones son de tipo cualitativo, a su interior hay diferentes perspectivas y enfoques metodológicos, tales como: el análisis crítico del discurso, la hermenéutica, el análisis de narrativas, la pedagogía de la

memoria, la etnografía y el análisis estructural del relato de Barthes. Las técnicas más utilizadas son: las entrevistas, las biografías, la revisión bibliográfica y las historias de vida. En concordancia con los propósitos de la presente investigación, el enfoque crítico latinoamericano se perfiló como el más adecuado, porque permite: 1) ver lo que pasa en la práctica y no somete la realidad a las hipótesis teóricas; 2) aprender de la acción misma, de los saberes que surjan de ella. Este proceso requiere de inmersión en el contexto para la recopilación de la información de primera mano, la observación participante, el diario de campo, los conversatorios y las entrevistas a profundidad, resultaron muy apropiados para el desarrollo metodológico de esta investigación.

De los alcances investigativos de los trabajos analizados, se puede decir que existen varios trabajos que han investigado sobre los movimientos estudiantiles de las universidades públicas en Colombia desde las subjetividades políticas y la memoria, lo importancia de estas investigaciones es, que apuntalan hacia el reconocimiento del movimiento estudiantil colombiano y/o de estos jóvenes como sujetos políticos e históricos. Estos son los casos de Aguilera (2014) en las tres universidades públicas de Bogotá, UPN, UN y UD; Guarín (2016) en Bogotá con algunos líderes de la MANE; Rodríguez (2009) en la universidad Distrital (UD); Terryl (2016) en la Universidad del Atlántico (Uniatlántico); Acevedo Tarazona (2011) en la universidad industrial de Santander (UIS), Alvarado, Botero y Ospina (2010) en las universidades de Caldas y la Tecnológica de Pereira y Harvey (2016) en la universidad de Nariño (Udenar). Pero todos estos, en universidades públicas de ciudades capitales, siguiendo la tendencia de las investigaciones del movimiento estudiantil a nivel nacional: Herrera y Trujillo (1993) en la universidad del Valle (Univalle); Absalón Jiménez (s.f.) en la universidad Pedagógica Nacional (UPN); Archila (1994; 2012) y Medina (2002) en la universidad Nacional

(UN); Angélica Báez en la universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC); Padilla (2009) y Piñeres (2008) en la universidad de Cartagena (Unicartagena) y Bohórquez (1999) en la universidad del Tolima (UT). La justificación de esto, se encuentra en el informe investigativo de la tesis doctoral de la profesora Aguilera (2014), quien estudia la lucha por la defensa de la universidad pública localizada en la ciudad de Bogotá y ciudad de México, según la autora, esta “elección responde a que en las ciudades capitales encontramos los principales centros de educación superior y, a la vez, a que mucho de lo que ocurre y se decide en las ciudades y sus universidades tiene incidencia nacional” (2014: 14).

Se puede decir que el grueso de estudios sobre los movimientos estudiantiles en Colombia ha estado centrado en las tres universidades públicas de Bogotá, UPN, UN y UD. Por otro lado, el estudio de estos movimientos en universidades públicas regionales es escaso, sin embargo, igual que el caso anterior, se condensa en ciudades capitales, tales como: Pasto (udenar), Bucaramanga (UIS), Tunja (UPTC), Cali (Univalle), Barranquilla (Uniatlántico), Cartagena (Unicartagena), Medellín (UdeA) e Ibagué (UT). Es decir que, el estudio de movimientos estudiantiles en ciudades intermedias o municipios es irrisorio, casi nulo.

Un ejemplo de esto es el movimiento estudiantil de la UdeC Girardot, que no ha sido estudiado, dejando en ausencia sus acciones colectivas, procesos de socialización política y alcances políticos. En esto tiene mucha influencia la estigmatización que existe a nivel nacional hacia el estudiantado de universidad pública y hacia los defensores de los derechos humanos, la cual se agudiza en este municipio. En Girardot es escaso el conocimiento sobre lo político y la política más allá de sus miradas estadocéntricas que los reducen a canales instituidos de participación, desconociendo al joven como un actor político que interviene y participa en la vida pública por canales no institucionalizados, de este modo, deslegitimando la acción colectiva

juvenil en el municipio. Aquí radica la importancia de este trabajo, poder acercarse a historiar estas experiencias colectivas desde la memoria militante y las subjetividades políticas de los jóvenes del movimiento en tres momentos distintos de este movimiento, pero llevadas hacia las formas de socialización política de estos estudiantes en el presente y proyectados en el futuro historicidad (Zemelman, 2003).

Desde este planteamiento, en esta investigación se opta por el enfoque crítico latinoamericano desde donde surge el interés por comprender ¿Cómo se configura la socialización política del movimiento estudiantil de una ciudad intermedia o municipio colombiano?, y de este modo contribuir en el reconocimiento de estos procesos. Esta apuesta teórica y metodológica desde la socialización política, se asume como pertinente para visibilizar al movimiento de la UdeC desde una perspectiva latinoamericana vinculando las subjetividades políticas y la memoria militante en una perspectiva histórica, en la medida que esta postura hace posible que estos actores colectivos sean reconocidos como movimiento estudiantil y como sujetos políticos e históricos. Es así que, se plantea como objetivo general: comprender y visibilizar el movimiento estudiantil de la UdeC Girardot desde sus procesos de socialización política. Para alcanzar esta meta, se formularon los siguientes objetivos específicos:

- Mostrar el desarrollo histórico del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot en tres momentos: 1997-2004; 2009-2014 y 2016-2017.
- Establecer los alcances políticos del movimiento en mención.
- Analizar la influencia de la memoria militante en los miembros activos del movimiento estudiantil en la UdeC Girardot.

2. MARCO CONCEPTUAL

En este capítulo, después de haber descrito y formulado el problema de investigación: la escasez de estudios sobre movimientos estudiantiles en municipios y la ausencia de investigaciones sobre el movimiento estudiantil en la UdeC, seccional de Girardot; se definió el marco analítico, el cual permitió “la explicitación del objeto de investigación (*el movimiento estudiantil colombiano*) en clave de relaciones teóricas, sociales, políticas e históricas; los métodos para producir la evidencia empírica y la estrategia de análisis” (Sautu, 2005: 21, la cursiva es propia) a través de las categorías asumidas como oportunas para su comprensión y visibilización.

Conforme con el enfoque crítico latinoamericano, en esta investigación no se hace una conceptualización ininteligible de las categorías formuladas (subjetividades políticas y de memoria militante) desde múltiples autores, ya que este no es su sentido. En esta se propone conceptualizar desde las voces y experiencias de los actores colectivos confrontadas con algunas posturas teóricas y conceptuales de especialistas. Esto no presume obviar la teoría, “sino procurar sacar a la luz lo que se encuentra en el trasfondo del fenómeno... muchas veces no explicitado por decisión consciente o por mero desconocimiento” (Suarez, citado en: Isuani, 2015: 218) o por distanciamiento del contexto estudiado (Zemelman, 2003).

2.1 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y ESTUDIANTILES LATINOAMERICANOS.

De la identidad obrero-campesina a las identidades territoriales

El movimiento social fue entendido desde dos grandes posturas, el funcionalismo norteamericano y el marxismo clásico. Desde el primero, se entendió a partir de las teorías del

comportamiento colectivo, la movilización de recursos y la identidad colectiva. Desde el marxista clásico, fue entendido a partir de categorías estructurantes como: clase social y lucha de clases (Aguilera, 2014). En estas dos miradas, el movimiento social poseía una única identidad, la obrero-campesina. Para estos autores el movimiento social era “la acción, a la vez culturalmente orientada y socialmente conflictiva, de una clase social definida por su posición dominante o dependiente” (Touraine, 1987, 99) entre burgueses y proletarios.

Esta acción social perseguía el acceso al estado para modificar las relaciones de propiedad, y ese objetivo justificaba las formas estadocéntricas de organización, asentadas en el centralismo, la división entre dirigentes y dirigidos y la disposición piramidal de la estructura de los movimientos (Zibechi, 2003: 185).

Como se puede apreciar en estas dos citas, El movimiento social estaba ligado a miradas estadocéntricas que reducen la política al aparato estatal, sus espacios y mecanismos de participación instituidos. Éste, se movilizaba desde lógicas y formas tradicionales de hacer política y se encontraban fuertemente enlazados e influenciados por los partidos políticos. El movimiento estudiantil también fue estudiado desde estas miradas, desde éstas, se encontraba inmerso en El movimiento social, ligado a la lucha de clase, no a la estudiantil o educativa. Por otro lado, el movimiento indígena estuvo invisibilizado para la academia, tanto así que, para algunos autores, como por ejemplo Zibechi (2003), éste es un nuevo movimiento social, posición que es cotejada por Silvia Rivera (1986), quien demuestra que el movimiento indígena latinoamericano es de vieja data.

A partir de la década de 1960 se presentan grandes cambios, el mundo entero queda inmerso en una crisis civilizatoria que rebasa la económica y la laboral. En esta nueva sociedad emergen

nuevos actores sociales: el feminismo; colectivos antiguerra, pacifistas, antimilitaristas y contra culturales; grupos ecologistas que luchan contra el sistema económico extractivo neoliberal, animalistas que resaltan la importancia de tomar distancia de miradas antropocéntricas; organizaciones guevaristas y católicas revolucionarias de la teología de la liberación; también, se hacen visibles para la academia las comunidades indígenas como organizaciones políticas. Estos tres últimos procesos organizacionales endémicos del cono sur, lo cual les da unas características que los hacen particulares y los diferencian del resto de movimientos sociales a nivel mundial. Para el caso latinoamericano en particular:

La conjunción entre anclaje territorial, acción directa, difusión de modelos asamblearios y demanda de autonomía, han ido configurando un nuevo ethos militante, esto es, un conjunto de orientaciones políticas e ideológicas que configuran la acción colectiva y se expresan a través de modelos de militancia, tales como el militante territorial y el activista cultural (Svampa, 2005, en: Svampa, 2010).

Las investigaciones hechas desde el enfoque crítico latinoamericano al movimiento estudiantil, toman distancia de la mirada tradicional que "intentó aplicarle el análisis de clase al ubicarlo como parte de la pequeña burguesía (...) Según esta perspectiva marxista ortodoxa, su destino oscilaba entre ser gran burgués o proletarizarse" (Archila, 2012: 98). En este sentido, las investigaciones desde la perspectiva aquí propuesta, ya no indagan por El movimiento social con una única identidad sino por los movimientos sociales con múltiples identidades territoriales (Zibechi, 2003; Svampa, 2010). Estos movimientos sociales emergentes se encaminan hacia la defensa de estilos de vida situados y particulares, la mejora de la calidad de vida y la defensa y reivindicación de derechos humanos, y no tanto hacia la apropiación del poder estatal y la redistribución económica de los recursos (Anónimo, s.f.).

Desde esta lógica ¿Cuáles son las características de un movimiento social o estudiantil? Las características de los movimientos sociales en Latinoamérica se destacan por su heterogeneidad y porque son procesos situados con una fuerte identidad territorial y un fuerte sentido antineoliberal (Zibechi, 2003; Svampa, 2010). Como ya se había mencionado, las luchas de estos movimientos sociales desborda la lucha de clases y la relación obrero-patrón, debido a que las nuevas formas de dominación y explotación van más allá. Éstas,

Alcanzan no sólo el modo como se trabaja y produce, sino también el modo como se descansa y vive; la pobreza y las asimetrías de las relaciones sociales son la otra fase de la alienación y del desequilibrio interior de los individuos; y finalmente, esas formas de opresión no alcanzan específicamente a una clase social y sí a grupos sociales transclasistas o incluso a la sociedad en su todo (Santos, 2001).

Dichas formas de opresión identifican, unen y movilizan a personas de diferentes clases sociales. Este rasgo de heterogeneidad es propio del movimiento estudiantil “no sólo en términos sociales, pues el conflicto en el que está inscrito no corresponde necesariamente a una lucha de clase en la esfera productiva, sino al peso del factor generacional (Archila, 2012: 72). Éste es conformado por animalistas, ambientalistas, indigenistas, defensores de derechos humanos, estudiantes independientes, entre otros, sujetos de diferente índole que se identifican con las luchas y reivindicaciones encaminadas hacia la defensa de la educación pública.

Por otro lado, el rasgo antineoliberal se presenta como respuesta “al terremoto social que provocó la oleada neoliberal de los ochenta, que trastocó las formas de vida de los sectores populares al disolver y descomponer las formas de producción y reproducción, territoriales y simbólicas, que configuraban su entorno” (Zibechi, 2003). Siendo éstos (los movimientos

sociales) quienes han sido el mayor obstáculo para el gran poder transnacional en su proceso de privatización neoliberal. En el caso del movimiento estudiantil en Latinoamérica, se ha concentrado en la lucha por la autonomía universitaria y la defensa de la educación pública y su gratuidad.

Los esfuerzos de estos movimientos sociales emergentes no se concentran única y exclusivamente en La lucha por El cambio estructural como se lo pensaba El movimiento social y los autores que lo estudiaban, sino en luchas situadas con fuertes reivindicaciones propias e identidades territoriales. No obstante, cabe aclarar que,

“aunque las nuevas opresiones no deben hacer perder de vista las viejas opresiones, la lucha contra aquellas no se puede hacer en nombre de un futuro mejor en una sociedad por construir. Al contrario, la emancipación por la que se lucha, tiene como objetivo transformar lo cotidiano de las víctimas de la opresión aquí y ahora y no en un futuro lejano” (Santos, 2001).

Estas nuevas reivindicaciones y luchas buscan cambios inmediatos, en este orden, son sujetos hacedores de historia, no producto de ella y su vaivén. En otras palabras, los sujetos se configuran y actúan de acuerdo a las propias capacidades, posibilidades y necesidades de cada grupo y contexto en particular de manera situada, creativa y propositiva, sin perder en el horizonte las luchas y reivindicaciones históricas.

2.2 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y ESTUDIANTILES COMO REDES DE SIGNIFICACIÓN. Una mirada desde Latinoamérica

¿Dónde iremos a buscar modelos? La América Española es original. Original han de ser sus instituciones y su Gobierno y originales de fundar unas y otro. O inventamos o erramos.
Simón Rodríguez

Los movimientos sociales y estudiantiles abordados desde el funcionalismo norteamericano y el marxismo ortodoxo, se asumen como estructuras univocas, homogéneas, fijas y permanentes. Dichos estudios se caracterizan porque no reconocen *la muchosidad* (Burton, en Aguilera, 2014), pues no tienen presente las particularidades y peculiaridades, rasgos de autenticidad propia de cada persona o colectivo. Interpretación que conduce algunos autores como Jiménez (2000), Leal (1981), Archila (1994; 1999) y Medina (2002), a asegurar que en Colombia no ha habido movimientos estudiantiles o que han durado muy poco tiempo. El profesor Mauricio Archila decía en su momento que,

Cuando hablamos de movimiento estudiantil en realidad nos referimos a un sector muy heterogéneo – no es una categoría de clase como tal ni tampoco cultural estrictamente – de continuo cambio y poca expresión organizativa permanente. Por eso los autores que lo han estudiado prefieren hablar de luchas coyunturales más que de movimiento como tal. (Archila, 1999, en: Rey, 2013: 65).

Pero desde las investigaciones que se vienen realizando desde los enfoques de la identidad colectiva y el enfoque crítico latinoamericano sobre los movimientos sociales se asegura que esto no es cierto. Para Melucci un movimiento social o estudiantil no es una estructura determinada y

estable, ya que en éste, los “individuos interactúan, se influyen recíprocamente, negocian (...) y producen las estructuras de referencia cognoscitivas y motivacionales necesarias para la acción” (1999: 29). Desde esta mirada, los movimientos sociales y estudiantiles son redes de significación colectiva, productoras de signos, sentidos y símbolos instituyentes. Es decir que los sujetos se colectivizan a partir de intereses comunes (voluntades, sueños, utopías, sentidos) para enfrentar y luchar por el control y soberanía de sus estilos de vida, territorios y recursos. Colectivización y movilización que no se limitan a la acción, ya que éstas, requieren planeación, organización y renovación. Dicho de otra manera, el movimiento estudiantil se asume como discontinuo e intermitente, en palabras de Marcos, líder estudiantil, como “oleadas, caídas y procesos” (Aguilera, 2014) que son inherentes a la universidad pública (Marsiske, entrevista OACEP, 2017) y que buscan la defensa de lo público y la transformación social.

Desde esta postura, la comprensión de los movimientos sociales y estudiantiles, no se limita a sus momentos de visibilidad (sin pretender desconocerlos), también, se reconocen las sombras y latencias, momentos obviados en las lecturas clásicas de los movimientos sociales. Entonces, más que saber si los objetivos de la movilización se cumplieron “(detener o hundir una reforma, derrocar una norma, colocar un tema en la agenda pública, etc.) interesa reconocer los efectos que estos eventos producen en los sujetos y en los escenarios de actuación” (Martínez, en OACEP, 2012). Lo importante no es el estudio de la acción misma sino entender cómo y por qué se presenta desde los motivos e intencionalidades de los actores sociales y de otro lado, comprender cuál es la incidencia de la acción colectiva en la constitución de subjetividades políticas.

Es así que, emergen propuestas que le apuestan a la comprensión de estos movimientos desde adentro: a partir de narrativas, procesos de socialización política y de subjetivación política, de

reconstrucción de memoria, entre otros. Brindando así, la posibilidad de vislumbrar nuevas maneras de interpretar y abordar metodológicamente a estos movimientos, las cuales, consecuentemente, se remiten a los sujetos y a los contextos, ya que al estar cerca, compartiendo y haciendo parte del movimiento, es posible dar cuenta de lo que pasa al interior de éste, interior de donde surge lo inédito y lo que no parecía posible.

En una investigación sobre los movimientos estudiantiles en la UNAM, la UD, la UPN y la UN, la profesora Aguilera (2014) hace una crítica a la ruptura que se presenta entre teoría y práctica, donde son los mismos actores (los estudiantes) quienes se denominan como movimiento estudiantil, confrontando así, las miradas de algunos especialistas. Igualmente, en la UdeC Girardot, existe un grupo en el que confluyen dos colectivos estudiantiles (Asociación de activistas juveniles y Fritarte) y algunos estudiantes independientes, que cotejan a los estudiosos de los movimientos estudiantiles, pues éstos, se denominan como Movimiento Autónomo Estudiantil UdeC Girardot (MAE-UDEC). También hay otra organización que no confluye en el MAE y se autodenomina, Movimiento Estudiantil de Licenciatura en Español e Inglés (MELEI), conformado por estudiantes de todos los semestres de este programa.

Esto evidencia que en nuestros contextos latinoamericanos “emergen “otros lugares” que construyen y confrontan las miradas hegemónicas de los movimientos sociales, contruidos por continuidades que no dependen de las organizaciones” (Aguilera, 2014: 20). De acuerdo con esto, las subjetividades políticas y la memoria se perfilaron como ángulos de lectura pertinentes para realizar una mirada situada a estos movimientos, a partir de las narrativas y relatos de estos jóvenes. Mirada que se desarrolló a partir una perspectiva periférica. Pues si la justicia necesita justicia cognitiva, entonces no sólo debemos inventar nuestras instituciones, como lo decía Simón Rodríguez, sino también nuestras maneras de pensar (Santos, 2006).

2.2.1 Subjetividades políticas y alcances políticos en el movimiento estudiantil

La acción humana es inicio de una cadena de acontecimientos; los humanos tenemos el extraño poder de interrumpir los procesos naturales, sociales e históricos, puesto que la acción hace aparecer lo inédito

Hanna Arendt

La realidad como una *creación intersubjetiva*, es el resultado de la interacción (de la cual hacen parte los movimientos sociales y estudiantiles) entre sujetos y entre éstos y sus contextos. Dicho de otra forma, la realidad y las subjetividades no están condicionadas por “modelos posfigurativos de socialización de los que habla Margaret Mead (1997), que se inscriben y se reproducen de manera funcional al modelo cultural dominante. Para este modelo de socialización, la subjetividad se transmite, se hereda, es inmutable” (Martínez y Cubides, 2012: 72,).

Por el contrario, sujetos y realidades son constructos sociales, que se configuran en las relaciones que se establecen en los procesos de socialización política inmersos en múltiples tensiones entre agencia y estructura (Giddens y Bourdieu, en: Sautu, 2005). Las investigaciones de los procesos de socialización política, son una propuesta crítica al esencialismo que concibe una realidad estática, fija o cerrada. Esta constitución intersubjetiva “pugna entre dos campos: lo instituido y lo instituyente” (Martínez y Cúbides, 2012: 70). Es decir, esta configuración se da entre lo instituido, lo que ya está y lo instituyente, lo que emerge; entre mecanismos de regulación y represión que buscan la sujeción de los sujetos y acciones colectivas que se encaminan hacia la libertad de éstos.

En esta lectura, sujetos y realidad no son estáticos, contrario a esto, son un producto espacio-temporal de los procesos de socialización política en los que se ven inmersos los individuos.

Esta constitución de sujetos es cambiante, inestable o en movimiento, lo cual permite la alteración en sus formas de ser y de estar en el mundo a partir de la reflexión de su actuar político. Igualmente la política desde esta postura no se reduce a su concepción tradicional, que la somete al aparato estatal y sus formas de participación instituidas. Así, se reconoce que las formas de relacionarnos y tomar decisiones se transforman, también, que emergen nuevas maneras del accionar político.

Las subjetividades políticas se conciben como espacios productores de sentido político, que establecen e instituyen múltiples formas de ser y estar en el mundo, configurando un ethos militante³ (Svampa, 2010). Lo cual se asume como un importante alcance político.

Más allá del cumplimiento de objetivos de la movilización (detener o hundir una reforma, derrocar una norma, colocar un tema en la agenda pública, etc.) interesa reconocer los efectos que estos eventos producen en los sujetos. (Martínez et al, 2017: 31)

A través de relatos y narrativas, se pueden comprender los procesos de configuración de subjetividades políticas, estableciendo los alcances políticos de los movimientos sociales y estudiantiles por medio de su historicidad (Zemelman, 2003). El estudio de las subjetividades políticas de jóvenes contemporáneos desde el enfoque latinoamericano (Galindo y Acosta, 2010; Arias y Alvarado, 2015; Vommaro, 2016), rescata y asume las formas no convencionales de participación y de movilización informal como repertorios políticos válidos; tomando distancia de miradas adultocéntricas y estadocéntricas. En esta dirección, se superan las visiones que niegan a los jóvenes como actores políticos y de aquellas que reducen la política al poder estatal.

³ Sobre esta categoría se profundizará más adelante.

Se toma distancia de trabajos como el de Vargas, Oyanedel y Torres (2014), en el que conciben a los jóvenes como apolíticos e indoctos para actuar en la esfera pública.

Estas investigaciones han hecho hincapié (con algunas excepciones) en el papel del joven como actor político y su incidencia en la configuración de lo público. En éstas, se demuestra que los jóvenes no son apolíticos sino que se alejan de las formas tradicionales o convencionales de hacer política, que han perdido su credibilidad y que se niegan a reconocer otras maneras de actuar políticamente (Galindo y Acosta, 2010; Alvarado y Arias, 2014). En este sentido, los jóvenes *transitan entre la política formal y la participación informal* como lo explican Acosta y Alvarado (2015). En dicho tránsito, emergen formas de organización y movilización juvenil, en las que se hibridan nuevos y viejos repertorios de acción colectiva, tales como: “marchas, asambleas, campamentos, carnavales, mítines, tomas, música y arte, besatón, abrazatón, ashmobs, acción política creativa, “conquistar a la fuerza pública”” (Aguilera, 2014: 248), paros, iniciativas legislativas, producciones audiovisuales, entre otros.

Y como ruta metodológica por su flexibilidad, que es pertinente cuando se pretende comprender a los sujetos, pues, como lo asegura Zemelman, “el sujeto deviene en una subjetividad constituyente, en la medida que requiere entenderse en términos de cómo se concretiza en distintos momentos históricos; de ahí que al abordar a la subjetividad como dinámica constituyente” (2010: 357), lo cual permite ver los cambios en dicha concreción en su pasado, en su presente y en su futuro. De este modo, reconociendo que “ser humano es tener mucho delante de sí” (Bloch, en: Soussa, 2006) por ende, que el futuro no está construido y determinado, sino que por el contrario se encuentra abierto y lleno posibilidades (Zemelman, 2003).

Si la realidad contiene diversos “todavía-no”, determinaciones y potencialidades, éstas deben ser incorporadas bajo la lógica de la inclusión en un objeto que –si aborda lo dándose como propio del pensamiento político– también tiene que mantenerse en movimiento. En otras palabras, el tránsito de la totalidad concreta (como definición de lo histórico-político en un momento determinado) hacia la “totalidad articulada” como reposición de la totalidad concreta en el momento de lo pensado.

La totalidad articulada implica concebir una temporalidad diacrónica como articulación de pasado (contenido en la memoria y en las determinaciones históricas estructurales) y de futuros (no como programas explícitos sino como posibilidades estructurales y proyectos políticos) en un elusivo presente, único escenario de la acción política (entre ellas la activación de potencialidades como parte del programa de ciencias sociales críticas). Pero también la temporalidad obliga a una concepción sincrónica (cruzada con la diacrónica) que nos alerta sobre los múltiples tiempos y ritmos que suceden al mismo tiempo (cronológico) (tiempos sistémicos, comunitarios, íntimos, biográficos, epocales, fulgurantes, etcétera). (Zemelman, en: Retamozo, 2015)

Es decir que como propuesta metodológica, esas potencialidades y emergencias que están ahí pero que no son reconocidas o son invisibilizadas, deben ser pensadas y significadas de diversas maneras y desde distintos lugares que les permitan enunciarse.

2.3 MEMORIA, UNIVERSIDAD PÚBLICA Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN COLOMBIA

En esta tercera parte se hace un recorrido histórico de la universidad pública y del movimiento estudiantil en Colombia desde sus primeros pasos hasta principios del siglo XXI como contexto que posibilita recoger las experiencias del movimiento a nivel nacional desde sus propias voces y apuestas para proporcionar soporte empírico a lo expuesto en los dos apartados anteriores y reflexionar sobre la memoria militante en el siguiente apartado como definición teórica, conceptual y metodológica que se construye a partir de la reflexión de la realidad estudiada.

2.3.1 La educación pública, un campo en disputa

La educación pública en nuestro país se ha venido concretizando como un campo en disputa entre diferentes bandos que desean imponer o reivindicar su visión de educación. Los unos, a favor de una instrucción religiosa y autoritaria, perspectiva conservadora, los otros, en pro de una educación laica y científica, perspectiva liberal. Otro aspecto que entra en conflicto en la educación superior es, la gratuidad versus la privatización. La primera, promovida y agenciada por intereses en una educación superior universal y al alcance de todos, la segunda, suscitada por intereses en una educación superior como un privilegio para las élites y uno que otro favorecido. Según Pita (2015) y Gutiérrez (2014) la gratuidad de la educación es pensada normativamente desde principios de la república, aunque en la práctica, la educación superior ha estado excluida de este privilegio, privatización.

Uno de los caminos de la privatización ha sido la desfinanciación, como ejemplo de esto se puede observar el Decreto 80 de 1980, que profundiza la crisis económica de las instituciones de educación superior (I.E.S.). En un posterior Decreto, el 728 de 1982, se estipulaba un

decrecimiento de los aportes de la nación al presupuesto de las universidades públicas para pasar del 90% al 70% en siete años, también, se excluía el bienestar estudiantil como una de las prioridades de los recursos estatales. En 1987 se expidió la Ley 25, que modificaba parcialmente el Decreto 80, puntualizando y determinando para el sistema de educación pos secundaria asuntos organizativos y presupuestales, en palabras claras, mayor exigencia y requerimientos para las IES, mientras se les reduce el presupuesto.

Y así, una serie de leyes, normas y decretos, que han venido reduciendo este derecho a un privilegio de unos pocos. Algunos intentos de privatización de la educación en el pasado reciente se dan con la Ley 30 de 1992, la revolución educativa de Uribe y con el proyecto de Ley 112 de Santos en 2011. Tres recetas neoliberales que reafirman a la educación como un servicio público por el que se debe pagar y, profundizan el desfinanciamiento de las universidades públicas y la entrega de éstas a concesiones público-privadas. Siendo el proyecto de Ley precitado, con el que el gobierno Santos pretendió abrir la posibilidad de una educación con ánimo de lucro.

2.3.2 Por una educación laica, autónoma, gratuita y de calidad

¡Rebelión! es la nobleza del esclavo
Friedrich Nietzsche

Todas estas normas, leyes y decretos lascivos para la educación como derecho, se han acordado y firmado sin tener en cuenta las necesidades e intereses sus propios actores, maestros y estudiantes. Actores que emergen como sujetos políticos, resistiéndose a aceptar la vulneración y el detrimento de sus derechos fundamentales, por tanto, se han organizado y movilizad para resistir los embates de las políticas que se le imponen a la educación superior.

La educación en la colonia estuvo bajo el control de la iglesia, en este momento sólo podían estudiar hombres blancos que tuvieran los suficientes recursos para pagar dicha instrucción. Regía el pensamiento tolemaico y no permitían los estudios de Copérnico. En este periodo se presentan las primeras manifestaciones de algunos estudiantes que deseaban acceder a los nuevos avances científicos que se estaban desarrollando en ese momento y que desafiaban tanto las sagradas escrituras, como al poder de la iglesia. La investigación de Soto (En: Archila, 2012) muestra como los estudiantes neogranadinos se empiezan a resistir y manifestar en contra de la enseñanza eclesiástica que no permitía el acceso al conocimiento científico.

Pero los primeros pasos del movimiento estudiantil colombiano se remontan a 1909, donde el estudiantado fue un actor decisivo en la caída del presidente Rafael Reyes (Archila, 2012). En el año siguiente se crea la Asociación de Estudiantes de Bogotá y la Asamblea Nacional de Estudiantes, quienes reclamaban autonomía universitaria, expresaban un sentimiento latinoamericanista y hacían proclamas antiimperialistas (Díaz, 2016: 173), tres características que serán una impronta a lo largo de la historia de este movimiento emergente. Estas organizaciones hicieron un pliego de peticiones con ocho puntos, éste fue presentado en un encuentro de estudiantes a mediados de 1919 en la ciudad de Bogotá, “que dio origen a lo que se comenzó a denominar Asamblea de Estudiantes” (Díaz, 2015):

1. Determinación del Día del Estudiante.
2. Fundación de la Casa del Estudiante
3. Extensión universitaria, mediante la fundación de escuelas nocturnas para obreros y de una Universidad Popular.

4. Acercamiento íntimo de las naciones hispano-americanas y de los demás pueblos latinos.
5. Intercambio entre los estudiantes del Continente.
6. Comisiones de propaganda, de franquicia, de auxilio, de reforma instructorista, de sport, de salubridad, etc.
7. La Asamblea tendrá la representación de los estudiantes ante sus Cuerpos Directivos, para todos los asuntos que con ellos puedan surgir.
8. La Asamblea recabará (sic) de los Poderes Públicos la reglamentación de todas las profesiones en Colombia (Díaz, 2016).

Como se puede apreciar en los puntos cuatro y cinco se hace explícito el sentimiento latinoamericanista y antiimperialista del estudiantado. Ese llamado respondía a la necesidad de consolidar una visión de universidad que fortaleciera un proyecto nacional soberano y latinoamericanista: un estudiantado con ansías de unión entre pares e independencia de las potencias del norte. Mientras que en los puntos siete y ocho se pone de manifiesto el interés sobre la autonomía universitaria estudiantil. Autonomía que está ligada al derecho de regirse de acuerdo a los intereses y necesidades de cada grupo en particular, y no por caprichos y deseos de intereses privados o extranjeros.

A finales de esta década, en 1918 para ser exactos, los estudiantes universitarios de una provincia de Argentina se movilizan con el objetivo de reformar la universidad. Esta movilización es conocida como el Cordobazo y tendrá gran acogida en todo el movimiento estudiantil del cono sur. Un año después se creó la Asociación de Estudiantes de Bogotá, la cual tendrá fuerte influencia en los congresos académicos que se celebraron en Medellín (1922),

Bogotá (1924), Ibagué (1928) y Santa Marta (1930) (Archila, 2012). Estos encuentros se llevaron a cabo con marchas y protestas en las ciudades donde se celebraron. Las marchas en Bogotá y Medellín fueron violentamente reprimidas (Jiménez, 2000), lo que demuestra que la enemista entre fuerza pública y estudiantado es de vieja data y que se acrecentará con el asesinato de algunos estudiantes. La marcha del siete de junio de 1929, donde los estudiantes manifestaban el repudio contra la masacre de las bananeras y su descontento por el gobierno de turno, fue hostigada por la policía, hechos en los que muere a manos de la fuerza pública, Gonzalo Bravo Pérez, estudiante de derecho de la UN. Fecha que será un hito fundacional del movimiento estudiantil a nivel nacional.

En la nueva década de 1930, suben al poder los gobiernos liberales y se presentan avances para la educación pública. Por lo que la visibilidad y movilización del movimiento estudiantil colombiano se reduce para esta época. Archila (2012) llama a este periodo del movimiento estudiantil, visibilidad oscilante, que se despliega entre 1930 y 1945. Sin embargo, también hubo algunas movilizaciones, marchas y protestas estudiantiles con gran influencia a nivel nacional. El paro de 1938 es una muestra de ello.

Hasta este momento el movimiento estudiantil estaba adscrito a los dos partidos tradicionales del país, liberal y conservador, era bipartidista y elitista. Pero a finales de la década de 1940 matan a Jorge Eliecer Gaitán. Estalla el bogotazo, fenómeno que coincide con el congreso de estudiantes latinoamericanos de 1948, en el que Fidel Castro fue participe, y que junto a otros fenómenos como la violencia y la creación de las repúblicas independientes serán los primeros ingredientes para el caldo de cultivo que terminará radicalizando al movimiento estudiantil de las universidades públicas.

A principios de la década de 1960, para el estudiantado en las universidades públicas como la UN, eran más populares el papa Juan XVIII y el presidente de los estados unidos, John F. Kennedy que Fidel Castro (Archila, 2012). Esto demuestra el fortísimo rasgo conservador que hasta el momento había regido en las universidades estatales. Contrario al sentimiento revolucionario que se encontraba en una universidad privada como la Libre. En esta misma década, el estudiantado de esta institución, simpatizaba fuertemente con Fidel Castro y la revolución cubana.

2.3.3 Radicalización, estigmatización y represión al movimiento estudiantil

A finales de la década de 1950 y toda la década de 1960 se presentan ciertos fenómenos que terminan de preparar el terreno para la radicalización del movimiento estudiantil colombiano. Se consolida el socialismo en Europa del este, las revoluciones china y cubana toman el poder en sus respectivos territorios, Vietnam y Argelia ganan sus guerras de independencia, la gran movilización cultural y juvenil que se condensa en mayo del 68 (Archila, 2012). A nivel nacional, se consolidan el Frente Nacional en 1958 y la conformación de las guerrillas. En todas las regiones del país se agudiza la represión estatal, la exclusión social y la violencia política. En este periodo de radicalización conservadora se presentaron tres grandes manifestaciones estudiantiles, las protestas de 1962, la marcha de 1964 y el movimiento de 1971. En este periodo el estudiantado logra grandes reivindicaciones para la autonomía universitaria, que serán referentes en la memoria del movimiento estudiantil a nivel nacional por su aporte a la educación pública.

La Ley 65 de 1963 es reglamentada gracias a la presión estudiantil, ya que desde inicios del decenio de los sesenta un sector importante de estudiantes se movilizó

reclamando el reconocimiento de la autonomía universitaria y la participación de los estudiantes en los órganos del gobierno universitario (Aguilera, 2014).

Con esta ley los estamentos universitarios de la UN obtenían representatividad en los cuerpos colegiados y los consejos de la misma. Los estudiantes tendrían dos representantes en cada consejo superior y académico. Logro que sería exclusivo de la UN, pero que sería reclamado por estudiantes de otras universidades públicas en el año siguiente de expedirse dicha ley.

El ejemplo más significativo de esto se llevó a cabo en la UIS. La inconformidad por el autoritarismo y la injerencia partidista en los asuntos de la institución por parte del rector de la UIS, Juan Francisco Villarreal. Situación que genera un ambiente hostil entre la administración y el estudiantado. Estos últimos reclaman mayor autonomía e injerencia de la AUDESA en las decisiones de la institución y protestan por el alza a las matrículas. De mayo a agosto de 1964, hubo gran agitación en la UIS por parte del movimiento estudiantil. Y aunque éste no tenía claro un plan de acción concreto, esta protesta sería un éxito por la gran acogida y apoyo del pueblo que tuvo la marcha desde Bucaramanga hasta Bogotá de 28 estudiantes de esta IES. Después de tan exhausta marcha, llegan a la plaza de Bolívar, se reúnen con el gobierno nacional y logran realizar ciertos acuerdos, que le daba a la AUDESA voz y voto en los cuerpos colegiados de la institución.

Pese a estos logros estudiantiles, “en 1968 se hace una reforma constitucional que establece que los cargos públicos son de libre nombramiento y remoción por parte del presidente de la República” (Aguilera, 2014). Borrando de un solo plumazo todo el trabajo realizado por la movilización estudiantil.

Tres años después, Misael Pastrana quiso llevar a cabo una reforma educativa, ésta, fue rotundamente rechazada por el estudiantado y la comunidad universitaria en general. La reacción del gobierno a la resistencia de la comunidad académica fue una fuerte represión hacia ésta. El 26 de febrero de 1971 asesinan a unos estudiantes de la Univalle, trágica situación que llevó a diferentes sectores de todo el país a movilizarse. Protesta que desata el paro estudiantil de 1971.

Como estrategia para el dismantelar la movilización, el gobierno quiso desprestigiar las organizaciones estudiantiles, como agitadores y anarquistas fueron denominados los que participaron de dicha acción colectiva. Pero el estudiantado demuestra lo contrario y a diferencia de la marcha de 1964, este movimiento define un programa mínimo, logra la unión de organizaciones estudiantiles a nivel nacional y se gana los cogobiernos en la UdeA y la UN.

Lamentablemente, igual que con los logros pasados, con artimañas y triquiñuelas, el gobierno da un golpe bajo al estudiantado y a la educación pública. Con los decretos 856 y 886 de 1972 se declararon ilegales los cogobiernos y restauraron el decreto 1259 de 1971 donde les arrebataban a maestros y estudiantes su participación y voto en las decisiones de estas dos universidades (Pardo y Urrego, 2003).

Circunstancias (represión militar y acuerdos incumplidos) que terminan de sembrar la desesperanza en el estudiantado en un cambio de manera pacífica, pues, “reconocen que las vías legales con el gobierno frentenacionalista están completamente agotadas y que la única opción es la vía de las armas” (Acevedo, 2009: 169). Llevando a Camilo Torres, Jaime Arenas al ELN y otros tantos a los demás grupos armados de tendencia marxista. Se da un viraje del movimiento estudiantil hacia la izquierda radical (Jiménez, s.f.; Archila, 2012). En la década de 1980 se realizó otra encuesta, en contraste con la de finales de 1960, los estudiantes no se identifica con

los partidos tradicionales y el 41% legitimaban el accionar de la guerrillas nacionales (Vélez, Santamaría y Silva, en Archila, 2012). Postura que malintencionadamente se convertirá en una impronta de este movimiento, asociándolo con acciones de hecho, visibilizadas por la prensa oficial como violenta y terrorista. Impronta que será usada como un estigma por las elites colombianas para justificar diferentes tipos de violencia contra el movimiento estudiantil.

En el marco del conflicto armado en Colombia, las prácticas políticas y las formas de acción colectiva que han buscado un cambio del orden social instituido, han sido satanizadas, catalogando a todo aquel que participará en dichas prácticas y acciones como criminal, delincuente o terrorista perteneciente a un grupo insurgente. Justificando y de cierta forma promoviendo el exterminio entre semejantes. Siendo los jóvenes las principales víctimas de este conflicto bélico, con el mayor índice de homicidios (Agudelo, 2003; Perea, 2012), y un gran porcentaje en: el reclutamiento forzado, las detenciones políticas, entre otras prácticas que conllevan al exterminio físico o simbólico de esta población.

La violencia no es un fenómeno particular de la guerra o del conflicto armado, sin embargo, este último ha sido usado por las élites colombianas, para justificar la eliminación y anulación de sus rivales, en este caso, el estudiantado crítico. Las FARC y el ELN se convirtieron en ese chivo expiatorio al cual echarle la culpa de todos los males, penas y sufrimientos del pueblo colombiano, de este modo, dejando en la penumbra prácticas como la corrupción y el narcotráfico, casos como los asesinatos extrajudiciales, como también otros tipos de violencia. De este modo, alejando a muchos jóvenes de las organizaciones estudiantiles, por el imaginario social que se ha construido en torno a éstas (Narváez, 2014) y la fuerte represión estatal que sufren las mismas, en un intento recurrente de paralizar la movilización estudiantil.

Lo que demuestra que la política (entendida como la forma de relacionarnos y tomar decisiones) en nuestro país se ha llevado a la práctica sobre postulados filosóficos liberales, que desde una lógica amigo/enemigo ha buscado absorber, contrarrestar o exterminar en nombre de una noble autoridad o un justo ideal a todo aquel que piense, actúe o diga diferente (Mouffe, 1999).

Por tanto, en el marco del conflicto armado en Colombia, las prácticas políticas y las formas de acción colectiva que han buscado un cambio del orden social instituido, han sido satanizadas, catalogando a todo aquel que participará en dichas prácticas y acciones como criminal, delincuente o terrorista perteneciente a un grupo insurgente. Justificando y de cierta forma promoviendo el exterminio entre semejantes. Siendo los jóvenes las principales víctimas de este conflicto bélico, con el mayor índice de homicidios (Agudelo, 2003), y un gran porcentaje en: el reclutamiento forzado, las detenciones políticas, entre otras prácticas que conllevan al exterminio físico o simbólico de esta población.

Entonces, no es que los jóvenes en Colombia sientan apatía por participar en la cosa pública como lo aseguran Oyanedel, Torres (2014) o Narvárez (2014), sino que en este contexto de múltiples violencias, “se teme hacer explícita una identidad político-ideológica” (Aguilera, 2014: 246) que puede acarrear la muerte, la privación de la libertad o la estigmatización social y política de los sujetos en mención. En este país, se ha justificado las muertes, detenciones y desapariciones de estudiantes argumentado que son colaboradores de las guerrillas o grupos al margen de la ley. Respaldando estas prácticas legalmente con diferentes normas, leyes y decretos, como por ejemplo, la ley heroica, el estatuto de seguridad y la seguridad democrática.

Con el estatuto de seguridad del gobierno de Julio Cesar Turbay Ayala se brindaban todas las disposiciones legales para la violación de DDHH impunemente. Este estatuto, le dio a libertades a fuerza pública para detener, torturar y judicializar a quien se le diera la gana por simples sospechas. Así, se satanizaba el derecho a la protesta y se banalizaba la integridad de la persona y el derecho a la vida. Convirtiendo a los movimientos sociales, estudiantiles, campesinos e indígenas, en objetivo militar. Situación que junto al cierre de las universidades, Distrital y Nacional⁴ y la militarización de las mismas, incidieron en la disminución de la protesta estudiantil. Aunque hubo movilizaciones en contra del estatuto de Turbay, en los informes del CINEP de esta época, se puede apreciar que es un periodo oscuro para el movimiento a nivel nacional (Rey, 2013). Después de la gran agitación y movilización estudiantil en el gobierno frente nacionalista, a finales de la década de 1970, la visibilización de las organizaciones estudiantiles se empieza a reducir, a tal punto que, la resistencia hacia el artículo 67 de la constitución política de 1991 y a la Ley 30 de 1992 es casi nula.

2.3.4 La educación como servicio público: un retroceso para la educación pública en medio de la arremetida neoliberal y la recomposición del movimiento estudiantil

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura

Artículo 67 de la constitución política de 1991

En este artículo la definición de educación es ambigua, por un lado, es un derecho de la persona, pero también, se define como, un servicio público con una función social que es responsabilidad tanto del gobierno, como de la familia. Esta concepción de servicio público con

⁴ No queriendo decir que son los únicos factores que incidieron en la mengua de la movilización estudiantil.

responsabilidad compartida, servirá como el mico jurídico que le permitirá a la Ley 30 de 1992 (Ley que actualmente cobija las instituciones de educación superior o postsecundarias) definir la educación superior como un servicio público por el que se debe pagar. Dicha concepción de la educación, hace que ésta se deba cuantificar para calcular la relación costo/beneficio. Acatando “las recomendaciones” en política económica y educación de los organismos transnacionales, el gobierno de Cesar Gaviria comenzaba a acoplarse jurídicamente al nuevo contexto neoliberal de apertura de mercado y de reducción del estado.

En este contexto, los estudiantes vuelven a jugar un papel importante en la historia del país con las organizaciones, La Séptima Papeleta y Podemos Salvar a Colombia. La mayoría de los miembros de éstas, son estudiantes de universidades privadas, los estudiantes de las públicas se demoraron en participar en lo que sería la contribución de la juventud a la nueva constitución nacional (Archila, 2012).

Y aunque no se registran grandes protestas ni marchas significativas en contra del artículo 67 de la nueva constitución política o de la Ley 30 por parte del movimiento estudiantil, estas dos organizaciones con origen en universidades privadas, serán una muestra de la recomposición del movimiento a nivel nacional (Archila, 2012). Que será reafirmada en 2007, con la unificación de diferentes organizaciones estudiantiles a nivel nacional contra la reforma de transferencias del gobierno de Álvaro Uribe, que redujo el presupuesto de la salud y la educación considerablemente. La mayoría de autores concuerdan que 2007 es el año de mayor movilización estudiantil desde el paro de 1971.

En los primeros meses del año se movilizaron universidades como la de Cundinamarca, Distrital, Magdalena, Quindío, La Guajira e Industrial de Santander

por temas como el alza de matrículas, jubilación de profesores, modificación de estatutos, contratación de vigilancia privada y el cierre del hospital universitario (Garzón, 2016: 73).

En el mes de abril la Coordinadora Nacional de Estudiantes Universitarios convocó a las organizaciones estudiantiles a un paro universitario a nivel nacional, que se desarrollaría en dos días, 2 y 3 de mayo. En esta jornada de movilización participaron la mayoría de universidades públicas y algunas privadas. Siendo el mes de mayo el de mayor movilización estudiantil (Garzón, 2016).

2.4 MEMORIA MILITANTE EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL COLOMBIANO

Estudiar la experiencia de otras organizaciones estudiantiles para no cometer los mismos errores
Frente Unido Estudiantil de Colombia (FUEC)

Silvia Rivera (1986) usa la memoria corta y la memoria larga para estudiar los procesos organizativos del movimiento aymara. Para la memoria corta propone un periodo de 30 años (1950-1980), que es “aquella que sintetiza y refuerza el pasado remoto en la experiencia presente” (Aguilera, 2014: 36) y para la memoria larga formula un periodo de casi 100 años (1900-1980). Esta memoria es la que mantiene unido al movimiento en diferentes momentos desde unos principios éticos. Dicha cohesión puede ser evidenciada desde las rupturas, discontinuidades y permanencias del movimiento en mención. La memoria larga sobre la universidad pública está sustentada desde los siguientes principios: relación universidad-proyecto de sociedad, autonomía, gratuidad, democracia, pensamiento crítico, laicidad,

desarrollo científico (Aguilera, 2014). Para la memoria corta propone un periodo de 30 años (1950-1980), que es “aquella que sintetiza y refuerza el pasado remoto en la experiencia presente” (Aguilera, 2014, p. 36), esta memoria trae a colación las luchas pasadas para conectar las luchas vigentes y moviliza hacia la no repetición de actos de lesa humanidad, como una memoria militante. Con esta categoría se pretende generar acciones de no repetición y emergencias de movilización, pues más que condolerse por las víctimas del pasado y las luchas perdidas, es una invitación a movilizarse y batallar por los crímenes e injusticias en el presente y en el futuro (Alain Finkielkraut, citado en: Todorov, 2013).

Una muestra de memoria militante se presenta en 2011, año en el que el movimiento estudiantil a nivel nacional en contra del proyecto de Ley 112 que modificaría la Ley 30 de 1992. En esta ocasión, la mesa amplia nacional estudiantil (MANE) logra convocar un paro nacional en contra de la propuesta del gobierno Santos para reformar la ley de Educación Superior de 1992. En esta movilización retomaron experiencias pasadas del movimiento estudiantil (especialmente del movimiento de 1971 y la marcha de 1964) para materializar sus jornadas de protestas y sus propuestas.

El 3 de octubre la ministra María Fernanda Campo radicó el proyecto de Ley 112 de Educación Superior ante la Comisión VI de la Cámara de Representantes. La Mane rechazó el accionar del gobierno y el ministerio de educación corporizados en esta funcionaria y definió las siguientes jornadas de movilización:

- Los días 5, 6 y 7 de Octubre se realizará una Gran Consulta Nacional Estudiantil para conocer la opinión de los estudiantes con respecto a la propuesta de la Nueva Ley de Educación Superior.

- Los días 12 y 13 de Octubre se realizará una Gran Jornada Nacional de protesta para rechazar el proyecto de Nueva Ley de Educación.
- Se establece el día 12 de Octubre como plazo máximo para iniciar el Gran Paro Nacional Universitario exigiendo:
 1. Que el Gobierno Nacional retire el proyecto de Nueva Ley de Educación Superior.
 2. La construcción democrática de una propuesta alternativa elaborada por la comunidad universitaria de todo el país en estrecha relación con la sociedad (Mane, 3 de octubre de 2011).

Para esto el estudiantado retoma y analiza experiencias del movimiento en tiempos pasados. Igual que en 1971, construyen un programa mínimo de seis puntos donde exigían: “1. Financiación estatal, 2. Mayor democracia y autonomía universitaria, 3. Mayor bienestar, 4. Calidad Académica, 5. Libertades democráticas y 6. Relación Universidad-Sociedad” (Mane, 2 de octubre de 2011). Logrando con ello, la unión de fuerzas de organizaciones estudiantiles de 31 universidades públicas y varias privadas, superando de este modo, la gran polarización de la organizaciones a nivel nacional.

Por otro lado, las universidades regionales realizaron una marcha con gran acogida a nivel nacional como la de 1964 (aunque hubo algunos intentos después de ésta, como lo demuestra el trabajo de Acevedo y Gonzales (2011), no es posible volver a realizar tal hazaña sino casi medio siglo después). Los estudiantes de varias universidades públicas, la UdeA, la sede de Manizales de la UN, la universidad de Caldas, la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), la Uniquindio,

la universidad Sur Colombiana (USCO), la Universidad del Tolima (UT)y la UdeC, marcharon desde Medellín hasta Bogotá, siendo las sedes, seccionales y extensiones de estas mismas instituciones educativas, los lugares de acogida por las ciudades donde pasó la marcha. Los miembros del gobierno no querían que ésta se llevara a cabo. El gobierno Santos le propone a la MANE retirar el proyecto de ley si levantaban el paro y no realizaban la marcha. El paro continuó y la marcha se realizó, siendo un gran éxito por la acogida del pueblo colombiano en general. El 10 de noviembre estudiantes universitarios de todo el país se toman a Bogotá en una jornada de movilización apoteósica. Después se instalarían en la universidad Distrital, donde acamparon por varios días, ejerciendo la presión política y social necesaria para que el gobierno Santos retirara su proyecto de ley.

Este ejemplo del movimiento estudiantil en el 2011, hace posible vislumbrar “que los sentidos de los movimientos estudiantiles no dependen únicamente de la duración de las organizaciones estudiantiles o de la existencia de un “sujeto” único (Aguilera, 2014: 15) y que su acumulado de experiencia no está sujeta a la unicidad y durabilidad de una organización. Desde esta perspectiva,

Vemos que la memoria larga se constituye en el sostén del movimiento al estar más allá de las organizaciones estudiantiles (de carácter gremialista, partidista, académico-cultural), en tanto ella remite a acumulados y tradiciones que arraigan un fuerte sentido de lo colectivo y que son recuperadas en la memoria presente para defender aquello que ha sido vulnerado. (Aguilera, 2014: 36)

Jiménez (s.f.) y Archila (1994) aseguran que el movimiento estudiantil no tiene un acumulado de experiencias debido a su carácter momentáneo, discontinuo y fugaz. Pero la mirada de los

especialistas vuelve a ser confrontada por los actores, que en este caso son los estudiantes. Éstos se asumen como “continuadores de la lucha histórica de los estudiantes colombianos, la comunidad académica y los sectores sociales por una nueva educación” (MANE, 2011). No acumula experiencia vivida por sus características, pero sí *experiencia colectiva histórica*, como lo diría Betancourt (2004) o *memoria adquirida* como lo diría Halbwachs (s.f.). Que es aquella que no se vive o experimenta de manera directa, pero es recibida desde la experiencia del otro a partir de la comunicación configurando nuevas formas de ser y estar que reinventan las formas de movilizarse para defender la educación pública; tal y como rezan las precitadas frases del movimiento estudiantil en dos momentos diferentes, en donde El FUEC en 1989 y la MANE en 2011 se asumen de esta manera.

2.4.1 Sistemática homicida en la penumbra del negacionismo: Intentos por acallar las memorias del movimiento estudiantil

Estas formas en que la memoria fortalece y reactiva las luchas sociales presentes, son razones de sobra para que ciertos sectores hagan todo lo que esté a su alcance para borrar la memoria de las luchas estudiantiles, cometido que hacen desde diferentes estrategias. Una es, el aniquilando de quienes poseen una memoria potenciadora. El trabajo de Oscar Garzón (2016), muestra cómo ha sido violentado el movimiento estudiantil “por el Terrorismo de Estado para acallar esas memorias que traen consigo unas posibilidades de futuro agenciadas por los sujetos que conforman el movimiento estudiantil y que se orientan en la búsqueda de su realización” (29).

El primer asesinato de un estudiante a manos de las fuerzas estatales, como ya se mencionó, ocurrió en 1929. Veinticinco años después, acontecería otra tragedia de grandes proporciones. En una conmemoración por la muerte de este estudiante que se realizaba en la UN, la policía invade el campus universitario a manera de provocación, lo que ocasionaría la respuesta de los

estudiantes, en estos hechos, resulta muerto Uriel Gutiérrez, estudiante de medicina y de filosofía. Al día siguiente, estudiantes de la UN, los Andes, la Javeriana, Externado, El Rosario y la Libre marchaban serena y pacíficamente para reclamar por lo ocurrido el día anterior. Pero no duraría mucho ese ambiente de tranquilidad. La fuerza pública impidió el paso de la marcha cuando ésta pasaba por la calle trece entre séptima y octava, los estudiantes sacaron pañuelos en respuesta al hostigamiento militar, acción que no serviría para detener la brutal decisión que tomarían los altos mandos de las Fuerzas Armadas FFAA.

A eso de las 11 de la mañana, tropas del Batallón Colombia, que recién llegaban de la guerra perdida de Corea, (Colombia fue el único país de América Latina que envió un contingente militar) en atronadora salva de fusilería dispararon contra los inermes estudiantes (Sánchez et al, 2016).

Nueve muchachos caían aquel 9 de junio en el centro de Bogotá. Sus nombres siempre serán recordados por el movimiento estudiantil: Álvaro Gutiérrez Góngora, Hernando Ospina López, Jaime Pacheco Mora, Hugo León Velásquez, Hernando Morales, Elmo Gómez Lucich, (peruano, activista de la juventud comunista), Jaime Moore Ramírez, Rafael Chávez Matallana y Carlos J. Grisales.

El comandante de las FFAA, Duarte Blum, afirmó en esos momentos que, “los estudiantes eran laureanistas y comunistas que buscaban la caída del gobierno” y el ministro de Justicia, Gabriel París, aseguró que éstos habían disparado primero hiriendo a unos soldados, entonces, el ejército no tuvo otra que responder con fuego como legítima defensa. Pero esta versión se empezaba a desboronar cuando empezaron a aparecer fotos en las que aprecia el cuerpo de Jaime Pacheco Mora, un estudiante asesinado por un disparo en la nuca dos cuadras más arriba de la

masacre. Después, la Corte Suprema de justicia, pudo determinar que, “No hubo participación ni inspiración comunista como tampoco de ningún otro grupo enemigo del gobierno o de las Fuerzas Armadas. Se desmentía así el comunicado oficial que culpaba a los comunistas” (CMH, 2016). Todo fue una estrategia para encubrir la agresividad y brutalidad con la que la fuerza pública respondió a las acciones pacíficas de los estudiantes.

Medio siglo después, el 7 de septiembre de 1994, en un hecho parecido, es asesinada Norma Constanza Galeano, estudiante de la Facultad de ciencias sociales de la universidad del Tolima. Esta estudiante muere por proyectiles de bala de la policía nacional, en medio de una protesta estudiantil. Como posible ‘solución’ a este abuso de autoridad, en 1999 se crea el ESMAD, organismo policial encargado de disolver la movilización social. Pero la cura resultó peor que la enfermedad. A la fecha, este organismo carga con la responsabilidad de doce asesinatos de estudiantes desde su creación.

Oscar Salas es el primero en aparecer. Tenía 20 años y era estudiante de Lingüística en la Universidad Distrital cuando fue asesinado. Jhonny Silva, de 21 años, estudiaba Química en la Universidad del Valle cuando le alcanzó una bala. Carlos Giovanni Blanco se preparaba para ser médico cuando le mataron. Luego están Nicolás David Neira, Edison Franco Jaime, Yoel Jácome Ortiz, Hermides Jaime Téllez, Diomar Alfonso Quintero, Nicolás Valencia Lemus, Celestino Rivera, César Hurtado Tróchez y Jaime Alfonso Acosta.

Todos ellos eran estudiantes, y todos ellos perdieron la vida durante manifestaciones estudiantiles que fueron disueltas con gases lacrimógenos, balas y golpes por el Escuadrón Móvil Antidisturbios ESMAD (Semana, 4 de agosto de 2016).

Todos estos hechos han quedado en total impunidad, pues, hasta la fecha “no existe sentencia firme o un culpable procesado por estos casos” (Semana, 4 de agosto de 2016), ¡no hay un solo proceso! De todos estos casos, tan solo existe una multa por 700 millones de pesos a la Policía Nacional como institución, pero no hay responsables directos.

Otros responsables de asesinar a estudiantes son los grupos estatales y para estatales en los márgenes de la ilegalidad y la clandestinidad. El caso de Gustavo Marulanda García, estudiante de la UdeA, quien fue amenazado por un grupo denominado Autodefensas Unidas de Colombia, AUC y posteriormente asesinado dentro del campus universitario, es prueba de ello. O asesinatos en los que se desconocen quienes fueron los actores materiales, como el caso de Indira Vanessa Tapiero y de Ricardo Andrés Hernández Vargas, estudiantes de la UdeC.

Este tipo de homicidios presentan un patrón sistemático que es descaradamente negado por el gobierno. En declaraciones ofrecidas a Noticias Uno por el ministro de Defensa, Luis Carlos Villegas, “negó este plan y aseguró que la "inmensa mayoría" de los asesinatos de líderes sociales son frutos de **"peleas por linderos, la intolerancia, las peleas por rentas ilícitas y hasta los líos de faldas"** (Noticias Uno, 16 de diciembre de 2017, negrillas en el original) e insistiendo, en que “no existe sistematicidad detrás de los asesinatos” (El Tiempo, 7 de enero de 2018), llegando al descaro de reducir una gravísima problemática social, a problemas sentimentales. Estas excusas sirven a los miembros del estado para librarse de su responsabilidad en todos estos asesinatos a partir de la negación de lo obvio.

El negacionismo es un discurso al que acuden ciertos sectores sociales como estrategia política, para objetar hechos históricos comprobados o situaciones incómodas para ellos. Así, pretenden entorpecer las investigaciones sobre los crímenes y violaciones a los DDHH en los que

altos mandos del gobierno y de las fuerzas armadas son responsables, además, rehabilitar la imagen de partidos políticos o de instituciones involucrados en masacres y/o corrupción ante la opinión pública (Rodríguez, 2000).

Por eso, es necesario decir que ante los asesinatos de Gustavo Alonso Marulanda García, Mauricio Hernández, Carlos Ramírez Babel, Francisco José Ayazo, Adriana Fernanda Benítez Perugache, Golson Granados, Pablo Montes Buriticá. Humberto Contreras Sereno, Jairo Puello Polo, Omar Caro, Carlos Geovani Blanco Leguízamo, Juan Manuel Jiménez, Santiago Jaramillo, Marco Antonio Salazar, Reinaldo Serna, Gerson Gallardo Niño, Edwin Ariel López Granados, Marlyn De la Osa, Jairo Moncayo, Indira Vanessa Tapiero, y Ricardo Andrés Hernández, ni el olvido ni el silencio pueden ser la consigna (Prensa Rural, 2008).

La verdad histórica de estos casos se debe saber y los implicados deben asumir sus responsabilidades. Estas acciones de reconstrucción de memoria deben estar encaminadas a no olvidar estos actos de violencia para la no repetición de los mismos.

2.4.2 Memoria oficial vs memorias subalternas

2.4.2.1 Memoria oficial: La condena ritual del olvido

Otra estrategia es la no documentación de relatos no oficiales, que puedan dar cabida al reconocimiento de actores instituyentes que también han sido partícipes de acciones colectivas por la universidad pública colombiana. Las memorias emblemáticas de próceres, gobernantes y grandes personajes se construyen desde los discursos instituidos como las únicas dignas de rescatar y recordar, dejando en las sombras muchas memorias subalternas. Cuando se revisa la

reseña histórica de la UdeC, las organizaciones estudiantiles y los sindicatos de los profesores y de los empleados están ausentes en el relato oficial. Dejando de lado el papel de estos actores en la construcción de la institución.

“La restitución integral del pasado es algo imposible, la memoria implica siempre una selección: algunos rasgos del hecho vivido son conservados, en cambio otros son apartados desde el inicio o progresivamente, es decir que son olvidados” (Todorov, 2013: 4). En otras palabras, memoria y olvido son complementarios no contradictorios, ya que no es posible recordarlo todo, se debe escoger entre qué recordar y qué olvidar, en este sentido, Pero esta elección debe ser autónoma o de manera consensuada, no impuesta de forma coercitiva.

2.4.2.2 Memorias subalternas: La emergencia del recuerdo

Como forma de resistencia contra las transgresiones a la memoria colectiva de las luchas por la educación, algunos autores proponen fortalecer el campo de investigación de los movimientos estudiantiles, con el fin de mantener viva la memoria de los mismos y, “con ello, de hacer una nueva historia crítica y rigurosa de estos actores sociales” (Acevedo y Samacá, 2011: 115). Por esta misma línea, el profesor Absalón propone,

Reconstruir la historia de la universidad mediante las herramientas dadas por la historia política y social es trascender la historia oficial y normativa de lo que ha sido nuestra institución. Mediante el uso de estas herramientas se logra establecer el papel de los diferentes actores, que como el estudiantado, han colaborado, en diferentes coyunturas, a construir comunidad universitaria y un proyecto de nación (...) Una comunidad no puede surgir como proyecto colectivo si no conoce su historia, el pasado que la une, con una serie de diferencias y convergencias, lideradas por

personas de carne y hueso que han dejado huella en las instituciones. (Jiménez, 2000:

1)

En los procesos críticos de reconstrucción de memoria se proponen reconocer las voces de los subalternos que han sido excluidos en los relatos oficiales, a partir de narrativas, relatos, entrevistas a profundidad, conversaciones personales, preguntas generadoras (Sánchez et al., 2009). Este reconocimiento al lenguaje y las subjetividades busca rescatar o develar lo secreto y lo escondido en el recuerdo (Betancourt, 2004). Desde esta perspectiva, la narrativa media entre la experiencia y los sentidos, es decir, se centra en los significados que surgen del acto mismo de contar o narrar su propia historia, no en los hechos medibles o cuantificables que se puedan comprobar, en palabras de Bruner (2003), con este enfoque, la investigación se dirige “no hacia cómo son las cosas, sino cómo podrían ser o haber sido” (Como se citó en Siciliani, 2014: 53). Todo esto, con un fuerte compromiso con la verdad, “no una verdad de adecuación, de correspondencia exacta entre los discursos del presente y los hechos del pasado, sino una verdad de revelación que permite comprender el sentido de un hecho” (Todorov, 2000: 6), un sentido construido de abajo hacia arriba, dentro de unos marcos sociales de referencia (Halbwachs, s.f.)⁵.

Otros autores hacen un llamado a la no repetición de actos atroces, como, asesinatos extrajudiciales, desapariciones, torturas, entre otros, haciendo buenos usos de la memoria

⁵ Para Halbwachs (s.f.), la memoria se sustenta en unos marcos sociales de referencia que son parte de los recuerdos, tales como tiempo, espacio, lenguaje, creencias, ideologías. Es decir que, la memoria es situada y está condicionada por un contexto social y tiempo determinados, es de carácter compartido, pues ésta, le pertenece a un grupo, no a un individuo.

(Todorov, 2000). Los procesos de reconstrucción de memoria colectiva e histórica se proponen rescatar el recuerdo de las personas que han agenciado procesos de transformación social y han sido asesinados sistemáticamente por el estado, con la intención de devolverles su lugar como seres humanos, su dignidad. Muchas de las víctimas pasan a ser una cifra más de un sinfín de estadísticas, que copiosamente reiteran la gravedad de este problema social, en estos casos, su estatus como personas se anula y sus rostros y rasgos particulares se desvanecen de la memoria colectiva, como seres sin rostro, no tienen gustos ni logros, tampoco placeres. Y es en este punto de las víctimas de estado, donde los movimientos sociales y estudiantiles manifiestan cierta prevención hacia las políticas de estado para reconstruir memoria histórica, porque sus narrativas no muestran las responsabilidades directas e indirectas del gobierno nacional en estos crímenes de lesa humanidad de forma sistemática (Cardona, 2016), como ya se vio en los casos presentados del movimiento estudiantil a nivel nacional.

“Las historias de vida y las biografías sociales ayudan en los procesos de reconstrucción de memoria histórica, específicamente a la dignificación de la memoria de las víctimas” (Sánchez et al., 2009), en la medida que estos procesos “recuperan la identidad del individuo y su legacía para el futuro” (Portelli, en Sánchez et al., 2009: 102). En estas reconstrucciones de memoria histórica de las víctimas, es importante saber que, “rescatar la dignidad de las víctimas tiene un profundo efecto “sanador”, pues de un lado, ayuda a los familiares a buscar y a demandar justicia con mayor seguridad y, de otro, permite aliviar un sentimiento de deuda con los familiares y consigo mismos” (Sánchez et al., 2009: 66), por lo cual, los procesos de reconstrucción de memoria deben hacer un buen uso de ésta, debe buscar formas y estrategias para superar los duelos, no abrir más las heridas, lo que se busca es, la no repetición de hechos de violencia política a partir de la reconciliación y el perdón (Todorov, 2000). Es importante advertir, que

existen enormes riesgos en este proceso.

El trabajo de interpretación, sobre todo cuando concierne a hechos traumatizantes, representa una forma de navegación peligrosa entre dos escollos importantes: la sacralización, o el aislamiento radical del recuerdo, y la banalización, o la asimilación abusiva entre pasado y presente (Todorov, 2000).

Por consiguiente, se debe tener en cuenta que, “la memoria es selección, se han debido encontrar criterios para escoger entre todas las informaciones recibidas; y esos criterios, conscientes o no, servirán también a orientar la utilización que haremos del pasado” (Todorov, 2000b: 16). Uso que nunca debe llegar a extremos, se deben tener criterios claros, contruidos de manera cuidadosa y rigurosa, teniendo en cuenta las posibles consecuencias de dicha reconstrucción para no caer en la revictimización y conmisericordia. La conmisericordia alimenta el miedo que engendra y esparce el terrorismo de estado con el fin de la desmovilización y despolitización del los actores colectivos. pues como dice Gabriel Ángel (2018) “nadie se junta a gente que matan por miedo o porque no le ven futuro”, por eso desde los procesos de memoria militante se hace la invitación a la movilización desde la indignación y no desde la compasión y misericordia. Además de esto, para encaminarse hacia esos buenos usos de la memoria que habla Todorov, se debe ir más allá de una “memoria extractiva” que usa instrumentalmente nombres y fechas de estas personas, pero dejan de lado un sinfín de situaciones que orbitan estos crímenes de estado y no potencian nuevos escenarios de futuro (Cardona, 2016).

3. MARCO METODOLÓGICO

Como se ha dicho, la presente investigación se formuló desde el enfoque latinoamericano, este enfoque usa diferentes técnicas de recolección desde perspectivas participativas que permiten la articulación entre teoría y práctica, generando así procesos de construcción de conocimiento en doble vía. El involucrarse o el hacer parte de las comunidades investigadas, hace posible abordar la realidad desde la acción misma, y desde ahí edificar teorías emancipadoras coherentes a cada contexto socio-histórico dado (González, Aguilera y Torres, 2014). Lo cual actúa como ruta de fuga, posibilidad y ruptura para redefinir, resignificar y transformar las condiciones coloniales de la realidad latinoamericana y los marcos de interpretación dominantes que se realizaban desde reflexiones teóricas complejas muy distanciadas o totalmente ajenas a la realidad estudiada.

Este enfoque se hace pertinente para la presente investigación, en la medida que éste permite conocer y comprender lo que es, pero también, lo que podría ser, desde este enfoque, “no se trata de apropiarse de contenidos transformables en objetos, sino de potenciar la capacidad del sujeto para colocarse ante las circunstancias y reconocer sus opciones de desenvolvimiento” (Zemelman, 2007, en Pinilla, 2011: 20), sus posibilidades y potencialidades en el presente situado (aquí y ahora) que lo proyectan hacia un futuro utópico.

Esto, en la medida que se estudian y visibilizan sus territorios, acciones y sentidos contenidos en sus procesos de socialización política de manera situada pero sin pasar por alto las estructuras. Si solo nos centramos en las *vivencias* individuales, estas serán frágiles, volátiles y efímeras. Es

así que este declive de la experiencia heredada, ha dejado sin sentido a generaciones enteras que solo recurriendo a la memoria corta y sus vivencias, donde esperan explicar los acontecimientos en que viven, sin lograrlo. Se asiste a la era del testigo y los recuerdos vividos, pero solo centrada en experiencias individuales, que no trascienden a la historia (historiografía) y no permiten una toma de conciencia histórica, *Historicidad* (Zemelman, 2003) que empodera a los actores colectivos para la transformación de esos pasados esencialistas que los sujetan a un presente en donde nada se puede cambiar o subvertir. Dicho de otra forma, esta activación de potencialidades que se encamina hacia el *desplazamiento simbólico instituido de la realidad* (Rancière, s.f.) o la transformación de las estructuras cognitivas, políticas y sociales (Santos, 2011) en utopías palpables (Zemelman, 2003) se logra desencajando pasado y apropiándose él desde los sueños y utopías del presente. La apropiación y reconfiguración del presente a través de la reflexión de la acción directa sobre la realidad y de las experiencias adquiridas; le permite a los sujetos proyectarse hacia el futuro desde sus condiciones de posibilidad y sus potencialidades, aquello que son capaces de realizar pero de lo que no eran conscientes. El presente es el punto de partida y de llegada, ya que es desde donde se accede al pasado y desde donde se reconfigura el futuro.

3.1 CONTEXTO, SUJETOS COLECTIVOS E IMPLICACIÓN DEL AUTOR

3.1.1 Contexto

En el mes de noviembre de 1972, la ordenanza 014 crea la Seccional del Instituto Universitario de Cundinamarca, ITUC., en la ciudad de Girardot. Así mismo, se ordena la realización de los estudios necesarios para justificar las carreras en las áreas de Salud, Educación, Administración y Agropecuarias UdeC

El Instituto Técnico Universitario de Cundinamarca ITUC, seccional Girardot, se encontraba ubicado en lo que hoy es conocido como el Centro de Convivencia Ciudadana, que alberga: los programas y oficinas de la Personería Municipal, la Gestora Social, Familias en Acción, la Red Unidos, Programas del adulto mayor, Comisarías de Familia y Auditorio. Otra parte, es ahora una sede del Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA. En esta seccional, se desarrollaban programas técnicos y profesionales, uno por cada área nombrada en la anterior ordenanza.

Éste seguirá siendo instituto universitario hasta que, el 30 de diciembre de 1992, mediante la Resolución No. 19530, se establece el reconocimiento de universidad pública por el Ministerio de Educación Nacional, MEN y pasa a denominarse, universidad de Cundinamarca.

Una vez adquiere el estatus de universidad, se incrementa su presencia en las principales provincias del Departamento de Cundinamarca, así:

1994: Se crea la extensión de Facatativá mediante el Acuerdo No. 006 del 7 de julio de 1994.

1999: Se aprueba la ampliación de cobertura, de la siguiente manera:

Se crea la extensión de Chía mediante el Acuerdo No. 003 del 27 de enero de 1999.

Se crea la extensión de Chocontá mediante el Acuerdo No. 003 del 27 de enero de 1999.

Se crea la extensión de Zipaquirá mediante el Acuerdo No. 0027 de 1999.

2000: Se crea la extensión de Soacha mediante el Acuerdo No. 033 del 3 de noviembre de 2000.

En este proceso de ampliación, a finales de la década de 1990, se abre una nueva sede en la seccional Girardot, ubicada en la Carrera 19 N° 24 – 209 del barrio Gaitán, conocida en ese momento como la sede norte. Para ese entonces, la universidad tenía dos sedes, la sede centro y la sede norte. En la sede centro se encontraba el programa de enfermería. En la sede norte, estaban los programas de administración de empresas, administración ambiental y lenguas modernas.

Pero la infraestructura de la sede centro no pertenecía a la UdeC ni al municipio, razón por la que la administración de la IES y del municipio se veían impedidas para invertir en su infraestructura, ésta se deterioró, posteriormente fue abandonada y el programa de enfermería se trasladó a la sede norte.

Hoy en día, la universidad de Cundinamarca, seccional Girardot, cuenta con alrededor de 2000 estudiantes pertenecientes a cuatro programas de pregrado, uno tecnológico y dos especializaciones. La mayoría de estos estudiantes son de estrato 1, 2 y 3, lo que la hace una universidad popular que aloja a las clases subalternas de varias regiones del país.

3.1.2 Sujetos colectivos

Se contó con la participación de doce personas vinculadas a la Universidad de Cundinamarca. Seis egresados: Nelson Macías, administrador ambiental; Jimmy Triana y Carlos González, licenciados en lenguas modernas; Leonardo Serrano, administrador de empresas; Diego Ramírez Escovar, licenciado en educación básica, Ati Zuyua Díaz Forero, ingeniera ambiental, y Luis Moreno Yate. Ingeniero ambiental. Dos profesores: Ángela Rodríguez y Uriel Leal Zabala. Y cinco estudiantes: Juan David Cetina, Alisson Gutiérrez y Diego Duarte, estudiantes de enfermería; Oscar León, estudiante de licenciatura en educación básica y Natalia Piza, estudiante de ingeniería ambiental.

3.1.3 Implicación del autor

El autor de la presente investigación es docente y egresado del programa de educación Básica con Énfasis en Humanidades: Lengua Castellana e Inglés de la universidad de Cundinamarca, seccional Girardot. En su período como estudiante fue miembro y fundador de una organización estudiantil llamada Risas de Resistencia. Con la mayoría de personas entrevistadas en esta investigación ha establecido vínculos de amistad y cercanía. Con algunos de los miembros actuales del movimiento estudiantil, comparte desde que era estudiante universitario, ya que algunos han participado en la marchas y protestas organizadas en la universidad, desde que eran estudiantes de colegio, y con algunos otros, en el acompañamiento de ciertas acciones colectivas durante estos dos últimos años (2016-2017), que fueron registradas en una ficha elaborada por el Observatorio de Acciones Colectivas por la Educación (OACEP) a través de la observación participante. Con los que fueron miembros de organizaciones estudiantiles y que ahora son egresados, algunos les conoció en el periodo cuando ellos estaban terminando y él entró a la

universidad, con los otros, fue con quienes el autor compartió diferentes movilizaciones por la educación durante casi toda su carrera como compañeros de campus. Son tres generaciones que conoce y con quienes tiene confianza, lo cual ha viabilizado canales de comunicación abiertos y sinceros. Teniendo en cuenta lo expuesto en este párrafo, mucho de lo que se relata en este trabajo, hace parte de la memoria del autor.

3.2 RUTA METODOLÓGICA

Como ruta metodológica para alcanzar las metas trazadas en esta apuesta investigativa se propusieron tres fases: 1) Recolección de la información, 2) Construcción narrativa descriptiva de la memoria histórica del movimiento y 3) Triangulación de la información.

3.2.1 Recolección de la información desde las voces de los actores y la experiencia misma

La recolección de la información se plantea desde las voces de los actores colectivos y la experiencia misma, para ello se proponen algunas estrategias que recojan las experiencias y acciones colectivas desde entrevistas, comunicados, manifiestos, entre otros, de los jóvenes del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot.

3.2.1.1 Indagación narrativa

Las narrativas, las entrevistas a profundidad, los conversatorios, las historias de vida, entre otros, son instrumentos que permiten acceder a la experiencia de los sujetos desde sus propias voces. De esta forma, posibilitan acceder a los sentidos sociales y procesos de significación presentes en los relatos de los actores, que se materializan en actividades para compartir la palabra, como diálogos, relatos, comentarios, conversaciones informales, chats, entre otros

(Robles, 2011). Así, para develar las subjetividades políticas de los jóvenes del movimiento y la memoria militante del mismo, se hizo pertinente la indagación narrativa por medio de conversatorios, entrevistas a profundidad e historias de vida. En este orden, para esta investigación las voces y relatos de los actores en estudio, son factores primordiales durante la recolección y el análisis de la información.

3.2.1.1.1 Revisión bibliográfica.

La revisión bibliográfica es una técnica de recolección de información a partir del análisis de textos escritos desde diferentes herramientas. Para este caso, se utilizó la ficha de registro para acciones colectivas por la educación pública, elaborado por el OACEP (2012: 30-31), en la que se realizó la recolección de la información de manera pertinente y sistemática donde se coligen las experiencias y acciones colectivas desde entrevistas, comunicados, manifiestos, entre otros, que hayan sido realizados por los estudiantes movilizados de la UdeC Girardot. Se buscaron notas de prensa sobre el movimiento estudiantil entre 1999 y 2017, esto se hizo de manera virtual y en la biblioteca del Banco de la República del municipio de Girardot. En esta revisión, se encontraron 22 referencias virtuales y tan solo una física, que son testimonios de acciones colectivas del movimiento objeto de estudio.

3.2.1.1.2 Conversatorios.

Se realizaron 4 conversatorios a partir de preguntas generadoras (Sánchez et al, 2009b). El primer conversatorio se realizó con la participación de Ángela, una docente que trabajó en ese periodo y tres exmiembros de organizaciones estudiantiles de la seccional, Leonardo, Nelson y Carlos sobre las organizaciones de principios de los 2000 y los dos paros. El segundo se hizo con Nelson y Carlos sobre Indira y Ricardo, dos estudiantes asesinados en 2003. El tercero se realizó

con Leonardo y Ángela sobre Indira y Ricardo. El cuarto, con tres estudiantes de enfermería, Diego, Juan David y Alisson, sobre los repertorios de lucha de los años 2016 y 2017. En cuanto a las entrevistas, se realizaron seis.

3.2.1.1.3 Historias de vida y reconstrucción de memoria histórica.

Por otro lado, reconociendo que “la historia de vida es un relato sobre la vida de una persona que se cuenta a otra, ya sea de parte de esta misma persona o de quienes le conocen o conocieron” (Angrosino, en Sánchez, et., 2009: 102), se recurrió a esta técnica para reconstruir la memoria colectiva de Indira Vanessa Tapiero Martínez y Ricardo Andrés Hernández Vargas, a partir de las entrevistas y conversatorios realizados a compañeros, docentes y familiares, también con la recolección de archivos, fotos, documentos, recordatorios y objetos de estas personas, con los cuales se busca cubrir cuatro áreas específicas: “los datos biográficos; el mundo familiar y de amistades; los roles sociales y el legado de las personas” (Sánchez et al, 2009: 104). Para los primeros, los datos biográficos, son importantes la fecha y lugar de nacimiento, historia migratoria, sus raíces culturales y ocupación. Sobre su recorrido en el tiempo y el espacio es indispensable conocer los momentos importantes, sus logros, reconocimientos. Sobre su entorno familiar y de amistades, su composición familiar y círculos de amigos cercanos. Y sobre su rol social y su legado.

Esta reconstrucción de memoria colectiva se desarrolló siguiendo la metodología propuesta por Todorov (2000) y el Centro de Memoria Histórica. Es así que, primero que todo, se seleccionó y organizó la información relevante para analizar las subjetividades políticas y la influencia de la memoria militante en el movimiento estudiantil en la universidad de Cundinamarca, seccional Girardot. Posteriormente, se determinaron ciertos criterios para la

construcción de los hechos y del sentido, que permitieran una buena utilización del pasado resucitado. Para finalizar, se hizo una construcción colectiva, presentando a los participantes en esta investigación y debatiendo con ellos los resultados en ésta antes de ser publicados, momento en el que se firmaron los consentimientos informados. De esta manera, evitando que el relato fuera una narración dominante y sesgada por parte del investigador.

3.2.1.1.4 WhatsApp y Messenger.

WhatsApp y Messenger son redes sociales y aplicaciones móviles que ofrecen a sus usuarios la posibilidad de comunicación en tiempo real, a través de mensajes de texto, llamadas o videollamadas, de manera grupal o individual, donde además pueden compartir información de la web o productos multimedia como fotos, videos, gif, entre otros. Estas dos redes sociales para el 2016 tenían 1000 millones y 900 millones de usuarios respectivamente. En este escenario:

Es evidente que desde el impacto de Internet, pasando por las redes sociales basadas en aplicaciones de la red, hasta llegar al uso de mensajería y redes en la era de los Smartphone, lo que se constata es un conjunto de posibilidades para que los mismos se conviertan en vehículos de investigación, superficies de indagación y fuentes de los procesos de doble hermenéutica y vigilancia epistémica para la investigación social (Scribano, 2017: 13)

Es así que, en todo este proceso de indagación narrativa, WhatsApp y Messenger fueron redes sociales que jugaron un papel fundamental para contactar a los participantes de conversatorios y a los entrevistados, conversar y entrevistar a algunos actores colectivos que se encontraban fuera del municipio de Girardot y resolver las dudas que surgieron en el momento de la transcripción y el análisis de la información.

3.2.1.2 Acercamiento etnográfico.

La lógica etnográfica y las metodologías participativas posibilitan a los investigadores sociales abordar la realidad de manera situada como lo propone el enfoque Latinoamericano, que para este caso es la realidad del movimiento estudiantil en la Universidad de Cundinamarca, seccional Girardot. Las técnicas elegidas para esta labor fueron, la observación participante, las entrevistas a profundidad, las conversaciones personales, los conversatorios grupales y las historias de vida, ya que éstas, *son las técnicas de recolección de información más idóneas y menos intrusivas* cuando se pretende comprender un grupo social (Guber, 2001), el movimiento estudiantil de la UdeC, seccional Girardot.

Según Rosana Guber, la observación consiste en dos actividades principales, una es, “observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador”, la otra, “participar en una o varias actividades de la población” (2001). Esta mirada, “supone que la presencia (la percepción y experiencia directas) ante los hechos de la vida cotidiana de la población garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades” (Guber, 2001). La ventaja de esta técnica radica en que la percepción directa permite que la experiencia misma del investigador, se convierta en una fuente confiable y asertiva para recoger esos sentidos propios que guarda la información recolectada en el instante que ocurren los hechos desde las lógicas de los mismos actores. Por tanto, esta técnica permite comprender, analizar y conocer la realidad que vive el movimiento estudiantil, en el contexto del fin del conflicto, con evidencia empírica de primera mano.

En esta dirección, el investigador realizó una inmersión en acciones colectivas del movimiento, como mítines, marchas, actividades culturales (Festival de Maíz, ciclos de cine,

Inagurarte), entre otras, que fueron registradas en la ficha para acciones colectivas por la educación (Martínez et al, 2017). Esto, con el objetivo de recopilar experiencias de primera mano sobre los procesos de movilización que estos sujetos realizan, a través de diarios de campo, ya que éste es una herramienta conveniente para captar la información en el momento mismo de la acción. En ese sentido se pretendió generar un acercamiento al contexto y a la población, observando y acompañando sus actividades cotidianas, por donde se pretende evidenciar la socialización política del movimiento en la actualidad. Esta observación participante se llevó a cabo en cuatro periodos académicos: IPA-2016; IIPA-2016; IPA-2017; IIPA 2017 (Ver anexos).

3.2.2 Recorrido narrativo descriptivo

Se realizó una reconstrucción narrativo descriptivo sobre la memoria histórica del movimiento estudiantil de la UdeC en tres periodos, en la que se buscaba una totalidad articulada como lo propone Zemelman. Es así que se trató de encadenar a la construcción dominante del tiempo (del pasado hacia el futuro), dado desde y para el presente y convertido más que en un tiempo cronológico, en unas posibles formas de ingresar en las subjetividades políticas y la memoria militante del movimiento estudiantil de esta universidad, a las vivencias cruzadas de aproximadamente tres generaciones de estudiantes, pero enfatizando en el presente y permitiendo traer de las dos anteriores sus experiencias transmitidas para comprenderlas hacia las subjetividades políticas. En este orden, *el presente* fue vehiculado y entendido como *vivo* en las experiencias compartidas de la generación que la vive. Ruta que posibilitó descubrir ausencias y emergencias de estos procesos de socialización política de los estudiantes en la universidad de Cundinamarca seccional Girardot, indispensables para explicar este movimiento desde sus subjetividades políticas y memoria militante en el presente.

3.2.3 Triangulación de la información

La triangulación de la información es,

un término metafórico *que* representa el objetivo del investigador en la búsqueda de patrones de convergencia para poder desarrollar o corroborar una interpretación global del fenómeno humano objeto de la investigación y no significa que literalmente se tengan que utilizar tres métodos, fuentes de datos, investigadores, teorías o ambiente. (Okuda y Gómez, 2005)

En esta dirección, y teniendo en cuenta el objetivo de la investigación: comprender el movimiento estudiantil de la UdeC Girardot desde su socialización política, se relacionó y vinculó el desarrollo histórico del movimiento, con las subjetividades políticas y la incidencia de la memoria militante en el ethos militante los estudiantes udecinos.

4. MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA EN GIRARDOT.

Una mirada a los bordes

4.1 ACCIONES COLECTIVAS POR LA EDUCACIÓN EN LA UDEC GIRARDOT: Un recorrido narrativo-descriptivo

En el presente capítulo se presenta una reconstrucción de memoria histórica del movimiento en la UdeC Girardot de forma narrativo-descriptiva, para ello, se hace esta reconstrucción a partir de la propias voces de los actores en los tres momentos seleccionados en esta investigación. Para la presente investigación es de suma importancia resaltar los nombres y las voces tomadas de entrevistas y comunicados de los actores objeto de estudio y una crónica inédita de Nicolás Rojas (2018) sobre la marcha nacional estudiantil del 2011.

Imagen 1. Toma a la plaza de Bolívar en Girardot, movilización en contra del conejo de Santos en el 2013.



Foto tomada del perfil del colectivo RdR.

4.1.1 Formalidad y radicalización (1997-2004)

4.1.1.1 El paro en contra del alza a las matrículas: Una victoria del movimiento estudiantil de la UdeC

Jimmy Triana llegó a Girardot en 1997 a estudiar Lengua Modernas en la universidad de Cundinamarca, su plan era llegar a estudiar, sólo a estudiar. Pero en su segundo semestre se acerca a un colectivo de estudiantes liderados por Leonardo León, estudiante de enfermería. En agosto, participaron en el Encuentro nacional de estudiantes universitarios en la UN. En el paraninfo de esta universidad, el profesor Jurado dio una charla sobre las consecuencias de la Ley 30 de 1992 que le llamo mucho la atención. También compró dos libros sobre la universidad pública y la Ley 30. Este encuentro académico y político, la charla del profesor y la lectura ardua de los dos textos, le hacen entender que la educación es un derecho que se ha intentado reducir a un privilegio de unos pocos, que esto no es justo y que las universidades públicas son las instituciones encargadas a brindar este derecho, por tanto, es un deber y obligación defenderlas. Llegando a Girardot con la necesidad de organizarse mejor y formarse políticamente.

Un año después, se realizó un paro de 8 días, donde los estudiantes bloquearon las entradas de la UdeC para protestar por la intención del gobierno de Pastrana de reducir el aporte presupuestal para la educación superior. En 1999, dos años después de haber empezado la formación y la organización más seria, tenían conocimientos sólidos sobre el panorama de educación superior a nivel nacional e internacional, pero también, sobre los manejos administrativos de la UdeC, este colectivo desarrollaría un paro de casi un mes, que le garantizaría a las siguientes generaciones de bajos recursos acceder a esta universidad.

Con la Ley 550 de 1999 se profundizó el proceso de privatización neoliberal de las entidades estatales, siendo la educación y la salud las más afectadas. En ese año, las demandas presupuestales por la educación pública aumentaron, “cuando se discutía el Plan de Desarrollo de Andrés Pastrana (1998- 2002), en especial por la pretensión de disminuir los aportes estatales y la intención de reemplazarlos por el aumento de matrículas” (García, en Archila, 2012: 90), lo que se conoce como autofinanciación, donde esta responsabilidad económica del estado pasaba a las personas de a pie.

La universidad de Cundinamarca no sería la excepción a este recorte presupuestal. “Habíamos solicitado 13 mil millones de pesos pero solo recibiremos cerca de 11 mil millones debido a que el presupuesto del departamento no creció y por consiguiente el de la universidad toco ajustarlo. Esto no quiere decir que la universidad se vaya a ver afectada en su funcionamiento” (Redacción El Tiempo, 1999), aseguró Fernando Torres, rector encargado en ese momento. Para sopesar esta reducción de \$2.000.000.000 del presupuesto de la universidad, desde el Consejo Superior se propuso aumentar las matrículas, éstas, pasarían de un salario mínimo mensual vigente (SMMLV) en 1999 a oscilar entre dos y seis SMMLV para el año 2000. El costo de la matrícula sería fijada según las condiciones económicas de cada estudiante, según Torres, porque los estudiantes de mejores condiciones económicas pagaban lo mismo que los que no gozan de dicha situación (El Tiempo, 1999).

Decisión que fue rechazada tanto por estudiantes como por docentes. Por parte de los docentes, algunos decidieron levantar su voz en los medios de comunicación nacionales, como lo muestra la siguiente declaración de un docente de la seccional Girardot.

Dadas las condiciones económicas que enfrenta el país en estos momentos, no es justificable un aumento de esta índole desde ningún punto de vista, porque se pierde la razón de ser de la institución, que es la de darle oportunidad de estudios a aquellas personas de bajos recursos que no tienen la posibilidad de estudiar en una universidad privada. (El Tiempo, 1999)

En esta misma dirección, los estudiantes no estaban dispuestos a aceptar de brazos cruzados esta decisión arbitraria del Consejo Superior. Y aunque esta decisión no afectaría a los estudiantes antiguos, éstos, enviaron derechos de petición e hicieron un llamado al dialogo a las directivas y las invitaron a trabajar de manera colegiada, pero estas últimas siempre se negaron a negociar. Además, se realizaron debates, asambleas y campañas informativas sobre lo que les parecía injusto y un atentado en contra de la infancia y la juventud del departamento dentro y fuera de la universidad. Un ejemplo de las campañas informativas dirigidas a la comunidad nos la brinda Jimmy Triana en el siguiente relato.

Les hablábamos que estamos defendiendo su universidad. Que si ellos no habían tenido la oportunidad de estudiar, que piensen en sus hijos, que ellos pueden tener mejores oportunidades estudiando y que estamos defendiendo. Les decíamos no conozco tus hijos, no conozco tu familia, no conozco tus sobrinos, que de aquí al corto tiempo necesitan una universidad. Pero desde ahora estamos defendiendo tu derecho, no sólo nuestro derecho, es tu derecho. (Conversación personal, 29 de marzo de 2018)

Por otro lado, el colectivo estudiantil de Girardot hizo antesala e hizo un llamado al diálogo, pero las directivas de la universidad y el gobernador Andrés González no quisieron llegar a un

acuerdo. Entonces, el 23 de noviembre organizaciones estudiantiles de la sede de Fusagasugá se movilizaron y entraron en cese de actividades académicas, e hicieron un llamado a las diferentes seccionales y extensiones para la unión de fuerzas en contra de dicha pretensión. El colectivo estudiantil de la UdeC, seccional Girardot, convocó a una asamblea general de todos los programas, donde se decidió entrar a paro como ya lo habían hecho sus compañeros de la sede principal. En esa misma semana, se sumaron al cese de actividades académicas las extensiones de Ubaté y Facatativá. Logrando así una gran coalición entre diferentes organizaciones de la sede principal, una seccional y dos extensiones.

En contraste al 6 de Mayo, un colectivo estudiantil de la sede principal, se caracterizó por su beligerancia, sus repertorios de lucha fueron la confrontación, el tropel y el bloqueo de vías, en la Girardot este paro se caracterizó por sus formas de participación formal acompañadas de expresiones culturales y artísticas. Las ráfagas de música a cargo de Carlos y Ricardo, el cine foro, Morfeus y el muralismo promovido por algunos estudiantes independientes, fueron repertorios de lucha que se aunaban al bloqueo administrativo. Uno de estos murales aún se encuentra dentro del auditorio (es el único que queda de este paro), es una frase de Chou en Li, “Incurrir en el pecado del silencio cuando se debiera protestar, hace cómplices y cobardes a los hombres”. Desde esta organización nunca se recurrió ni a pasquines ni a papa bombas ni a capuchas ni a grafitis, aunque respetaban las formas de lucha de sus compañeros de Fusagasugá, no se sumaban a éstas. Hubo una gran colaboración espontánea, “gente que jamás imaginamos se anexó y tenían iniciativa” (Jimmy, entrevista personal, 23 de marzo de 2018) éstas, prestaban sus vehículos para ir a las emisoras, la plaza de mercado y el comercio en general, ayudaban a realizar las pancartas y murales.

La lucha fue ardua, los administrativos se negaban a reconocer los argumentos y reclamos del estudiantado, afirmando que las matrículas serían aumentadas pese al paro estudiantil, no obstante, para suavizar el discurso, Fernando Torres afirmaba que, “se va a tener especial tratamiento a aquellos estudiantes sin capacidad de pago” decisión que sería tomada por el Consejo Superior, quien estaría dispuesto “a escuchar las peticiones para concertar” (Redacción El Tiempo, 1999). De otra parte, los representantes estudiantiles se reunieron con Andrés González, gobernador de Cundinamarca. Pero nuevamente no fue posible llegar a acuerdos a través del diálogo.

El estudiantado tampoco estaba dispuesto a ceder en sus exigencias y reclamos, como forma de presión, los estudiantes bloquearon los edificios hasta que el Consejo Superior no revocará dichas pretensiones y aceptará la negociación de un pliego de peticiones, en donde se exigía, “la no expansión de programas de pregrado hasta tanto estos no cumplan con altos parámetros de calidad y cuenten con el presupuesto necesario para cubrir sus exigencias en cuanto a investigación, docencia e infraestructura” (El Tiempo, 1999). El paro persistió por 21 días⁶. Los estudiantes armaron un campamento de entre 15 y 20 carpas que albergaban a más o menos 70 personas en la noche, fuera de los 400 estudiantes que permanecían en el día. Este campamento nunca tuvo problemas de aprovisionamiento, dicha hazaña fue posible gracias a la solidaridad de los minoristas y mayoristas de la plaza de mercado del municipio. Fue tanto el apoyo que “nos sobró dos costalados de comida... que regalamos a gente que lo necesitara” aseguro Jimmy. En cuanto al despliegue operativo del paro, los estudiantes se organizaron en grupos, estaba el de seguridad, el de comunicaciones, el de logística, el de movilización estudiantil y un grupo

⁶ Las fechas presentadas en el Tiempo son contradictorias. Este tiempo de duración se deduce de la fecha registrada como inicio del paro y de la fecha de su levantamiento.

central. Estos grupos “aseguraron el éxito de la movilización en Girardot” (Jimmy Triana, conversación personal, 23 de marzo de 2018).

El resultado de esta movilización fue la derogación de esta propuesta para subir las matrículas, dejando el costo de la matrícula en un SMMLV para los estudiantes antiguos y cuatro puntos más del Índice de Precios al Consumidor (IPC) para los estudiantes nuevos (Redacción El Tiempo, 1999b). También, se estableció el compromiso de conformar mesas de trabajo para el siguiente año, con el objetivo de crear un espacio donde se decidiera de manera colegiada los mecanismos para el aumento de matrícula (Sierra, 2013).

En esta movilización hubo intimidaciones de miembros de las FFAA a estudiantes participes en el paro. Por otra parte, hubo acciones de agentes externos para desprestigiar el movimiento, días después de haber levantado el paro, agentes de la policía hicieron un allanamiento en donde encontraron material explosivo, pero finalmente se pudo demostrar que este material no era del movimiento estudiantil.

4.1.1.2 Periodo de radicalización: La emergencia del 9 de octubre y el colectivo Fénix

En el siguiente año del paro, Leonardo Serrano ingresa a estudiar administración de empresas en la universidad de Cundinamarca (aunque ya había hecho un acercamiento a esta Alma Mater desde 1999), allí conoce una organización estudiantil que ya estaba decayendo, en palabras de él:

Se cierra el ciclo, porque esas personas ya salían prácticamente todas, de esas recuerdo a alguien de enfermería, Leonardo León, eh... recuerdo a un profesor, que está ahorita... que es profesor de la escuela Normal, Jimmy Triana, Alejandro Díaz Asprilla, y John Sabogal, alias Canibal, bueno y algunos otros personajes que en este

momento se me escapan los nombres, pero digamos ellos eran los que estaban más. Con los que pude tener cercanía, ya ellos estaban dejando la u, ya estaban saliendo... se inicia con una etapa nueva, pues, con nuevos estudiantes de primeros semestres. (Conversación personal, 23 de febrero de 2018)

En esta transición, emerge una colectividad que continuará en el entrante milenio con el legado de estos procesos organizativos que se habían gestado hasta el momento. Para esta época, hubo un relevo generacional que recogía de primera mano las experiencias de las movilizaciones anteriores.

Una nueva generación de gente inquieta, que comenzamos a revisar los aspectos de la universidad y de la comunidad a ver cómo se daban y decidimos desarrollar también una organización, en ese momento estábamos todos vinculados a lo que se denominó el movimiento estudiantil 9 de octubre (Leonardo Serrano, conversación personal, 23 de febrero de 2018).

Como ya se había mencionado, hasta ese momento, las organizaciones estudiantiles presentes en la seccional habían actuado bajo formas de participación formal, pero en el 2002 el escenario político empezaba a dar un giro hacía la seguridad democrática, ésta fue una política de estado durante el 2002 al 2010, “para garantizar la proliferación de la inversión multinacional y convertir la gubernamentalidad practicada contemporáneamente en Colombia en una particular articulación de tecnologías neoliberales y bélicas” (Criscione, 2016: 61), acompañada de una fuerte represión estatal al sindicalismo y a los movimientos sociales y estudiantiles (Archila, 2012b; Garzón, 2016). Por esa misma época, el Consejo Superior de la universidad de Cundinamarca aprobó un manual estudiantil “carcelario” en palabras de Leonardo.

Que si usted llegaba a manifestarse, iba a tener un proceso, que si a usted lo llegaban a ver aquí por sospecha, iba a tener un proceso, mire, aquí llegamos hasta el momento que un decano de ciencias de la salud acorraló a los estudiantes en un salón ¡acorralados! con un hombre armado de la vigilancia y los requisó ahí, apuntándolos ahí... a esos extremos llegamos (entrevista personal, 23 de febrero de 2018).

En este contexto de criminalización, algunos estudiantes en la seccional pasaron a otras formas de movilización en respuesta a la arremetida estatal y administrativa. El bloqueo de vías y la confrontación, fueron repertorios de lucha presentes en este colectivo estudiantil. Algunas personas han condenado a las organizaciones estudiantiles por tomar posiciones hostiles o posiciones violentas, pero según Leonardo Serrano, el colectivo estudiantil nunca fue violento, se presentaron algunas confrontaciones, pues éstas, “a veces son inevitables”, recalcó. Desde esta perspectiva ideológica, se pintó un mural alusivo a las barricadas de mayo del 68. Este mural fue dibujado a partir de una pequeña estampilla por Huesos, un estudiante de artes de la UT. En él, se podían ver algunos encapuchados con bombas molotov en una trinchera estudiantil haciendo frente a una tanqueta policial. En este rezaba una consigna de aquella revolución juvenil, “Las barricadas obstaculizan calles, pero abren horizontes” al pie del logo del Salmón Urbano.

4.1.1.2.1 Colectivo 9 de octubre

Este colectivo tuvo una fuerte formación político-militar que definió sus formas de acción colectiva, para esto, contaron con el apoyo de colectivos estudiantiles de la UN, UD, UPN, UT y Univalle. Por otro lado, existían fuertes lazos entre sus integrantes, como lo expresa Nelson, “el uno se preocupaba por el otro, porque comiera, porque estuviera bien, por cualquier circunstancia hay estábamos los unos con los otros” (entrevista personal, 10 de marzo de 2018).

Para el año 2000, ésta era la única organización estudiantil que hacía presencia en la seccional, por lo que no tenían problemas para tomar decisiones o luchas por egos o por representaciones. Pero después se dividieron por problemas personales mas no ideológicos, los problemas se presentaron entre Alex Duarte y Alejandro Díaz Asprilla, entonces algunos estudiantes, como lo dijo Nelson, “montaron rancho aparte” o como lo dijo Leonardo, “armamos carpa aparte”. De esta división, algunos continúan con el proyecto del 9, nace el colectivo Fénix. Según Leonardo, esta división se constituyó en una gran debilidad del movimiento, antes de esto, era resaltada la unidad y la ventaja de ésta por las organizaciones estudiantiles de la sede de Fusagasugá y Facatativá, ya que en estas dos sedes, existía más de un colectivo estudiantil, lo que a veces hacía difícil llegar a consensos.

4.1.1.2.1 Colectivo Fénix

Este nombre del colectivo significaba el renacer de un nuevo proyecto que había caído en las cenizas. Esta organización estudiantil, le apostó a la formación política desde una perspectiva latinoamericanista, autores y personajes que surgen en los procesos revolucionarios y en las luchas sociales en el cono sur, como El Che Guevara, José Martí, Simón Rodríguez, entre otros pensadores y actores de los mencionados procesos. Fue una colectividad que “se atrevió a pensar que se podían cambiar cosas” (Leonardo, 22 de febrero de 2018). Esta organización estudiantil también tuvo “un enfoque internacionalista”, ejerció un fuerte apoyo en procesos de pacificación a nivel mundial. La liberación de Palestina y la guerra de Irak fueron guerras a las que se opusieron y se movilizaron.

4.1.1.3 Seguridad democrática y criminalización de la protesta estudiantil en la UdeC Girardot

Cuatro años después del paro en contra del alza a las matrículas, Álvaro Uribe Vélez se posesiona como presidente, cargo en el que duraría 8 años. Este gobierno estuvo caracterizado por una enérgica represión hacía los movimientos sociales a lo largo y ancho del territorio nacional. “Si entre 1984 y 2010 la media anual de violaciones fue de 177, durante el Gobierno de marras alcanzó a 203” (Archila, 2012b: 176). En el caso del movimiento estudiantil, el trabajo de Garzón (2016) muestra cómo fue la aplicación de la represión y el terrorismo de Estado al movimiento estudiantil en diferentes universidades del país en estos dos periodos presidenciales.

En el 2003, segundo año de posesión presidencial, se firma el Decreto 2566 del 10 Septiembre. En él, se establecieron “las condiciones mínimas de calidad y demás requisitos para el ofrecimiento y desarrollo de programas académicos de educación superior y se dictan otras disposiciones”. En otras palabras, este decreto obligaba a las universidades a reformarse académica y financieramente para poder obtener el registro calificado. Estrategia que se encaminó hacia la desfinanciación de las universidades colombianas y la reducción de autonomía de las mismas.

La respuesta a esto por parte del estudiantado fue la movilización social en varios rincones del país. Por parte del gobierno se agudizó la represión, la persecución y los asesinatos de líderes estudiantiles. En su trabajo, Garzón (2016) muestra que para el 2003 el número de asesinatos extrajudiciales a estudiantes universitarios aumento con relación al año anterior,

Los asesinatos volvieron a aumentar, pasando a 11 estudiantes asesinados, los paramilitares fueron responsables en 6 casos, la fuerza pública en 2 y en 3 de ellos no

se identificó al responsable. También aumentó la desaparición forzada con 8 casos, y las detenciones arbitrarias con 9 casos (Garzón, 2016: 67).

En este mismo año asesinaron a dos líderes estudiantiles de la universidad de Cundinamarca, seccional Girardot, que no son registrados en el trabajo de Garzón (2016), 13 homicidios de estudiantes colombianos registrados en tan solo un año, sin contar los que aún se encuentran en ausencia.

Las jornadas de movilización del colectivo estudiantil 9 de octubre, habían empezado en el mes anterior al asesinato. “Los compañeros en el mes de septiembre habían liderado las jornadas de protesta en la Universidad de Cundinamarca, con la iniciativa de garantizar los servicios de bienestar universitario” (El Salmón, 2012) y apoyar la lucha estudiantil a nivel nacional en contra de la desfinanciación y privatización de la educación superior. Según un miembro en ese entonces del movimiento estudiantil,

El mes de septiembre fue de actividad mayúscula del estudiantado en la universidad, pero el mayor peso fue sobre la seccional de Girardot, quien por primera vez protagonizó las justas reclamaciones para mejorar las condiciones de la institución y de la educación pública. Se sumaron a la seccional de Girardot, la sede principal de Fusagasugá y la extensión de Facatativá. El paro estudiantil generó un pliego estudiantil conjunto, al cual la administración se negó rotundamente, llevando casi a un mes de suspensión de actividades en la institución. Comisiones de estudiantes participaron activamente, discutiendo los temas, proponiendo y socializando en los distintos espacios, así como en las diferentes ciudades donde tenía presencia la universidad (Serrano, en las 2orillas, 2017).

El lunes 8 de septiembre, en una jornada simbólica, algunos estudiantes de la seccional Girardot dibujaron los croquis de tres cuerpos en conmemoración a la muerte de Norma Constanza Galeano y demás estudiantes caídos a manos de las fuerzas armadas. El jueves de esa misma semana, el movimiento estudiantil congregó una gran parte del estudiantado en una marcha, que como es habitual en este país, “fue brutalmente reprimida por la policía de la cual resultaron cuatro estudiantes detenidos quienes fueron torturados, maltratados y mantenidos durante tres días retenidos” (ACEU, en aporrea, 2003). En esta marcha, los estudiantes de enfermería llevaban sus batas blancas, que aún utilizan en sus laboratorios. Ésta concluyó en la universidad después de haber recorrido las calles del municipio. Dos estudiantes de enfermería que se dirigían para sus casas aún con las batas puestas, salieron cuando fueron interceptados en la calle 16 por un grupo de policías y retenidos violenta e ilegalmente. El estudiante Alejandro Díaz Asprilla fue testigo de los hechos y quiso conciliar con los agentes policiales, pero del mismo modo fue golpeado y subido a la patrulla a la fuerza. Una vez llegaron a la estación de policía, fueron desnudados y amarrados en unos postes ubicados en la cancha de fútbol, les vendaron los ojos, los mojaron y los golpearon con un balón en repetidas ocasiones.

Práctica que no era un caso aislado, durante este periodo, en repetidas ocasiones hubo persecución por parte de fuerzas armadas estatales y paraestatales a las dos organizaciones estudiantiles. Éstas son cuatro experiencias más de persecución e intimidación a los integrantes y simpatizantes del movimiento estudiantil de la universidad de Cundinamarca en Girardot antes de esta movilización:

1. Todos los días nos amenazaban que nos iban a judicializar, desarrollaban labores que ellos llaman de inteligencia, policía, el DAS... que después nos vamos a dar

cuenta en lo que se convirtió... en una cloaca para el crimen, esos eran los que nos venían a grabar mientras nosotros hacíamos asambleas...

2. A él (Ricardo Hernández) sin ninguna orden de captura ni nada, lo capturaron y lo echaron dentro de un carro particular y ya lo llevaban aquí por la... por esta misma vía para salir allá a Tocaíma, por ejemplo si no fuera porque otros muchachos se dieron cuenta y detuvieron el jeep, no hubiéramos sabido eso de Ricardo...

3. Hubo unos encuentros que se realizaron con estudiantes en Fusagasugá y en Facatativá, y uno por ejemplo de los inconvenientes que se presentó, fue que cuando una delegación de Girardot se dirigía para Fusagasugá, fue detenida en el peaje de Chinauta y ahí fueron bajados y filmados (Conversación personal, 23 de febrero de 2018).

4. Se presentaron amenazas a los profesores que apoyaron a los estudiantes en el paro y quienes propusieron refundar la universidad... docentes, administrativos y empleados sirvieron como informantes (Ángela, conversación personal, 10 de marzo 2018).

Advenimientos que serían repetidas advertencias para lo que acontecería en la primera quincena del mes de octubre. El paro concluyó el día viernes 10 de octubre de 2003, fecha que coincidió con una celebración de la cervecería Bavaria, en la que se desarrolló una fiesta frente de la universidad de Cundinamarca con tarima, grupos musicales y descuentos en la cerveza. Un gran número de estudiantes se apuntaron al agasajo para festejar un segundo triunfo después 4 años de aquel paro donde se había logrado congelar las matrículas. Leonardo salió de la universidad y se encontró con Indira, ella lo invitó a que se quedara a compartir, él le dijo que la

situación era delicada y que el ambiente estaba pesado, que él se iba y que era mejor que ellos no se quedaran, ella volvió a insistir en que se quedara, pero ninguno pudo persuadir al otro, entonces Leonardo se despidió y ella se quedó. En hechos parecidos, Nelson salió con su pareja de la universidad como a eso de las 8 p.m. después de presentar una película y se encontraron con los compañeros y los trataron de convencer para que se quedaran, pero él respondió “yo siento que hay como un mal ambiente, nos tomamos un par de cervezas y nos vamos para la casa”, y Ricardo le respondió:

Bueno marica de todas maneras cuídese, que le vaya bien. Pero ese cuídese lo sentí como... como sí, como tan profundo marica que... de esas cosas que uno como que... queda como con la espina, de ¡uishi! por qué me dijo eso... Indira también llegó, me dio severo pico en el cachete...

Al igual que Leo, Nelson y su compañera tomaron un taxi y se dirigieron para la casa de él. La fiesta se acabó antes de las tres de la mañana. Un grupo de seis personas, Ricardo Hernández, Carlos Guarnizo, Fredy Pinilla, Gerly Mayorga, Jorge Reyes y Vivian Ariza se dirigían para la casa de Carlos, que era el lugar donde regularmente terminaban las fiestas. Tomaron la carrera 16 hacia el barrio Sucre, cuando llegaron a la Gran Esquina (una taberna del municipio) se encontraron con Indira, quien decidió acompañarlos. Seguidamente, doblaron por la calle 22 hacia la estación de servicios de la terminal de transportes del municipio, pero cuando llegaron a la carrera 14 se encontraron con un hombre que salió del monte y les hizo un reclamo por haber apedreado una casa, inmediatamente se dirigió hacia ellos y golpeó a Ricardo, Carlos y Fredy reaccionaron y empezaron a forcejear con este individuo, atravesaron las vías del ferrocarril, cuando llegaron a la estación de servicios el hombre sacó un arma de fuego y le disparó tres veces a Carlos, a Fredy también lo hirieron. Indira y Ricardo fueron asesinados y “un tercer

fallecido que fue un man de la estación de servicio... que el man trato de auxiliarlos pero también se lo pegaron” (Conversación personal, 14 de marzo de 2018). Paradójicamente, el mismo número de muertos que los croquis hechos en la jornada de conmemoración a los estudiantes caídos a principios del mes septiembre. Otro dato curioso es, que Ricardo Hernández sirvió como modelo de uno de éstos. Esta masacre fue registrada en diferentes medios.

Según una nota de prensa de la ACEU, llegaron varios sicarios en motos y “dispararon varias veces asesinando a los compañeros e hiriendo a cinco más dentro de los cuales se encuentra un operario de la estación” (ACEU, 2003). Información que contrasta con la del quincenario, El Informativo (2003), donde dice que fueron sólo tres los heridos, Gerly Mayorga Jiménez, de 22 años, Carlos Andrés Guarnizo Pizza, de 22 años y Fredy Leonardo Pinilla Junco de 24, todos estudiantes del programa de administración ambiental de la universidad. Como vemos en ambos registros existen imprecisiones de los hechos. Ya que como se expresó anteriormente, los heridos fueron Carlos y Fredy. Gerly no fue herido por un proyectil, él tuvo un ataque de pánico, saltó el muro del terminal de transportes, rompió una taquilla y tomó un taxi. Al día siguiente, gracias a la ayuda del profesor Drigelio quien se contactó con él vía telefónica, llamó a una ambulancia, que lo pudo localizar en un monte en el barrio el Gólgota cerca de su casa y posteriormente fue hospitalizado.

Una situación indignante para sus docentes, familiares y compañeros fue, que apenas habían transcurrido dos horas de la masacre, cuando a eso de las cinco o cinco y media de la mañana, por una emisora local de RCN se dijo que el asesinato de los estudiantes había sido por problemas sentimentales. Declaración algo apresurada, sin tiempo para haber aclarado los hechos, “que parecía más bien un libreto preparado para desviar la responsabilidad de sus verdaderos actores” expresó Ángela (entrevista personal, 15 de marzo de 2018).

Por otra parte, a manera de conmemoración, ese mismo día Margarita Palma y Alex Duarte organizaron una marcha que partió de la universidad y se dirigió hasta el hospital San Rafael, hoy clínica Dumian. Una vez allí, hicieron conocer su apoyo a los compañeros heridos y familiares. Mientras hacían este acto de solidaridad, llegaron unas personas en un carro particular, entre ellas había una con pasamontañas quien después de bajarse del auto, señaló a los integrantes del colectivo estudiantil. Es de resaltar que, el vehículo en el que llegaron, era el mismo jeep azul con placas de Carmen de Viboral que estuvo hostigando y persiguiendo a los jóvenes que hacían parte del movimiento estudiantil. La marcha se terminó y gran parte del estudiantado se devolvió a la UdeC. Por la noche prendieron velas y las colocaron frente al auditorio como un acto simbólico. Otra jornada que realizaron en honor de sus dos compañeros fue, una multitudinaria marcha de antorchas que recorrió las calles de Girardot.

Imagen 2. Marcha en rechazo de los asesinatos a la comunidad académica el 17 de octubre de 2003.



Foto tomada del quincenario El Informativo – Octubre 18 de 2003.

Siete días después de la masacre, los estudiantes y docentes de varias universidades del municipio, nuevamente marcharon para repudiar estos asesinatos extrajudiciales (Ver imagen 2). Pancartas con fotos de las víctimas y frases de aborrecimiento a este vil acto, acompañaron la

jornada de denuncia. Una de las arengas que queda registrada es, “por qué, por qué, por qué nos asesinan, sí somos la esperanza de América Latina”. A manera de clausura, cuando la marcha llegó al centro del municipio se realizó un performance, personas vestidas de blanco que marchaban descalzas, se echaron encima una caneca con frutiño de color rojo, representando el baño de sangre que históricamente ha agobiado a los estudiantes críticos de las universidades públicas colombianas a manos de fuerzas armadas y que en esos momentos tocaba a la UdeC. Caracterizados por ser unas personas sensibles, cariñosas y respetuosas, a continuación se presentan las historias de vida de estos estudiantes pertenecientes al colectivo 9 de octubre.

4.1.1.3.1 Indira Vanessa Tapiero Martínez

Nacida el 30 de noviembre de 1972 en la ciudad de Ibagué, Tolima. Hija de Elvia .Martínez viuda de Tapiero, un ama de casa oriunda del Tolima. Era una joven de estrato medio bajo, condición que la marco y encauzó sus esfuerzos a “abrir caminos a la gente que la rodeaba, así que ella tenía una clara conciencia de su misión como líder social” (Uriel, entrevista personal, 3 de abril de 2018). Para el 2003 vivía sola en una habitación arrendada en el barrio las Quintas, su abuela vivía en Melgar y su mamá en Ibagué, familiares a quienes visitaba los fines de semana.

Era estudiante de séptimo semestre de enfermería. Sus profesores la describen como una líder estudiantil dispuesta a compartir, que participaba activamente de trabajo tanto en la seccional como en la sede principal y demás procesos de movilización estudiantil (Uriel, entrevista personal, 3 de abril de 2018). Ella fue la persona quien hizo el contacto y la gestión de articulación del 9 de octubre con otros colectivos estudiantiles a nivel nacional como la UT y la UN. Por su militancia en el 9 de octubre sufrió persecución académica por parte de profesores apáticos a las acciones colectivas de los estudiantes, pero, ella era sobresaliente en sus labores

académicas, entonces “pudo responder por los dos mundos, el mundo de la formación política y el mundo académico” (Uriel, entrevista personal, 3 de abril de 2018).

Todos sus compañeros la describen como excelente compañera y amiga, una persona muy sociable. Muy pero muy alegre, “era una cajita de música”, expresa la profesora Ángela. Una imagen que aún persiste en la retina de sus compañeros de ella es verla cargando el Vademécum, una herramienta de consulta de productos farmacéuticos. Le gustaba mucho el rock en español, *Ojalá* de Silvio Rodríguez era una canción que le cautivaba demasiado, pero su canción favorita era *La Chispa Adecuada* de Héroes de Silencio, la cual “podía escuchar casi infinitamente sin aburrirse en lo absoluto” (Carlos González, 15 de marzo de 2018).

El cuerpo de Indira fue trasladado a la Ciudad de Ibagué, Tolima, de donde era oriunda, allí se le hicieron las exequias fúnebres, pero debido a la situación, la mayoría de sus compañeros no pudieron asistir. Truncado así, su gran anhelo de ser enfermera para ayudar a su familia y su comunidad, ya que ella se proyectaba “más allá de su propia comodidad personal” (Uriel, 4 de abril de 2018).

Para su madre la muerte de Indira fue una frustración muy grande. “El caso de Indira, la mamá todavía tiene el cuartico allá organizado con las cosas de ella, y uno entra allá y eso... que mar de lágrimas” (Leonardo, entrevista personal, 23 de febrero de 2018). Por tanto, tomó distancia de todo lo que tenía que ver con la universidad de Cundinamarca. “No quería que se investigara o se hicieran más homenajes, estaba muy dolida porque ella le había entregado una hija a la universidad y le habían devuelto un cadáver” (Uriel, 4 de abril de 2018).

4.1.1.3.2 Ricardo Andrés Hernández Vargas

Nacido el 2 de febrero de 1977 en el municipio de Girardot, Cundinamarca. Era el menor de tres hermanos y el más cercano a sus padres, Luz Marina Vargas, ama de casa y Uldarico Hernández, trabajador del banco BCH. Desde su infancia vivió en el barrio Sucre de Girardot. Terminó su bachillerato en el colegio Americano del mismo municipio en 1998. Su mejor amigo del colegio y en la universidad fue Carlos Guarnizo Pizza, persona con quien compartió alegrías y tristezas. Desde muy pequeño fue hinchista fiel del América de Cali, “le gustaba tomar pochola y ver los partidos de la mechita” (Carlos, entrevista personal, 15 de marzo de 2018).

Imagen 3. Ricardo Andrés Hernández Vargas



Foto suministrada por Nelson Macías

Era estudiante de décimo semestre de administración del medio ambiente. Entró a la UdeC en 1999, año en el que se realizó el paro en contra del alza a las matrículas, experiencia de la cual hizo parte activamente y que definiría su trasegar y participación política en su paso por la universidad. Fue vocero de su carrera en diferentes ocasiones, como por ejemplo en el proceso de registro calificado de su programa. Era un apasionado del trabajo social y comunitario. Como

estudiante, sus docentes lo describen como una persona tranquila, interesada en el conocimiento, un poco callado más bien, pero muy buen observador y buen escucha.

Le gustaba mucho escuchar y bailar salsa, su canción favorita era Carbonerito de el Gran Combo. Era una persona fiestera y divertida. Comenta Nelson que “era algo cegatón, le decíamos Mr. Magoo” (entrevista personal, 15 de marzo de 2018). Le gustaba leer los poetas malditos, en especial Boudelaire. En contraste con el sepelio de Indira, Nelson nos comenta:

A Choco sí lo tuvimos un ratico en el auditorio, ya después de eso pues, como que alcanzó a estar un par de horas... sí... como que alcanzó a estar un par de horas... ya después cuando lo del entierro, nosotros nos ofrecimos a cargarlo, solo los del movimiento estudiantil lo cargo... el negro era bien pesado... y nada, nosotros estábamos para acompañarlo en los últimos pasos. Lo enterramos en Jardines del Señor. (Conversación personal, 15 de marzo de 2018)

Sus compañeros y profesores esperan que sea recordado como una persona sincera, con anhelos de justicia y equidad y comprometida con la transformación social.

4.1.1.4 La gran marcha udecina en contra del recorte presupuestal

Pero más que declaraciones, una muestra de la persistencia en la lucha por la educación se presenta el siguiente, en el 2004. Los estudiantes de la UdeC en Fusagasugá, Girardot, Facatativá y Soacha se organizaron para exigirle al gobierno departamental, mejorar las condiciones económicas de su alma mater. Realizaron una marcha que comenzó en cada uno de estos municipios y llegó hasta la gobernación, la marcha en Girardot arrancó el 19 de octubre, ese día descansaron en Fusagasugá y al siguiente día marcharon por la panamericana, una vez en la

gobernación, se realizó un plantón frente a esta y se instaló una mesa de trabajo con el gobierno departamental para negociar el pliego de exigencias de los estudiantes, de esta negociación hizo parte Leonardo Serrano como representante estudiantil (Ver imagen 4). Después de 7 horas de discusión, no se llegaron a ningunos acuerdos. Y el gobierno departamental se comprometió a entregar un estudio técnico sobre la situación, que se conocería en 15 días hábiles.

Imagen 4. Marcha y mesa de negociación.



Capturas de pantalla tomadas de You Tube: https://youtu.be/x_g0K0kNVaA

El 28 del mismo mes, los estudiantes llevaron a cabo jornadas de información y marchas de antorchas en Girardot y Fusagasugá, donde les expusieron a las personas de estos municipios la desfinanciación de la universidad pública y las consecuencias de su privatización, presentaron un vídeo de la marcha y de la mesa de negociación.

Después de haber pasado los 15 días, el gobierno departamental no había entregado el estudio que se había comprometido a entregar. El jueves 4 de noviembre el movimiento estudiantil hizo taponamientos de vías en Fusagasugá y Facatativá para pedir a la gobernación una respuesta sobre el incumplimiento de lo acordado. En Fusagasugá participaron alrededor de 3000 estudiantes (entre estos se encontraban miembros del colectivo Fénix y del 9 de octubre), que se

empezaron a concentrar desde tempranas horas de la mañana en la vía panamericana, todo transcurría de manera pacífica, a las 10:30 a.m. llega la fuerza pública del municipio y se instaló a 100 metros de cada punto a donde se encontraba la concentración, una hora después llegó el alcalde del municipio, Cesar Jiménez; la secretaria de gobierno del departamento, Fanny Maldonado y luego el personero municipal. El alcalde del municipio sirve como intermediario y se concreta una reunión para el siguiente día a las 10:00 a.m. en el municipio, con el compromiso de dejar circular los buses intermunicipales.

Al medio día los estudiantes abren las vías y dejan pasar a las buses, no mucho tiempo después llega el ESMAD. Las conversaciones con la gobernación continúan y confirman el despeje total de la vía. Los estudiantes se empezaron a dirigir para la universidad cuando el ESMAD desplegó toda su fuerza y violentamente reprimieron a los estudiantes que estaban en retirada. Esta arremetida policial a los estudiantes udecinos llegó hasta la UdeC, los agentes del ESMAD entraron a la universidad y causaron daño a la infraestructura de la IES. En estas acciones resultaron 2 estudiantes detenidos y 30 heridos (Garzón, 2016).

4.1.2 Transición cultural (2011-2014)

4.1.2.1 El movimiento estudiantil de la UdeC Girardot presente en la lucha contra la reforma a la Ley 30

Para el 2009 surge una propuesta desde un grupo de estudiantes con ganas de construir universidad pública que observan un vacío de participación estudiantil. Se pensó en llenar este vacío desde una reivindicación regional y antiimperialista. El Festival del Maíz fue la propuesta que surgió de esta necesidad. El Festival del Maíz es un encuentro cultural, académico y artístico en donde se conmemora el legado de los panches y el maíz, en el que se reflexiona sobre la

importancia de la apropiación del territorio, la defensa de los recursos naturales y la soberanía alimentaria, a través de la integración de la comunidad académica en espacios culturales y académicos. En su primera versión se crea con el fin de:

Compartir y rememorar la memoria histórica de nuestros antepasados, rindiendo tributo y homenaje a la sagrada semilla que nos une en comunión con nuestra madre tierra... Celebremos y llenémonos de alegría y sentimiento compartido, mientras hacemos resistencia a la cosmovisión dominante y a sus procesos de globalización.

(Risas de Resistencia, 2013)

Además, en este grupo de estudiantes se constituye el colectivo Risas de Resistencia, un grupo estudiantil de carácter local con un interés por la defensa de la universidad pública, el medio ambiente y los derechos fundamentales desde procesos culturales y apuestas simbólicas. Este colectivo no tenía ningún vínculo directo con partidos políticos y la postura política de la mayoría de sus integrantes se dirigía hacia los postulados de Bakunin y Malatesta, la anarquía.

Imagen 5. Circo y teatro



Fotos tomadas del perfil de Facebook del colectivo RdR.

Dos años después, en el paro nacional universitario convocado por la Mane en contra del proyecto de Ley 112 para reformar la Ley 30 de 1992, el movimiento de la universidad de Cundinamarca vuelve a aparecer con fuerza. La UdeC fue una de las 31 universidades públicas que entró en cese de actividades para esta ocasión. En este momento, se encontraban dos colectivos estudiantiles en la UdeC Girardot. La Organización Colombiana de Estudiantes (OCE), organización de carácter nacional afiliada al Polo Democrático Alternativo (PDA), una organización que busca la forma “de organizar y de cualificar, de formar y de movilizar al estudiantado en todo el país, tanto a sus estudiantes organizados como los que no pertenecen a esa organización” (Diego Ramírez, 2018) y el colectivo Risas de Resistencia. Estos colectivos junto a estudiantes independientes, desarrollaron los siguientes repertorios de lucha: asambleas por programas, pupitrazos, bloqueos de edificios, debates académicos, sancochos comunitarios, muralismo, circo teatro, performances, saloneos, marchas y mítines durante el segundo periodo académico de ese año. Éstos, precedieron a la gran asamblea general donde se decidió entrar en cese de actividades.

Situación que no fue del agrado de las directivas, por lo cual, usaron algunas estrategias de desmovilización como, la persecución académica, el desprestigio de la protesta y las calumnias al movimiento estudiantil, como lo demuestra esta declaración el rector en ese momento:

Desde hace dos semanas un grupo de estudiantes mantienen bloqueadas varias sedes del claustro. En las sedes de Girardot y Fusagasugá han sido suspendidas las clases indefinidamente debido al bloqueo, que impide el ingreso de otros jóvenes y del personal docente y administrativo (Prensa estudiantil, 2011).

Lo cual, es desmentido por los mismos estudiantes en un comunicado, en el que afirman:

Los administrativos y docentes ingresan normalmente a las instalaciones de la misma, aún desde el inicio del cese de actividades por parte de los alumnos de la institución, cumpliendo horarios y actividades laborales sin ningún tipo de represión ni contratiempo (ME-UDEC, en Prensa estudiantil, 2011).

Los estudiantes siguieron con el paro, hasta que el 4 de noviembre, casi un mes después de haber empezado con el cese de clases, el consejo superior de la universidad, en cabeza del rector Adolfo Polo Lozano, decide suspender el semestre y amenaza con cancelarlo. “La Universidad de Cundinamarca suspendió la actividad académica en las sedes de Fusagasugá y Girardot” (El Tiempo, 2011), sede y seccional en donde se desarrollaba el paro estudiantil. Violando así el legítimo derecho a la protesta y dando la espalda a la lucha por la educación superior que se libraba en ese momento a nivel nacional y que muchos rectores apoyaron. A pesar de esto, el movimiento estudiantil se mantuvo firme y en pie de lucha.

Después de haber partido el 3 de noviembre desde la UTP (Noticias Uno, 2011) y haber hecho escala en Armenia, Cajamarca e Ibagué, el 7 de noviembre llega la gran marcha nacional estudiantil al municipio de Girardot. El movimiento estudiantil de la seccional recibe y atiende a los estudiantes de otras universidades y, aunque no fue posible acomodarse en las instalaciones de la universidad, se hizo en el complejo deportivo del municipio, donde se compartió un sancocho comunitario (donado por minoristas y mayoristas de la plaza de mercado del municipio), se desarrolló una asamblea programática y se extendieron diferentes carpas en donde descansaron los marchantes. En el siguiente relato, Nicolás Rojas Vásquez nos cuenta cómo fue esa calurosa recibida.

Corría noviembre. Algunos líderes que tenían comunicación con las mesas amplias de otras universidades nos informaron que llegarían a Girardot decenas de estudiantes que venían caminando desde el eje cafetero, en un romería pacífica que luego arrastraría, en su escorrentía gravitante, con la fuerza de la juventud y de la razón, a los chicos de la Universidad del Tolima, a los de la Cundinamarca y a Mafe⁷, la elefanta, una estructura tolimese de espuma y alambre, inspirada en la ministra: obra excelsa de los veterinarios y zootecnistas de la UT. A través de gestiones con la Alcaldía de Girardot, se logró que dieran posada a los caminantes en el Complejo Deportivo del Estadio Municipal, con piscina incluida, propicia para aquellos que convirtieron sus pies en llagas vivas y sus piernas en espasmos musculares. Supe que los caminantes piscinearon hasta saberles a feo, huyéndole más al enjambre de zancudos y jejenes, que al calor.

Al siguiente día, muchos estudiantes Girardoteños no pensaban marchar, pero el ímpetu de los marchantes, la euforia de las arengas, la atmosfera de camaradería entre compañeros de diferentes regiones del país y un sentimiento arraigado por defender la universidad pública, fueron motivos suficientes para que una gran cantidad de estudiantes se decidieran a marchar hasta Bogotá, haciendo escala en los municipios de Fusagasugá y Soacha.

⁷ Mafe era una estructura de acero y espuma en forma de elefante que representaba “la voluntad inquebrantable del movimiento de arrollar y pasar por encima de la reforma” (de los Milagros, 23 de abril de 2012).

Imagen 6. Desayuno inicio marcha Girardot-Bogotá



Foto tomada del perfil de Facebook del colectivo RdR.

En la mañana, los encargados de la olla comunitaria cocinaron cantidades alarmantes de huevo perico y chocolate en leche y simultáneamente se hizo una vaca para comprar pan de \$200. Llegué a desayunar dichos manjares. Se socializaron los detalles y las recomendaciones sobre cómo llevar la caravana en vía nacional. Sinceramente no quería caminar, me daba flojera, pero el ejemplo y el fervor de quienes venían de lugares tan lejanos y la cantidad de gente de la UDEC que se unió a la marcha, me motivó. Fui corriendo a mi casa, avisé a mi papá -un convencido de nuestra justa lucha-, alisté maleta, reuní un poquito -en serio poquito- de dinero y alcancé la caravana ya casi en el puente de Salsipuedes, frontera con Ricaurte. La policía nos tenía escoltados, dizque para que no nos pasará nada. ¡Paja! Era para que no bloqueáramos completamente la carretera.

Pero ésta no fue una empresa fácil. Las dificultades del camino, la nula experticia en marchas tan prolongadas de la gran mayoría y las condiciones climáticas, fueron grandes desafíos que tuvieron que franquear los marchantes de las universidades públicas en su camino hacia la Plaza de Bolívar en Bogotá.

En Piscilago y con ese mono astral encendido, estábamos vueltos un ocho, se veían caras largas, sufrimiento físico, los manizalitas sangraban, los de tierras

frías andaban deshidratados, los pereiranos madreaban en paisa, los tolimenses se rezagaban halando a Mafe la elefanta, los udecinos flaqueaban a pesar de tener encima menos kilómetros e incluso algunos, por el sopor incendiario del clima, el panorama desértico del Alto Magdalena y los calambres motrices, tomaron flotas para regresarse a sus lugares de origen. La decisión más somática que colectiva fue detenernos. Los botiquines se abrieron y a más de uno le inyectaron en sus nalgas complejo B: enfermería comunitaria en plena acción. Paralelamente, los que se autodenominarían asamblea fumamentaria, intactos, volaban, no les dolía una rasta: su vitamina a todas luces era más eficaz que los fármacos. Uno de los agentes del orden nos planteó la idea de llevarnos en bus hasta Tolemaida y por pura misericordia con nuestros cuerpos y dejando de lado cualquier resquemor o prevención con la policía, arriesgándonos a ser falsos positivos, aceptamos. La batalla no era con la fuerza pública, a la que en más de una ocasión abrazamos y besuqueamos en maratónicas jornadas. La batalla era en Bogotá contra el Ministerio y Santos.

Imagen 7. Mafe la elefanta de la UT.



Foto tomada del perfil de Facebook del colectivo RdR.

Estos inconvenientes eran sopesados con la extraordinaria ayuda de la sociedad en general, mientras más avanzaba la marcha, más se sentía el apoyo. Los carros pitando, las familias con pancartas, los campesinos con sus puños levantados, los niños y profesores en los colegios con pitos y algarabía hacían saber su apoyo a los estudiantes del todo el país mientras pasaban marchando. No paró ahí, el apoyo también fue monetario y en especias.

Con lo recolectado a orilla de carretera entre camioneros, turistas y conductores, que nos dieron plata al pasar justo a nuestro lado, y campesinos, que nos dieron mangos, naranjas, guayabas, quesos y mandarinas a orillas de sus fincas, nos aprovisionábamos y merendábamos. El menú: pan, salchichón y de postre, si alcanzaba, un bocadillo veleño o alguna fruta.

Pero el recibimiento de la marcha en Fusagasugá no fue el que muchos estudiantes se esperaban después de tan apoteósica ‘maratón’.

Luego de subir Boquerón en 2 volquetas saltarinas y de caminar varios kilómetros desde el peaje de Chinauta, llegamos a la Sede de Fusagasugá de la UDEC. No fue un recibimiento como lo esperábamos... Hicieron canelazo ventiao, bajísimo en panela, en maracuyá, en canela, en todo, un elixir dietético underground.

Entonces, cada uno de los grupos preparó su refrigerio, después de merendar, armaron sus carpas y se dispusieron a descansar, no sin antes debatir la hora de la salida del siguiente día.

Cada quien armó su campamento en sus recién colonizados salones y se discutió fuertemente la hora de salida del día siguiente pues los de Fusa querían salir temprano -

claro, no habían caminado nada- y mientras tanto nosotros, los adoloridos, preferíamos salir un poquitín más tarde para descansar la carne y el espíritu. Ganó la fuerza del dolor. Ese día dormí con 3 chicas y 2 chicos en un camping para 3 personas: arrejuntaditos, hacinados, incómodos, cuadruplicando el espacio-tiempo einsteniano, jugando tetris, nos acomodamos y cupimos. Amaneció.

Ese 9 de noviembre la llegada a la extensión de la UdeC en Soacha tampoco fue la esperada. Desde algunas versiones, los estudiantes de esta sede no estaban preparados para recibir la marcha a la hora que llegó a las instalaciones de la institución.

Coronando Bogotá, llovió, relampagueó, dios desplomó “ache dos o” con smog sobre nosotros y cagados del frío, con hambre, famélicos, llegamos a eso de las 3:00 pm a la seccional de Soacha -una bodega transformada en universidad-, donde se repitió la desorganización de Fusa. ¡Qué rabonada! Me dio la impresión que creyeron que llegaríamos en la noche pues no había nada listo. Pero pa que, de inmediato, sin tregua ni paradera, hicieron un crowdfunding a toda mecha, compraron los ingredientes, armaron las fogatas con leños mojados, se pusieron a cocinar y después de dos horas de espera casi todos habíamos comido algo.

Pero la camaradería de la sociedad no dejaba de sentirse y el apoyo no paraba de llegar. Un delicioso sancocho comunitario de parte de los comerciantes de Corabastos y líderes comunitarios del sector los esperaba en Bosa.

Un compañero de la UT apodado “Chavo”, el líder de los tolimenses, nos informó que la gente del barrio La Estancia en Ciudad Bolívar, cerca de Soacha, nos tenían sancocho trifásico, comida vegetariana y un coliseo para dormir. Gran noticia.

Cuando paró de llover, alrededor de las 5:00 pm, bajo la grisácea y tóxica atmósfera bogotana, nos tomamos la autopista sur, rumbo a la comilona. ¡Ahhh, eso sí fue un recibimiento! La gente más jodida, la de los extramuros, la marginada, la pobre entre los pobres, con una gran olla y muchos platos comenzaron a repartir ese líquido sagrado a diestra y siniestra en cuanto llegamos. Los líderes comunales contaron que el mercado había sido donado por los comerciantes de Corabastos y de las carnicerías de la zona ¡Sobró comida, carajo! Esa noche varias chicas se quedaron en casas de familia donde les dieron posada. El resto al coliseo cubierto, donde la asamblea “fumamentaria” repartió equitativamente su botín marihuanerístico, y en ese lugar, entre tiendas de campaña y equipaje, escudados en delgadas telas poliméricas e insonorizados por el bullicio externo de la recocha y de los jadeos sexuales ficticios de quienes andaban solos por la vida -¡pura y física envidia-, muchos otros hicieron, silenciosos y acompasados como los tamboreros de la guerra, el amor un día antes de la batalla final.

En esta marcha también se presentaron anécdotas, curiosidades y experiencias que acompañaran a estos caminantes durante el resto de sus vidas y que de seguro serán contadas a sus hijos y nietos el día de mañana.

En la mañana, los sanitarios del coliseo colapsaron. Diagnóstico de los ingenieros ambientales presentes: exceso de mierda y mal drenaje. A defecar a otra parte. Hubo quienes se bañaron gatunamente en los lavamanos y otros tantos se bañaron a la luz pública con agua traída por los bomberos de Bogotá. Literalmente, se transmitió, en vivo y en cadena nacional, cómo tres compañeros del Colectivo Risas de Resistencia

se bañaban su esqueletura casi desnudos, apenas tapados por una improvisada cortina (jejejeje), toda una anécdota: ¡Jueputa, vivan los estudiantes!

Imagen 8. Marcha nacional estudiantil del 2011 entrando a Bogotá.



Foto tomada del perfil de Facebook del colectivo RdR.

El 10 de noviembre salen con pancartas, pitos y banderas de Soacha a encontrarse con sus compañeros de la Facultad Tecnológica de la universidad Distrital. Según la revista Semana, a las 10:20 a.m., “800 estudiantes se concentraban sobre la avenida Villavicencio hacia la Autopista Sur” (Semana, 2011), que continuaron por la carrera 30 y la calle 13 hacia la gran concentración estudiantil que se realizó en la Plaza de Bolívar, denominada por la MANE, *Toma a Bogotá*.

Arrancamos para la Plaza de Bolívar. Por el camino, a la altura de la Autopista Villavicencio, nos encontramos con un parche de miles de estudiantes de la Universidad Distrital. Fue apoteósica la unión de lo provincial con lo capitalino, la calentura y el café de la región con el ajiaco santafereño. Hubo un pequeño conato de disturbio contra el ESMAD frente a Centro Mayor, pero los gritos viscerales de “sin violencia, sin violencia” apaciguaron las almas y las armas policiales, obviamente.

Ese día llovió y nada nos detuvo, todo se mantuvo, “llueva o truene el paro se mantiene” se oía por la trece, por la séptima, por la Jiménez, por cada callejuela absorta que nos engullía en su asfalto sórdido y mojado. No alcanzamos a entrar como tal a la Plaza de Bolívar -tal era la cantidad de gente allí que los medios de comunicación informaban que se había llenado más de diez veces-, debido a esto nos desviamos por la Casa del Florero hacia la parte alta de Candelaria la vieja y, paradójicamente, hacia la parte baja del movimiento: el paro empezaba apagarse con el retiro de la propuesta del Ministerio. ¿Ganamos?

Después se instalaron en un campamento en la sede la Macarena de la universidad Distrital y participaron de las asambleas programadas por la Mane, hasta que fue retirado el proyecto de ley. Pero para muchas organizaciones de carácter local y estudiantes independientes se sintieron estafadas por la decisión que se tomó de levantar el paro desde las representaciones nacionales.

Retornando a clases el 17 de noviembre, después de haber firmado unos acuerdos entre estudiantes, docentes y administrativos para recuperar el tiempo que duró el paro. No obstante esta lucha se mantendría viva en la UdeC Girardot hasta el 2014, momento en el que la mayoría de los estudiantes movilizados ya se habían graduado o estaban en proceso de hacerlo. Pero quedaría un sin sabor de parte de algunos procesos regionales, que se sintieron traicionados con la decisión tomada desde las organizaciones nacionales que hacían parte de la Mane.

Participaron activamente de las movilizaciones del 2012 y el 2013 contra el decreto 2034, que la MANE sumió como el conejo de Santos a la educación pública. De estas marchas queda registrada la del 23 de marzo de 2013, día en que los estudiantes de diferentes universidades y estudiantes de secundaria del municipio marcharon en la jornada nacional para exigir la

derogación de dicho decreto que atentaba contra la educación pública (Greins, en: HSBNoticias.com, marzo 27 de 2013).

A mediados del mes de octubre, entran en asamblea permanente de estudiantes, quienes proponían a la administración de la IES, garantías para la continuidad de “las mesas de negociación (...) que generen respuesta y solución a los pliegos de exigencias locales y la garantía de las libertades democráticas para la organización, movilización y la protesta” (Diario Extra, 16 de octubre de 2013).

4.1.2.2 Hacia lo social-popular: apoyo del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot al paro campesino del 2013 y al proceso de paz 2014

En 2013 se encuentra registrada la movilización estudiantil de la UdeC Girardot centrada en dos ejes, la continuidad con la lucha por la educación gratuita y de calidad y, el apoyo al paro agrario. Siendo agosto y septiembre lo meses con mayor movilización estudiantil de la UdeC Girardot.



Foto tomada del periódico HBONoticias, noviembre 2013.

El 18 de agosto el sector agrario a nivel nacional decide entrar a paro el siguiente día. Cuatro días después, los estudiantes de diferentes universidades y colegios del municipio de Girardot marcharon a favor del paro agrario, de sus reclamos y exigencias (NotiFlandes, 22 de agosto de 2013). En esta coyuntura, el Consejo Académico de la universidad de Cundinamarca anunciaba la suspensión de clases en toda institución por el paro agrario campesino, directriz que duraría hasta nueva orden. Aduciendo que era por la seguridad y bienestar de toda la comunidad académica. Pues para ellos (los miembros del Consejo Académico), en esos momentos, era “fundamental la preservación de la vida, integridad y movilidad de sus estudiantes, docentes y cuerpo administrativo; además de evitar convertir a la universidad en foco de hechos de violencia y anarquía que en nada aportan a la construcción de sociedad” (Leal, en: Diario Extra, 26 de agosto de 2013) aseguró Adolfo Polo, rector de la institución. Continuando con las campañas de desprestigio, llegaron a realizar afirmaciones que no tenían ningún sustento,

Unos 60 alumnos rompieron los candados en la sede de Girardot e ingresaron a la fuerza mientras que la universidad alertó sobre posibles bloqueos en la salida Bogotá- Girardot y Girardot- Ibagué de acuerdo con informaciones que están circulando en las redes sociales (Redacción El Tiempo, 26 de agosto de 2013).

Decisión y estigmatización que no fue bien recibida por parte del estudiantado, quienes aseguran que sí se manifestaron al no poder entrar a la UdeC, procedieron a saltar las rejas de la universidad, pero desmienten haber violentado el candado y aseguran que al encontrar las puertas cerradas de su alma mater. Por otro lado, afirman que las manifestaciones de ese día tuvieron un enfoque cultural, que contó con presentaciones artísticas durante todo el día y que finalizó con un canelazo que se empezó a repartir desde las siete de la noche (Leal, en: diario extra, 26 de agosto de 2013).

Por estas acciones fueron llevados a cabo procesos académicos contra tres estudiantes quienes presuntamente habían llevado a cabo estas vías de hecho. Al no tener pruebas en contra de los procesados, el seguimiento académico tuvo que ser declinado. Por haber saltado las rejas fueron llevados a cabo otros procesos académicos contra estudiantes quienes presuntamente habían brincado. Uno de los procesados afirmó que, después que se le notificó de la sanción, radicó una carta donde demostraba que en el mencionado proceso, se “violaron varias normas del código contencioso administrativo”, pero “nunca contestaron” (Felipe Valencia, conversación personal, 27 de febrero de 2018), y tampoco cumplieron con ninguna sanción. Los siguientes días, el movimiento estudiantil continuó con las jornadas de movilización a favor del paro agrario y las jornadas de movilización a favor de una educación pública, gratuita y de calidad. El 29 de agosto se desarrolla una marcha que quedó registrada por el diario Extra.

En las últimas horas la Ciudad de las Acacias, cambio el ruido de los carros pitando, por la de jóvenes estudiantes con comparsas y banderas, que se manifestaron por sus derechos a la educación y por qué este venga acompañando de garantías y de calidad (...) mostraron su respaldo para con los campesinos que decidieron realizar el paro nacional agrario en los diferentes sectores del país. Puesto que señalan que es legítimo el derecho por el que reclaman, ya que el gobierno no les garantiza sus derechos (Diario Extra, 1º de septiembre de 2013)

4.1.2.2.1 Criminalización a los simpatizantes de la paz

Para el 2014 se libraba la contienda electoral por la presidencia de la república En este escenario Las negociaciones para el fin del conflicto resultan imprescindibles se convirtieron en el punto central de las campañas presidenciales. Unos candidatos proponían acabarlos y otros

mantenerlos. En la UdeC algunos estudiantes simpatizantes con las propuestas del PDA que habían acompañado a Clara López Obregón en primera vuelta, decidieron apoyar los acuerdos de la Habana y el fin del conflicto, acompañando la campaña de Juan Manuel Santos en la segunda vuelta. Debido a su posición política e ideológica, estos estudiantes fueron estigmatizados como “guerrilleros”, “mamertos”, “comunistas” e “izquierdosos” por simpatizantes de la campaña de Iván Zuluaga, pero lo más grave, es que a partir de estas calificaciones fueron criminalizados y perseguidos por las águilas negras. A principios del mes de junio recibieron amenazas que les ordenaban la desmovilización en la contienda electoral de manera inmediata o de lo contrario, la muerte para ellos y sus entornos más cercanos (familia y amigos).

Imagen 10. Amenaza de las águilas negras a simpatizantes de la paz en el 2014.



Captura de pantalla tomada en Prensa Rural - 4 de junio de 2014.

4.1.3 Reivindicaciones locales y movilizaciones por la paz (2016-2017)

4.1.3.1 El movimiento estudiantil de la UdeC, el proceso de paz y los acuerdos de la Habana

Otras acciones colectivas en este periodo estuvieron encaminadas a apoyar el proceso de negociación para el fin del conflicto armado entre la guerrilla de las Farc y el gobierno nacional

con marchas, debates y charlas informativas en la UdeC y fuera de ella. Estas acciones no son netamente coyunturales, algunos jóvenes colombianos han venido trabajando por la construcción de paz desde diferentes escenarios durante los últimos años, pero este escenario hizo redireccionar y enfocar algunas acciones colectivas hacia este proceso. En la UdeC Girardot los integrantes de Fritarte y el colectivo Panche redireccionaron el festival del maíz en su quinta versión hacia este importante acuerdo que tanto necesita el país. La territorialidad es un componente fuerte en este festival como se puede apreciar en los eslóganes de la mayoría de festivales realizados hasta el 2017: el primero con, “La tierra, la vida y la dicha”; el segundo con, “Tierra, territorio y soberanía”; el tercero con, “Soberanía, territorio e identidad”; el cuarto con, “Por la defensa y cuidado de la tierra y el territorio” y el sexto con, “Identidad, territorio y soberanía alimentaria”. En su quinta versión en el año 2016, este festival se enfocará a hacer pedagogía para la construcción de paz, la importancia de las negociaciones y concreción de los acuerdos de la Habana, por eso su eslogan es particular con respecto a todos los demás que están enfocados en el territorio, “Cultura, paz y autonomía” (Ver imagen 11).

Imagen 11. Carteles del IV, V y VI festival de maíz.



Fotos tomadas de Facebook.

En el plebiscito no hubo una gran participación, pero al ver esfumar aquel anhelo de cambio, despertará un sentimiento colectivo que desembocará en “un auge de movilizaciones que hace quince años no se presentaban” (González, simposio CINDE, 2017). Los jóvenes se volcaron a las calles con plantones y marchas en rechazo al triunfo del No en el plebiscito. El 6 de octubre de 2016 es un gran ejemplo de esto, “¡Acuerdo ya!”, “¡Somos más, ahora sí la paz!, gritaban al unísono los jóvenes en las plazas, calles y universidades de todo el país, reclamando un país diferente. Muchos jóvenes dejaron de ser espectadores de este histórico momento, tomaron postura y actuaron.

4.1.3.2 Reivindicaciones del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot

Empezando el primer periodo académico del 2016, en el segundo día de clase, el movimiento estudiantil realizó una asamblea estudiantil donde convocó a un mitin y una marcha que

desembocaron en un cese de actividades académicas indefinido por la situación que atravesaba la institución en esos momentos; el programa de enfermería no tenía campos de práctica y faltaban profesores por contratar de casi todos los programas académicos. Al día siguiente en la asamblea general estudiantil, demostraron el déficit presupuestal de la UdeC y las universidades públicas a nivel nacional, también hicieron una relación entre el \$1'300.000 pesos que recibe la UdeC por estudiante con los \$4'000.000 promedio que reciben las otras universidades estatales del país y, denunciaron la falta de contratación docente, la poca y escasa inversión en investigación, extensión y bienestar universitario. Entre el 11 y 12 de febrero se ratifica el paro en múltiples asambleas generales y por programas.

La protesta del estudiantado coincidió con la visita del Consejo Académico CA a la seccional para socializar el plan rectoral 2015-2019, lo cual se prestó para que se instalaran unas mesas de negociación. Llegando a algunos acuerdos, de los cuales, algunos se hicieron inmediatamente efectivos; algunos elementos de los laboratorios, recursos para bienestar universitario, subsidios de transporte para las prácticas profesionales, se hizo el convenio con las instituciones de salud para habilitar los campos de práctica de los estudiantes de cuarto a décimo semestre de enfermería y la contratación los docentes que hacían falta en los programas de ingeniería, enfermería y licenciatura. En estas movilizaciones hicieron parte directa o indirectamente muchos estudiantes que entraron a primer semestre y que serían miembros activos de la movilización en los años siguientes, entre los que se encuentran Diego Duarte y Juan David Cetina.

Pero para Juan David esta no era su primera movilización, él participó en los cuerpos colegiados en su secundaria, fue contralor estudiantil y representante estudiantil ante el consejo directivo, procesos que según él, le “hicieron fortalecer el proceso de la ANDES” (Juan David,

entrevista personal, 2017), la Asociación Nacional de Estudiantes de secundaria es una organización con filiación a la Asociación de Estudiantes Universitarios ACEU y al Partido Comunista Colombiano PCC que realiza procesos de formación política en estudiantes de secundaria. A este proceso estudiantil ingreso porque “un amigo me invitó” dijo en la misma entrevista.

En contraste con esta participación, cuando Oscar León fue personero, le pareció que la representación estudiantil era una manera de entrenar a los jóvenes en el clientelismo del sistema electoral colombiano, haciendo promesas que no resolvían los problemas de fondo de la institución pero que aseguraban votos. En 2015 Óscar llegó a la UdeC al igual que Jimmy, a estudiar y sacar buenas notas, él estuvo totalmente ajeno a la problemática de la universidad pública durante los dos primeros semestres, situación en la que influyó su experiencia pasada. Pero en tercer semestre empieza a conocer la problemática de la universidad pública colombiana a través de lecturas, clases y reuniones con las organizaciones estudiantiles de la UdeC, alguien muy influyente en este proceso de subjetivación política fue “una maestra que me abrió los ojos... y algunos profes que mediante su libertad de cátedra nos han mostrado lo que nosotros no queremos ver” (Oscar, entrevista personal, 2018). A partir de la reflexión de lo vivido y lo aprendido en su alma mater, se involucra de lleno en la organización estudiantil y junto a otros estudiantes de licenciatura en español e inglés conforman el Movimiento estudiantil de Licenciatura en Español e Inglés (MELEI) y deciden retomar la forma de organización de la Mane en una mesa amplia que recoja a los demás estudiantes del programa de licenciatura. Conformándose en mesas por semestres en una estructura orgánica donde convergen intereses de la mayoría de estudiantes.

Desde el comienzo del 2017 el movimiento estudiantil de la UdeC Girardot se movilizó por la recuperación de la estampilla prodesarrollo UdeC que fue reducida. Un concejal que apoyó dicha reducción fue Eudes Moncada Pinilla, argumentado que el municipio estaba perdiendo muchos contratos porque había muchos impuestos, en el acuerdo se manifiestan dos motivos, “la abstención de los contratistas frente a querer establecer vínculo contractual con municipio” y “los gravámenes inciden de una u otra forma en el valor as propuestas” (Consejo Municipal de Girardot, 2003). Para el estudiantado es “inaudito que se piense primero en gobernar para los contratistas que gobernar para la educación” (Cetina, entrevista, 19 de diciembre de 2017). En el mes de febrero los estudiantes llevaron a cabo una firmatón por la recuperación del 1% de la estampilla municipal que le quitó a la UdeC tanto la alcaldía como la gobernación. Carta que fue radicada en el concejo municipal, como resultado se dio una audiencia pública para tratar dicho tema. En este mismo mes, otros repertorios de lucha usados fueron un pupitrazo y dos marchas por el aumento de la estampilla. El pupitrazo se hizo en la entrada de la UdeC y contó con la participación de alrededor de 90 estudiantes. Las marchas se realizaron por las calles principales de Girardot, una que llegó a la alcaldía municipal y la otra fue una marcha de antorchas, con una participación de unos 250 estudiantes por marcha.

Imagen 12. Marcha y pupitrazo.



Foto tomada del perfil de Facebook del MAE 12 de febrero.

El 28 de marzo el movimiento estudiantil convocó a una asamblea para informar sobre la situación de la universidad a los estudiantes y hacer un llamado a sus compañeros para que se unieran. La lucha en el concejo por la estampilla se reactiva, desde el 30 de mayo se instalaron unas mesas de trabajo y el movimiento estudiantil participó en algunas plenarios en el Consejo Municipal en los meses de junio y julio. Dos estudiantes de la UdeC, Juan David Cetina, estudiante de enfermería y miembro del MAE y Natalia Piza, estudiante de ingeniería ambiental y miembro del colectivo Fritarte estuvieron liderando dicha participación. Juan David se refirió al tema:

En el año 2011 mediante el Acuerdo 013 teníamos un recurso que nos da el municipio, que es para los contratistas que tengan convenios de 30 millones de pesos. Ese estaba en un porcentaje de 1.5, pero en el 2013 mediante el Acuerdo 014 nos bajaron a 0.5 por ciento, esto nos afecta en la parte de investigación, infraestructura, dotación de laboratorios, entre otros aspectos, además de las becas (Diario Extra, 2017).

Por otro lado, Natalia Piza aseguro que:

La primera sesión en el Cabildo fue realizada mediante una firmatón que hicimos, fueron 800 firmas y con eso pasamos un derecho de petición para que nos dieran el espacio porque así fue que llegamos allá, ningún Cabildante nos ayudó. (Diario Extra, 2017).

En una de estas sesiones del consejo, el concejal Jorge Hernández, conocido como el Lechero, afirmó que “No podemos esconder ni tapar el sol con un dedo, estudiantes y profesores... A mí me daría pesar que un estudiante que lo estamos exonerando, pero que salga profesionales

consumiendo drogas” (NotiFlandes, 22 de julio de 2017). Una declaración grave producto del prejuicio adultocéntrico que tiene este concejal sobre los estudiantes de la UdeC, tratando de descalificar a sus interlocutores desde argumentos ad hominem para desconocerlos como actores sociales.

En ese primer periodo el proceso por la estampilla no quedó hasta ahí, los estudiantes estuvieron activos en el tiempo de vacaciones. Para ese momento, participaron en dos sesiones en el consejo municipal y prepararon una bienvenida a sus compañeros “para darle continuidad a los procesos que se habían tomado” (Alisson Gutiérrez, 2018). Otra jornada de movilización fue el cine foro donde se reflexionó sobre la problemática socio-ambiental que causa la mega-minería, en este espacio se reflexiono sobre la soberanía territorial y alimentaria, trayendo a la discusión las consultas populares de Piedras y Cajamarca en el Tolima.

Imagen 13. Ciclo de cine: Corrupción y mega-minería.



Foto tomada por Dennis Alejandro Tasso Cárdenas el 5 de abril del 2017 en la plazoleta libre de la UdeC.

Para el segundo periodo académico de 2017, el jueves 17 de agosto en horas de la tarde el movimiento realizó un Canelazo de bienvenida a todos los estudiantes en la plazoleta La Libre, donde se habló sobre la problemática de la universidad, tanto a nivel local como a nivel nacional y se hizo la retroalimentación del proceso de la estampilla. No obstante, a la fecha no se ha

logrado el restablecimiento de ésta. El proceso se paró porque el alcalde (e) se declaró impedido para hacer dicha modificación, ya que él era un alcalde encargado y debía esperar a su posesión definitiva o a que retomará su puesto el alcalde electo.

El 4 de octubre el movimiento de la UdeC se une a la marcha nacional en contra del recorte presupuestal para ciencia y educación anunciado por el gobierno Santos para el próximo año, pues debido a la situación que atravesaba el país, era necesario implementar “la austeridad inteligente”, medida que se une a Ser Pilo Paga y el ICETEX como estrategias para la desfinanciación de la educación pública. Esta marcha se llevó a cabo a nivel nacional en diferentes ciudades del país. A nivel local, se realizó a las 4:00 pm, saliendo de la universidad, marchando por toda la carrera décima hasta llegar a la plaza de Bolívar, ésta contó con la participación tanto de estudiantes de diferentes universidades e instituciones educativas del municipio, en compañía de algunos docentes de la UdeC.

Imagen 14. Marcha en contra de ser pilo paga.



Foto tomada del perfil de Facebook del MAE.

5. SOCIALIZACIÓN POLÍTICA EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UDEC GIRARDOT⁸.

En este apartado de análisis se establecen transformaciones de las maneras de ser y estar en el mundo vistas por medio de las formas de la socialización política. Se reitera que estas transformaciones en las formas de ser y de estar en el mundo que son guiadas por un ethos militantes y una conciencia histórica, son alcances políticos del movimiento estudiantil a nivel general y punto álgido para esta investigación.

5.1 DESARROLLO HISTÓRICO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UDEC GIRARDOT

En el desarrollo histórico del estudiantil en la UdeC Girardot, se encontró que desde diferentes procesos colectivos (formales, contestatarios, partidistas, culturales, ambientalistas, asamblearios, territoriales) los estudiantes udecinos miembros del movimiento estudiantil se proponen defender la educación pública de la privatización y desfinanciación estatal, sin dejar de lado las reivindicaciones particulares. El proceso de subjetivación en los participantes del movimiento se dio de diferentes maneras y estaban directamente relacionadas con el espacio-tiempo como se puede apreciar en la siguiente matriz.

⁸ Para la elaboración de estos análisis fueron fundamentales los debates y conversaciones con Leonardo Serrano, un entrevistado y Jesús Rodríguez, un compañero de maestría, asimismo, los consejos y discusiones en las asesorías con José Manuel, el director de tesis.

Figura 1. Desarrollo histórico del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot.

	Principales repertorios de lucha	Contexto político	Modos de movilización
1997-2001	Cartas, derechos de petición, marchas, mítines, paro	Gobierno de Andrés Pastrana: Imposición del plan de desarrollo.	Cartista/Formal
2002-2004	Tropeles, bloqueos de vías, uso de capucha	Gobierno de Uribe Vélez: Seguridad democrática, revolución educativa y criminalización a la movilización estudiantil	Beligerante/Contestatorio
2009-2014	Performance, circo-teatro, muralismo, eventos culturales, marchas, mítines, pupitrazos.	Gobierno de Juan Manuel Santos: Proyecto de Ley 112 para reformar la Ley 30 de 1992.	Cultural/Partidista/Territoriales
2016-2017	Muralismo, eventos culturales, marchas, mítines, pupitrazos,	Proceso de negociaciones y acuerdos de la Habana, desfinanciación de la educación.	Asambleario/Ambientalista

Elaboración propia.

Como se puede apreciar las movilizaciones han estado vinculados a reivindicaciones a nivel local, pero éstas han estado ligadas al accionar social y al contexto político. Se encontraron

cuatro desarrollos allí. En este sentido, los repertorios de lucha y los modos de movilización han dependido del contexto político y del carácter de las organizaciones que se han configurado en la UdeC durante el periodo estudiado. En su primer momento su carácter era formal al estilo del movimiento cartista en Inglaterra, su *modus operandi* era cumplir todos los conductos formales como cartas, derechos de petición y pliegos de peticiones antes de llegar a vías de hecho o “estrategias de choque” como las llama Jimmy. Que para el caso del paro de 1999 tuvieron una antesala de dos meses antes de cerrar la universidad.

Para el segundo momento del pasado, se evidencia una radicalización del movimiento con repertorios de lucha beligerantes y de confrontación como los tropeles y el bloqueo de vías. Esta radicalización se presenta en el contexto político de seguridad democrática y de un proceso de paz fallido, donde se recrudece la aplicación del terrorismo de estado hacia el movimiento estudiantil.

En el tercer momento se evidencia un giro hacia lo cultural y hacia la participación informal, ya no tanto por canales instituidos como el formalismo inglés o la confrontación sino que las múltiples formas de organización y movilización, en donde el movimiento estudiantil combina “la cultura, el consumo, el placer y nuevas formas de hacer política” (Borlli, en: Vommaro, 2016: 67), demostrando que éste converge, fomenta y renueva mecanismos alternativos de participación, articulación y compromiso social que reivindican el territorio de manera significativa.

El cuarto momento (el presente) vemos que tiene un fuerte componente ambientalista y de modelos asamblearios anclados fuertemente en el territorio que buscan modos de participación

horizontales a través del diálogo, propicios para construir una cultura de paz en el contexto del postconflicto.

Como se puede apreciar, el movimiento estudiantil en la Udec Girardot, logra aprovechar los derroteros y posibilidades que se han abierto tanto social como políticamente en el periodo estudiado, se reconoce que el movimiento estudiantil en la UdeC es actor político activo, que no solo reproduce las formas de acción política tradicional sino que también las interpela, confronta, innova y produce nuevos modos instituyentes de ser y estar en el mundo o nuevos ethos militantes que fracturan lo instituido. Siendo éstos, alcances políticos significativos para el movimiento.

5.2 ETHOS MILITANTE: FORMAS INSTITUYENTES DE SER Y ESTAR EN EL MUNDO

5.2.1 EFECTOS Y ALCANCES POLÍTICOS

Como alcances, el movimiento estudiantil de la UdeC Girardot ha conseguido congelar el costo de la matriculas en 1999, concretar reivindicaciones locales en varias ocasiones, tales como: mejorar la infraestructura, fortalecer el bienestar universitario, reducir la precarización laboral docente, asimismo, fueron participes cuando se tumbó la reforma a la Ley 30 de 1992 en el 2011 y han logrado movilizar a gran parte de la comunidad del municipio a favor de sus apuestas. Esto nos demuestra que aunque han estado presentes en un ámbito de actuación a nivel nacional, sus mayores impactos se han alcanzado a nivel local y departamental y, éstos han sido de carácter reivindicativo pero que no son particulares, pues aunque estén territorializadas hacen parte de la dinámica de globalización neoliberal para la desfinanciación, privatización y coacción

de la autonomía universitaria.

Es decir que más allá de los procesos políticos instituidos de la búsqueda del poder estatal, se ha inclinado hacia las transformaciones inmediatas sin dejar de lado las estructurales, sólo concibiéndolas como transformaciones a largo plazo. Este contraste lo podemos observar en dos arengas del movimiento estudiantil: “Queremos educación gratuita, pública y de calidad”, una consigna de carácter reivindicativo y local, por otro lado, “No solamente educación, queremos derrumbar un sistema que ve la vida como mercancía” una consigna de carácter estructural que busca cambios económicos y políticos de fondo. Esto hace visible su interés en cambios inmediatos que les permita acceder a los derechos que les han sido negados, sin tener que esperar grandes cambios históricos para poder agenciar nuevos escenarios y condiciones de posibilidad.

Ahora bien, se recuerda que el análisis de los efectos y alcances políticos desde la postura propuesta se interesa en la reconfiguración de sujetos, pues, parafraseando la premisa de Paulo Freire, las acciones colectivas no solo crean fisuras, pliegues y condiciones de posibilidad para la transformación del mundo material y concreto sino que reconfiguran a los sujetos que van a cambiar al mundo. Los motivos son una categoría fundamental para entender dicha configuración. Con esta categoría de análisis lo que se busca es establecer “¿Por qué se movilizan los actores? ¿Cuál es el objeto de lucha, oposición o demanda que lleva a los actores educativos a movilizarse? ¿Cuáles son los intereses o propósitos que los convocan para realizar movilizaciones?” (Martínez et al, 2017).

Partiendo de la información recolectada, se pudo entender que hay un interés en común en todos entrevistados y que éste es un punto fundamental en su configuración. La mayoría de ellos ingresan al movimiento estudiantil para defender la educación pública como derecho que ha sido

vulnerado. Como lo dice Nelson “para que la universidad pública, siguiera conservando ese carácter de pública, entonces, ese interés marcado en rescatar lo público, fue también un punto que ayudó en mi colectivización” (Conversación grupal, 10 de marzo de 2018).

“Luchar por la educación pública gratuita y de calidad... para que los pobres y las clases populares podamos acceder a una educación superior, aunque nuestra universidad está semiprivatizada, porque un semestre de 802.000 pesos es muy difícil que una persona de bajos recursos la pague”. (Juan David, entrevista personal, 2017)

Por eso mismo Jimmy manifiesta que el trabajo del movimiento no se estancaba en los intereses particulares sino que ellos tenían que “defender el asunto de todos” (Entrevista personal, 29 de marzo de 2018). En estas declaraciones se hace explícita la máxima marxista a favor de las clases subalternas y el reconocimiento de los más vulnerables. Y este sería uno de los principios éticos que se hacen visible en este movimiento. Pues desde su condición de subalternidad vive la esperanza de un mundo menos injusto. Al respecto, Leonardo Serrano afirma, “Uno como ser humano busca la justicia... entregamos el corazón en eso... y dimos nuestro aporte” (Entrevista personal, 2018). Es la reflexión sobre las condiciones de subalternidad que le permite a los sujetos posesionarse en el mundo y no la mera intuición como lo decía Durruti. “Desde mi más tierna edad lo primero que vi a mi alrededor fue el sufrimiento, no sólo de nuestra familia, sino también de la de nuestros vecinos. Por intuición, yo ya era un rebelde... entonces se decidió mi destino” (Durruti, s.f.). Las ganas de superar las condiciones de desigualdad e injusticia son motivos que se asocian con la necesidad de transformación social que reclama un gran porcentaje de la sociedad.

Ese proceso también alteró sus relaciones familiares, ya que le permitió establecer la relación “más fraterna que tengo” expresó Óscar (Entrevista personal, 22 de marzo de 2018). Ya que él desconocía el actuar político de su abuelo, quien fue militante de la Unión Patriótica (UP), conocimiento que permitió conocerse de otra manera. Igualmente, las configuraciones subjetivas de Diego Duarte y Felipe Valencia parten de la participación indirecta de las asambleas, marchas y mítines que acompañaron en sus primeros semestres. Ya que estas participaciones los motivan a colectivizarse en la medida que les permiten conocer personas afines a sus posiciones ideológicas y reforzar su reconocimiento social. Lo que reafirma que el movimiento estudiantil es inherente a la universidad pública latinoamericana como lo asegura Renate Marsiske, ya que en estos procesos de configuración subjetiva instituyentes, se puede apreciar la alteración en las formas de pensar y de actuar en los sujetos que se encaminan a la transformación y alteración de lo establecido desde la organización y movilización.

Imagen 15. Asambleas estudiantiles UdeC Girardot.



Fotos tomadas por Dennis Alejandro Tasso Cárdenas el 28 de marzo del 2017 frente a las fotocopiadoras y en el auditorio Ricardo Hernández respectivamente.

En esta alteración subjetiva a partir de la acción colectiva las personas enfrentan sus miedos y temores, por ejemplo, a Leonardo que le produce miedo hablar en público, pero cuando se trata

de defender sus convicciones, nos dice que “los derechos colectivos... ameritan enfrentar miedos, temores, dificultades y errores” (conversación personal, 10 de abril de 2018). Se presenta una apropiación de la palabra que le da voz al que no era capaz de exponer su punto de vista y/o hacer sus aportes. En este sentido, Nelson pudo advertir una alteración de las formas de participar de manera colectiva.

“En esa generación vimos algo interesante...ya fuimos muchos los que teníamos esa necesidad (porque se volvió casi una necesidad) de salir a decir lo que se pensaba de generar espacios no solo al interior de la universidad, porque ahí fue donde se comenzaron a ganar esos espacios sino también en la misma sociedad, esos espacios de participación, esos espacios de inclusión”. (Conversación personal, 10 de marzo de 2018)

Estos espacios de participación dan poder de acción en los sujetos, poder que les permite hacer cosas que antes no se atrevían, como pensar en colectivo, hablar en público o participar en movilizaciones sin necesidad de pertenecer a un colectivo o movimiento.

En este punto el proceso de configuración subjetiva, se instaura un saber-poder en los sujetos cuando se forman y educan en las problemáticas de la universidad pública a nivel nacional y los problemas administrativos a nivel local. Lo cual les permite tomar decisiones y actuar asertiva y pertinentemente. Las lecturas, los debates académicos, las clases, las charlas entre pares, junto a los problemas a los que se ven enfrentados y a las acciones colectivas que desarrollan son fundamentales en ello. Esto se puede vislumbrar en diferentes momentos del movimiento estudiantil, a continuación se presentan tres ejemplos.

1. La decisión de entrar a paro en 1999 se da gracias a la formación política y académica

que habían fortalecido los integrantes del movimiento estudiantil durante dos años de existencia del mismo

2. En la sesión del Concejo donde los argumentos eran tan fuertes que el concejal conocido como el Lechero, tuvo que recurrir a argumentos ad hominem para descalificarlos, ya que no podía dar argumentos sólidos para defender su posición frente a los reclamos que el estudiantado les estaba haciendo.
3. En el año 2011 tuvo lugar un debate en el auditorio Ricardo Hernández de la UdeC Girardot, en esta oportunidad los estudiantes demostraron que hacían parte de la movilización nacional porque conocían la reforma y lo lesiva que era para la educación pública, y que por tanto, el paro no era un pretexto para no hacer clase sino una apuesta política del estudiantado nacional.

La convicción y determinación del movimiento estudiantil demuestran que: 1. esas coyunturas son una “oportunidad histórica de resistir contra todo lo que se impone” (Cubides y Martínez, 2012: 84) con el objetivo de subvertirlo. Por otro lado, le apostaron a “la democracia y la libertad corrigiendo las formas de actuación no democráticas” (Cubides y Martínez, 2012: 84) desde apuestas de participación asamblearia, característicos de los movimientos sociales y estudiantiles latinoamericanos (Ver imagen 15), se trabaja por el respeto a la palabra y la diferencia y formas de relacionarse que superan la dicotomía amigo/enemigo en la que ha estado inmerso el país durante más de cinco siglos.

5.2.1.1 Paz y Subjetivación: Utopía y Horizontes de Posibilidad

No basta con hablar de paz. Uno debe creer en ella. Y no es suficiente con creer. Hay que trabajar para conseguirla
Eleanor Roosevelt

El proceso de paz y la firma de los acuerdos han tenido una gran influencia en los procesos de subjetivación política de los jóvenes colombianos, ya que han venido proporcionando condiciones de posibilidad para la configuración de nuevas formas de ser y estar. Como lo expresa Óscar, “en mi familia se tocaba el tema de la guerrilla y se tildaba de una asociación terrorista, no como un grupo con ideales que tenían el objetivo de cambiar ciertos aspectos sino eran vándalos” (Entrevista personal, 22 de febrero de 2018). visión que empieza a cambiar con el escenario del postconflicto, La guerrilla deja de ser el chivo expiatorio al que las maquinarias políticas le descargaban toda la culpa de los males de la nación, así, visibilizando la corrupción como uno de los principales problemas del estado colombiano. En esta dirección, grandes sectores de la sociedad colombiana, comienzan a superar la Satanización de la guerrilla como única fuerza represiva, reconociendo a paramilitares y fuerza pública como actores responsables de masacres, desplazamientos, amenazas, extorsiones, desapariciones y torturas. y así, a reconocer que “los crímenes no sólo se cometieron por ese grupo armado sino que hay una historia que contar” (Óscar León, entrevista personal, 22 de febrero de 2018).

Por otro lado, ofrece la oportunidad de dejar atrás esos estereotipos del estudiante de universidad pública, que se asume como un contestatario, rebelde sin causa, terrorista, entre otros, que tanto daño le han hecho a la comunidad académica. El movimiento estudiantil de la UdeC Girardot no ha estado marginado a este contexto. Pues como se ha mostrado, el movimiento estudiantil ha sido fuertemente perseguido por fuerzas milicianas legales e ilegales.

Este escenario de postconflicto, es una posibilidad de esperanza para que estos atroces hechos no se vuelvan a repetir. Se presenta un cambio en comparación con la participación formal del plebiscito y los jóvenes se toman las calles desde apuestas de movilización informal. Esta es una muestra de la forma instituyente de participación política y la apatía en los mecanismos participación tradicional como el voto.

Imagen 16. Marchas y concentraciones a favor de la paz.



Fotos tomadas de los perfiles de Facebook: RdR, Asociación de activistas juveniles y el MAE.

Para los jóvenes se hace imprescindible concretar estos procesos de acuerdos de paz. Con ellos se abre la posibilidad de poder reconocer que la conflictividad en las sociedades humanas se puede mediar y tratar sin tener que anularse los unos con los otros, es decir, pasar de formas . De poder encontrarse entre diferentes sin mediación de las armas, la fuerza o la coacción. De poder pensar diferente sin temor a perder la vida, de convertirse en objetivo militar por expresar sus posiciones políticas o de ser criminalizado por defender y exigir los derechos fundamentales, consagrados en la constitución nacional. Por eso, en aquella coyuntura se crearon acciones colectivas como debates dentro y fuera de la universidad, marchas, tomas, cacerolazos a favor de la firma de los acuerdos. Como el precitado caso del festival del maíz en 2016, donde los

estudiantes se propusieron promover la concreción de esos acuerdos y la construcción de una cultura no violenta.

5.2.1.1.1 Subjetivación territorial

5.2.1.1.1.1 Festival militante

La reivindicación del maíz como alimento ancestral y de lo panche como rasgo distintivo de la región en el Festival de maíz, tienen un fuerte sentido de pertenencia local, y una preocupación de recuperar lo propio, como lo demuestra Natalia en esta declaración, “el Festival del Maíz es un proceso arduo y laborioso; pero vale la pena, porque busca fortalecer la identidad cultural en la zona del Alto Magdalena y Girardot” (Natalia Piza, 2018). No con la intención de copiarlo y volver a hacer como antes, sino como ese saber-poder que da la experiencia percibida, la autoridad para tomar decisiones conociendo del presente a través del pasado (historicidad).

La apropiación y resignificación del territorio a partir de la actuación directa en él, busca el desplazamiento simbólico de la realidad que permita la reinención de la misma, a través de una apuesta cultural que entreteje las memorias, el territorio y las identidades y genera tejido social entre la comunidad académica y parte de la comunidad que participa en el festival. Promoviendo la organización y movilización, necesarios para la transformación social el festival del maíz es un proceso que tiene la intención de fomentar acciones colectivas a favor del cuidado del medio ambiente y la defensa de la educación pública desde el reconocimiento y valoración de esas particularidades territoriales. En este sentido, *la política se territorializa y el territorio se politiza* (Vommaro, 2016: 14), a la vez que tiempo y espacio son una sola entidad constitutiva del territorio. De tal modo que, el territorio más que un espacio físico es un lugar simbólico, que

se significa y construye a través de las relaciones que los sujetos establecen con sus contextos socio históricos.

5.2.1.1.1.2 Identidades udecinas girardoteñas

El 9 de octubre como colectivo reivindicaba el hecho de pertenecer a un territorio en particular, este nombre, tenía dos sentidos para el colectivo, uno, con relación a la creación de Girardot en 1852, el otro, la fecha en la que se conmemora el asesinato del Ernesto, el Che Guevara. Lo que muestra que este nombre poseía un sentido glocal, arraigado en un territorio en particular, Girardot, pero conectado con los procesos políticos y revolucionarios del continente como el guevarismo, como lo aseguran “como colectivo teníamos una gran influencia guevarista” (Nelson, conversación personal, 10 de marzo de 2018), “Camilo Torres, Carlos Pizarro, María Cano, bueno de una de personas emblemáticas del pensamiento latinoamericano” (Leonardo, conversación personal, 10 de marzo de 2018). Este pensamiento sigue activo en el presente como lo expone la siguiente frase del colectivo Fritarte, “las problemáticas que son vividas en Latinoamérica... afectan el vivir de la población y la margina a estados de vulnerabilidad social” (Fritarte, 2016). El Fénix y el 9 de octubre eran dos colectivos “preocupados en temas locales, en los temas de nuestra ciudad, nuestro lugar común” (Leonardo, conversación personal, 13 de marzo de 2018), pero se evidencia que tienen una conexión especial con los procesos de movilización del continente y conciben al cono sur como territorio unificado.

De otro lado, el apoyo de estudiantes Girardoteños de otras ciudades a las acciones colectivas estudiantiles en la UdeC Girardot es otra muestra de identidad territorial, en la universidad pública. Cristián Guzmán y Nicolás Rojas son ejemplo de ello. Este último, que en su crónica

sobre el paro del 2011, manifiesta, “Éramos nodos y nudos, que de diferentes modos y desde toda clase de mundos, tejimos, cual hiladores de cañamazo, nuestro “micro-mayo del 68”, no a lo franchute ni a lo parisino, sino a lo calentano” (Rojas, 2018). Calentano que es una palabra muchas veces usada peyorativamente, aquí se subvierte este sentido como algo representativo de orgullo.

Con apenas 16 años, estudiante de segundo semestre de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia, llegué el 12 de octubre de 2011 a la UDEC dizque para agitar a Girardot, mi ciudad natal, alrededor del paro nacional universitario. Sin embargo, la agitación ya caminaba desde hace meses: pupitrazos, bloqueos, discursos, debates, sancochos, pintas, artesanías y circo, me precedieron. Fieles a la autodeterminación regional, pero leales al cronograma nacional de actividades, sencillos pero corajudos, el paro se construyó, aún con los fantasmas de otro octubre aciago que no nos correspondió vivir, no obstante sí recordar. (Rojas, 2018)

Se hace evidente la reivindicación territorial en “mi ciudad natal” y “fieles a la determinación regional”. Asimismo, se hace una exaltación a la importancia de la memoria corta en, “no obstante sí recordar”, a los compañeros caídos en aquel 10 de octubre de 2003 y se hace referencia a mayo del 68 como memoria mediana. En estos procesos de configuración subjetiva la memoria es situada, se exalta la cultura panche, la fundación de Girardot como municipio, las luchas y el pensamiento crítico latinoamericano. En esta dirección, la memoria juega un papel muy importante como agenciadora de nuevas formas de ser y estar en el mundo, ya que instala en los sujetos un saber/poder que mantiene activas resistencias y acciones colectiva que insisten en la construcción de mundos diferentes.

5.3 MEMORIA MILITANTE UDECINA

En este capítulo se presentan dos apartados que muestran la incidencia de la memoria militante udecina en los miembros del movimiento estudiantil.

5.3.1 Dos personas extraordinarias: Indira, Ricardo ¡Su lucha continua!

*Mi tumba no anden buscando
porque no la encontrarán
mis manos son las que van
en otras manos, buscando
mi voz, la que está gritando
mi sueño, el que sigue entero.
Y sepan que solo muero
si ustedes van aflojando
porque el que murió peleando
vive en cada compañero*

Pepe Guerra

Aunque de estos asesinatos nunca hubo un responsable directo y en la actualidad siguen en la impunidad, en las entrevistas y conversaciones personales, todo indica a que presuntamente los actores materiales de estos hechos, fueron miembros del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), ya que eran quienes realizaban las labores de persecución e intimidación, eufemísticamente llamadas de ‘inteligencia’ en un Jeep azul que tenía placas de Carmen de Viboral. No es una lectura deschavetada, pues como lo muestra periodista Guillen, el DAS fue una empresa criminal al servicio de la presidencia de la república, el paramilitarismo y el narcotráfico. Otros hechos que apuntan a que fue una muerte orquestada por personas poderosas de manera deliberada son, que hubo amenazas al fiscal y al juez que llevaban el caso, asimismo, el hermano de Ricardo, quien era una persona al frente de las investigaciones, sufrió un atentado con arma de fuego. Entonces, se puede asegurar que, “la muerte, uniformada por dentro y por

fuera, disfrazada de verde militar, dio de nuevo en el blanco, bajo la consigna de eliminar cualquier posibilidad de liberar el pensamiento y el caminar” (El Salmón, 2012). Estas lamentables pérdidas nunca fueron excusa para abandonar las luchas por la defensa de la educación pública y de calidad sino todo lo contrario, fue un motor para continuar en ellas. Lo cual se puede apreciar en la siguiente declaración.

Después de eso, bueno todos estábamos descompuestos, desconcertados, no sabíamos que iba a pasar, no sabíamos que íbamos a hacer, pero si sabíamos que queríamos seguirlo haciendo, sabíamos que... listo nos habían matado a unos compañeros y nos habían dejado heridos a otros, pero eso fue el pie para decir, nada... nada, por nuestros muertos ni un minuto de silencio, toda una vida de lucha... y continuamos en pie de lucha. (Nelson, entrevista personal, 15 de marzo de 2018)

Convirtiéndose esta fecha (el 10 de octubre), en un hito fundacional del 9 de octubre y del colectivo Fénix y de colectivos siguientes. Desde ese entonces, miembros de estos colectivos y docentes han venido realizando distintas conmemoraciones en homenaje a estos dos estudiantes, dentro y fuera de la universidad, éstas, han estado encaminadas hacia la continuidad de las luchas por la educación pública. Tal como lo manifiesta un profesor:

Su desaparición es una ratificación, una afirmación grave y decidida, de los ideales de una vida; afirmación que tiene de trascendental, la hora taciturna en que fue aniquilada. Sus más íntimas camaradas se rehúsan a toda forma de reposo y, de consuelo. Combaten de pie y sienten el milagro de una juventud eterna, renovarse en ellas. (Uriel Leal, 2003)

Igualmente, los estudiantes en la actualidad lamentan con profunda tristeza que dos estudiantes líderes del paro en el 2003, fueran “brutalmente asesinados” y, reprochan a “la administración de la universidad de Cundinamarca de ese entonces por guardar silencio y no pronunciarse ante estos homicidios” (MAE, 2018). En esta misma dirección, egresados y docentes recriminan a las directivas de la universidad y la gobernación de Cundinamarca, porque nunca se pronunciaron oficialmente. Al respecto Leonardo expresa que,

Yo no sé si es que hay mucha indolencia en nuestra sociedad pero nadie más se ha pronunciado, nadie ha dicho nada... cada vez que me es posible escribo sobre el tema, esta vez me atreví a escribir un poco más, porque aquí toca es así, atreverse un poco más, eh... dado que las instituciones no responden frente a esas cosas.

(Entrevista personal, 23 de febrero de 2018)

Declaración que demuestra la necesidad de visibilizar estos homicidios para que dejen de estar en la impunidad y el anonimato. A pesar de la no manifestación estatal e institucional, este recuerdo no ha sido olvidado ni silenciado, algo se escucha, aunque sean susurros, que sirven al movimiento estudiantil de la UdeC Girardot como memoria militante, ya que lo impulsa, lo vitaliza y lo potencia como lo afirmó en su momento el profesor Uriel Leal, “Yo creo que quienes la mataron no supieron que no la mataron sino que la hicieron más viva que antes... pero no mataron sino un cuerpo, porque sus ideales y sueños siguen vivos” (Leal, 2004) y como lo demuestran las siguientes declaraciones de estudiantes en la actualidad, “Para ellos (*Indira y Ricardo*) es dedicado gran parte de este artículo y las luchas estudiantiles que se reanudan” (MAE, 2017).

5.3.2 Lugares emblemáticos del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot

*En este país sin memoria ¿De mi historia quién se acuerda?
Leonardo Serrano⁹*

En las universidades públicas latinoamericanas existen sitios o lugares que honran la memoria de los movimientos estudiantiles. Los murales y las plazas son los espacios predilectos en los que el estudiantado imprime su memoria colectiva. Bautizando las plazas con nombres de personajes emblemáticos para los movimientos del cono sur, como lo son el Che Guevara y Camilo Torres a nivel nacional o haciendo murales con sus rostros. La pintada del Che en 1979 (en plena represión estudiantil) por parte de los hermanos Alfredo y Humberto Sanjuán Arévalo es, el referente nacional de lo expuesto en este párrafo. Apropiarse, respetar, conservar y/o resignificar los lugares emblemáticos que conmemoran esas memorias subalternas son procesos que implican luchas sociales, que intentan establecer puentes entre pasado, presente y futuro, de este modo, configurándose como territorios de memoria que disputan. En este sentido, “el territorio de la memoria como lugar construido se despliega al mismo tiempo en un sentido político” (Fabri, 2013).

⁹ Esta frase fue escrita en el INDICHO, un mural que se perdió con el paso del tiempo, en el que varios estudiantes escribieron palabras a sus compañeros caídos en 2003.

Imagen 17. Mural del Che Guevara.

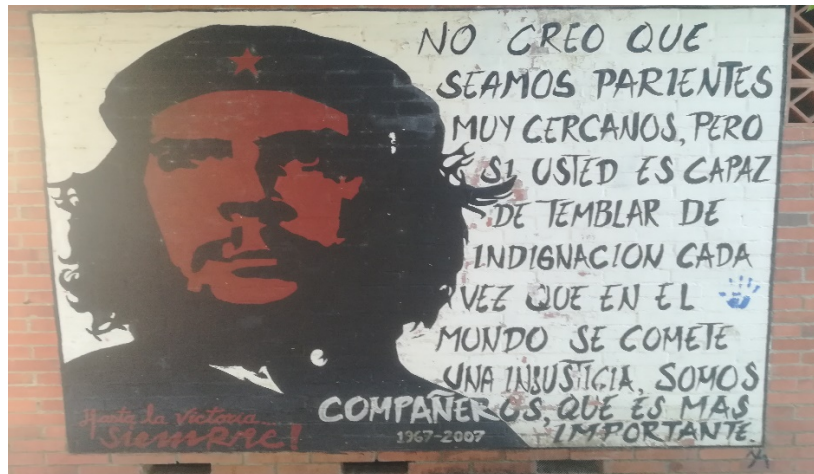


Foto tomada por Dennis Alejandro Tasso Cárdenas el 6 de abril de 2017 en la plaza Che de la UdeC Girardot.

Del movimiento estudiantil de la UdeC Girardot existen hoy en día lugares que reivindican la memoria del movimiento y luchan por mantenerla viva. La plaza Che con su respectivo mural y el auditorio Ricardo Hernández y sus murales, que en repetidas ocasiones en las asambleas estudiantiles son citados por miembros del movimiento estudiantil, son muestra de ello. Aunque algunos murales fueron borrados por parte de la administración y/o por los embates del tiempo y la falta de mantenimiento, después fueron reemplazados por otros, como el mural de José Martí y el de una caricatura con una fuerte crítica al capitalismo ubicados en la plaza Che, fueron sucedidos por murales en homenaje a la cultura panche, los primeros habitantes de la provincia del Alto Magdalena. Otro de los reemplazados fue el mural de las barricadas de mayo del 68. Para el movimiento estudiantil de la UdeC Girardot, este mural representaba un sentimiento de esperanza y respeto a las múltiples formas de acción colectiva estudiantil. De respeto como lo expone Leonardo Serrano, el bloqueo de vías como un repertorio de lucha legítimo, que sirve para ser escuchados de esperanza al cambio mediante vías de hecho, como lo muestra Fernando Moreno, “representaba la inconformidad hacía unos mandatarios no actos para la verdadera

gestión”, que de otras maneras no les habían prestado atención. Algo que resalta “los que integraba esta marcha eran de diferentes estilos y formas de pensar pero con un mismo camino y batalla” (Conversación personal, 8 de marzo de 2018), para él, representaba la heterogeneidad con la que el movimiento confronta al estado y sus políticas retardatarias. Éste, fue posteriormente cubierto con una imagen que no tiene sentido para el estudiantado y egresados en general. En una encuesta realizada a 30 estudiantes y 6 egresados, para ninguno representa un significado como estudiante de universidad pública.

Pero como lo dice Andrés López, “el recuerdo no es solo para estos personajes, también los estudiantes desaparecidos o fallecidos son recordados en varias paredes de las universidades” (El cartel urbano, 2016), éstos son los casos de Carlos Pedraza en la UPN, Raúl Navarro en la UN, Carolina Stephany Garzón y Manuel Andrés Urrego de la UD. En contraste a esto, en la UdeC Girardot no hay murales para conmemorar la memoria de los estudiantes caídos, hubo uno que se perdió con el paso del tiempo, el INDICHO.

Imagen 18. Plazoleta Ágora INVATA, en honor a Indira Vanessa Tapiero.



Foto tomada por Dennis Alejandro Tasso Cárdenas el 6 de abril de 2017 en la plaza INVATA de la UdeC Girardot.

Sin embargo, hay sitios en la universidad que llevan sus nombres y conmemoran su memoria. El auditorio y la biblioteca de la universidad por aquel entonces no tenían nombre, desde los colectivos estudiantiles se propuso bautizar estos dos lugares con los nombres de sus compañeros caídos. Para esto se realizó una colecta, con la que mandaron a hacer dos placas, una para cada compañero. En uno de estos homenajes, se bautiza el auditorio como Ricardo Andrés Hernández Vargas. Pero no son claras las razones por las cuales no se hizo lo mismo con la biblioteca, quedando según Nelson, con “esa deuda histórica” de tener un espacio de la universidad con el nombre de Indira. Deuda que no sería saldada sino hasta trece años después, en el 2012, año en el que se bautizó la plazoleta Ágora INVATA, en honor a Indira Vanessa Tapiero. La plazoleta Ágora INVATA, también llamada cinemateca Dulima, surge como una necesidad de preservar ese recuerdo, como lo manifiesta el siguiente poema.

ÁGORA INVATA

Así se llama la plaza pública
que inauguramos en tu nombre.
Para no olvidar tan fácilmente
A los que mueren de pie
Soñando y luchando
Por una vida digna
De vivirse y compartir
En el aquí y el ahora
Mientras estamos vivos...

(Uriel Leal, 2003)

En la misma dirección, el auditorio Ricardo Andrés González Vargas tiene una placa en su honor, ésta, tiene una foto suya, en la que ya no es reconocible su rostro, y un poema.

Imagen 19. Placa en honor a Ricardo Andrés Hernández Vargas.



Foto tomada por Dennis Alejandro Tasso Cárdenas el 6 de abril de 2017 en el auditorio Ricardo Hernández de la Udec Girardot.

Como lo muestran los dos poemas, son lugares donde vive la memoria del movimiento estudiantil aunque gran parte de la comunidad universitaria los pase por alto. Es una memoria que está oculta, acallada, pero cada vez que puede, emerge con fuerza. Es una memoria subsumida en la historia oficial que grita, patalea y se resiste a ser olvidada, memoria que soporta con gran vivacidad los embates del tiempo, pues está viva, presente y activa en murales, lugares y personas. En el último fragmento del poema titulado, *Son los ríos*, el maestro Jorge Luis señala que esta característica es propia de la memoria.

La memoria no acuña su moneda.
Y sin embargo hay algo que se queda
y sin embargo hay algo que se queja

(Borges, s.f.).

Claro que estos recuerdos no se cosifican en lugares o documentos, también vive en las personas. En las entrevistas era un tema que emergió muchas veces sin preguntarlo: “Aquí

resultaron asesinados dos estudiantes, no tenía por qué haber sido... sentimos que perdimos a dos personas muy cercanas” (Leonardo, 23 de febrero de 2018). Pero más que el eterno e impotente lamento, se evidencia una manera de movilizar en torno a la no repetición de estos hechos, Óscar León manifiesta que aunque no tienen fechas como movimiento para conmemorar, dice que es necesario “el reconocimiento de los estudiantes caídos... porque eso no se puede quedar en el olvido” (Conversación personal, 22 de febrero de 2018). Esta memoria viva se transfigura en un proceso de resistencia que le apunta al esclarecimiento de la verdad y la no repetición de estos actos. Pero no para ahí, sino que los moviliza a continuar con sus luchas a pesar de los miedos y estigmas que carga el joven y el movimiento estudiantil en la sociedad colombiana.

6. REFLEXIONES FINALES

El movimiento de la UdeC Girardot funciona como una red de significaciones que lo mantiene y lo potencia la memoria militante que configura subjetividades políticas críticas. La heterogeneidad de colectivos ambientalistas, culturales, artísticos, combativos, entre otros, presentes en la universidad, junto a la participación activa y comprometida de estudiantes girardoteños de universidades de otras ciudades, de jóvenes de IE del municipio, el apoyo de estudiantes de otros países, de docentes y de la comunidad en general, demuestran que este movimiento, no ha dependido de sola organización. Estos jóvenes y colectivos no son homogéneos, pero los unen propósitos y horizontes políticos.

Este movimiento ha estado en filiación con otros sectores sociales como: las víctimas de los conflictos en Medio Oriente y el conflicto interno colombiano; el paro campesino en el 2013, 2016 y 2017. El contacto con la comunidad ha sido una constante del movimiento estudiantil, porque ha sido un actor decisivo en la movilización del movimiento estudiantil en el municipio. Es en el último periodo estudiado donde se presenta un distanciamiento con la comunidad, hay un ensimismamiento del movimiento estudiantil hacia su alma matar. Por otro lado, las personas de la plaza de mercado han sido un actor presente en todos los periodos estudiados como apoyo a algunas de sus movilizaciones.

El desarrollo histórico del movimiento ha estado ligado a sus organizaciones y el contexto político al que se enfrentan como estudiantes de universidad pública regional. Su accionar ha sido formal, frente al plan de desarrollo de Pastrana; combativo, en el contexto de seguridad democrática; cultural y reivindicativo durante la década del 2010.

Teniendo en cuenta que, la paz va más allá de una firma de unos acuerdos, en este momento se ha abierto un sinfín de posibilidades, pero también de responsabilidades que deben ser asumidas por los jóvenes para lograr dicho propósito. En este proceso de transición del estado colombiano hacia el fin del conflicto armado entre el gobierno nacional y las Farc, se puede evidenciar una alteración en las apuestas políticas de los jóvenes hacia prácticas agonales de las que habla Mouffe (1999) que contrastan con la beligerancia del 9 y el Fénix en época de antaño, cuando se enfrentaban a la seguridad democrática. Estas propuestas dialógicas y de consenso de los estudiantes del presente, son muestra evidente de que una parte generación transmuta y se encuentra agenciando nuevos procesos políticos que vislumbran la posibilidad de subvertir las formas de relacionarnos violentamente por unas maneras más agonales. Frente a este momento histórico estos jóvenes ven con esperanza e ilusión la construcción de futuros soñados y utópicos.

El territorio y la memoria juega un papel muy importante en la constitución de subjetividades políticas en el movimiento estudiantil que se identifican con procesos situados de una manera glocal. El 9 de octubre es el mejor ejemplo de esto, este nombre reivindica la pertenencia a un lugar, Girardot, con su fecha de creación, pero también, la fecha de la muerte del Che Guevara. Es decir, es un proceso que demanda el reconocimiento de un lugar en particular y la simpatía con un proceso revolucionario continental. Otro ejemplo es el festival del maíz, donde se exalta el maíz como alimento ancestral de la cultura precolombina y la cultura panche como patrimonio de la región. La colaboración a las acciones colectivas por la educación en la UdeC por parte de estudiantes girardoteños de universidades de otras ciudades, que sentían un fuerte compromiso con su territorio y un anhelo de movilización en su tierra natal, como lo expresó Nicolás, “imagínese, desde el colegio había soñado con hacer marchas en Girardot, Incluso teníamos un

grupo estudiantil revolucionario” (Conversación personal, 23 de abril de 2018). Estos territorios de memoria, son lugares que sirven como puentes que permiten la unión de múltiples generaciones por medio de la resignificación y politización del espacio.

En la memoria corta de los entrevistados se reconocen a Indira y Ricardo, en la memoria mediana a Constanza, y en la memoria larga a Uriel Gutiérrez y Gonzalo Bravo, como hitos fundacionales de los entrevistados, que potencian y refuerzan las acciones colectivas presentes. También, se exalta la importancia de su conmemoración, que desde las reflexiones y conversaciones con los actores colectivos, no pretende la re-victimización o estigmatización de los caídos, sino la no repetición. Para esto se pide la reflexión constante sobre los actos y conmemoraciones a estos sujetos históricos. Así, se desnaturaliza el imaginario de algunos miembros del movimiento estudiantil de que allí no hay memoria, es una memoria que sobrevive gracias a las luchas que se libran por su preservación. Entonces estos lugares emblemáticos sirven como lugares de disputa entre el recuerdo y el olvido de esa militancia y movilización que se ha presentado en la UdeC Girardot.

La forma en que se teje esta red de significaciones a través de la acción y la memoria militante, permiten conjeturar que su acción política tiene un horizonte político y unos principios éticos que no depende de una organización estable y duradera en el tiempo sino de su manera de conectarse con el pasado y entretejer nuevas formas de ser y estar instituyentes en y para la movilización.

Como se puede apreciar en las diferentes manifestaciones de los estudiantes udecinos, ellos conciben a su universidad como un espacio de socialización política más allá de un simple espacio instrucción o enseñanza. Entonces, podemos establecer que la socialización política en

este movimiento, al igual que el movimiento estudiantil latinoamericano, logra la configuración de un sujeto colectivo instituyente que interpela, cuestiona y confronta las prácticas instituidas de los poderes hegemónicos como el gobierno y las multinacionales. Por lo que se reafirma que el movimiento estudiantil es inherente a la universidad pública como lo asegura Marsiske.

6.1 A manera de recomendación

Se hace importante reconocer y dignificar las propuestas emergentes que se están configurando en las acciones de los jóvenes udecinos en este nuevo escenario de postconflicto y a estos actores colectivos como sujetos políticos indefectibles de la UdeC Girardot.

De otro lado, al principio de la investigación se desconocía que en el ITUC antes de ser declarado universidad de Cundinamarca en 1992, también hubo procesos de movilización estudiantil. Teniendo en cuenta esto y que la presente investigación abordó la memoria corta del movimiento estudiantil en la UdeC Girardot, se hace pertinente investigar sobre la memoria mediana y la memoria larga del mismo, con el objeto de rescatar esos procesos que están perdiendo las luchas contra el olvido.

También se encontró que los jóvenes del programa de enfermería han sido los más del programa de enfermería eran los más preocupados y comprometidos por las problemáticas que han enfrentado las universidades públicas a nivel nacional y la UdeC en particular, conclusión a la que se llega porque este programa ha tenido el mayor porcentaje de participantes en las movilizaciones. Este programa se ha caracterizado porque la mayoría de estudiantes han sido mujeres y porque es el programa mejor poseionado académicamente de la seccional. En contraste con esto, los más apáticos y mayores contradictores han sido los jóvenes del programa de administración de empresas. Siendo oportuno indagar sobre esta particular situación.

Por último, teniendo en cuenta que en este trabajo de grado se abordaron las subjetividades políticas instituyentes de jóvenes miembros de colectivos y de estudiantes independientes que hacen parte del movimiento estudiantil, surge el interrogante sobre ¿cómo se configuran las subjetividades instituidas de los jóvenes en la UdeC Girardot? Por otro lado, se encontró que algunos exmiembros del movimiento estudiantil ahora apoyan propuestas instituidas de derecha y ultraderecha, entonces se hace trascendental saber ¿por qué y cómo se trasladan algunas subjetividades instituyentes hacia unas formas de ser y estar en el mundo instituidas?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo Tarazona, Álvaro & González, Diana (2011). Protesta y movilización estudiantil, 1964. Memoria de una marcha en la Universidad Industrial de Santander. UN. Bogotá.
- Acevedo Tarazona, Álvaro & González, Diana (2012). Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos.
- Acevedo Tarazona, Álvaro & Samacá, Gabriel (2011). Revolución y cultura en América Latina: el movimiento estudiantil como objeto de estudio en la historiografía colombiana y continental. Memoria y sociedad.
- Agudelo, Saúl Franco (2003). Momento y contexto de la violencia en Colombia. Universidad Nacional. Bogotá.
- Aguilera Morales, Alcira (2014). Subjetividades políticas en movimiento (s): la defensa de la universidad pública en Colombia y México. 1a. ed. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- Alvarado, Sara y Botero, Patricia (2009). Socialización política y construcción de subjetividad. CINDE. Manizales. Disponible en: <http://reduci.com/wp-content/uploads/2012/10/Socialización-Pol%C3%ADtica-en-la-formación-ciudadana..pdf>
- Alvarado, Sara; Botero, Patricia y Ospina Héctor (2010). Subjetividades políticas: Sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción política. Mapeo de 61 experiencias con vinculación de jóvenes en Colombia. Utopía y praxis latinoamericana. Vol. 15, No. 50. Maracaibo, Venezuela.
- Anónimo (s.f.). Movimientos sociales y estudiantiles. UPTC. Tunja. Colombia. Disponible en: http://virtual.uptc.edu.co/ova/catedra_uye/unidad_6/pdf_catedra_u6.pdf
- Archila, Mauricio (1994) Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia: Siglo XX. En: La historia al final del milenio: Ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana. Vol. 2. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Archila, Mauricio (2012). El movimiento estudiantil en Colombia. En: Movimientos estudiantiles. OSAL (Observatorio Social de América Latina). CLACSO. Buenos Aires.
- Archila, Mauricio (2012b). Luchas laborales y violencia contra el sindicalismo en Colombia, 2002-2010. En Controversia. Violencia contra el sindicalismo. No. 198. Cinep. Disponible en:

[http://www.cerac.org.co/es/assets/pdf/Other%20publications/Violencia contra el sindicalismo-Controversia198_1.pdf](http://www.cerac.org.co/es/assets/pdf/Other%20publications/Violencia%20contra%20el%20sindicalismo-Controversia198_1.pdf)

Arias Cardona, A. M. & Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 581-594.

Arias Londoño, Gloria Isabel; Ávila Gallego, Mayerly Lizeth; Morales Palomino, María del Carmen. Constitución de subjetividades políticas de jóvenes de dos organizaciones juveniles: Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI), de Ibagué y Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá. Tesis de grado. UPN. Bogotá.

Bohórquez, (1999). El Movimiento estudiantil de 1971 en la Universidad del Tolima. Una aproximación histórica. UT. Ibagué.

Borges, Jorge Luis (s.f). Son los ríos. Poema completo. Biblioteca Digital Ciudad Seva. Disponible en: <https://ciudadseva.com/texto/son-los-rios/>

Cardona Restrepo, Andrés (2016). Los usos políticos de la memoria en el movimiento estudiantil de la universidad de Antioquia y la construcción de la memoria histórica en Colombia. UdeA. Medellín.

Centro de Memoria Histórica (2016). 8 y 9 de junio, Días del Estudiante. Bogotá. Disponible en: <http://centromemoria.gov.co/8-y-9-de-junio-dias-del-estudiante/>

Criscione, Giacomo (2016). La muerte como técnica de gobierno en los tiempos de la Seguridad Democrática, *Nómadas* 45. Universidad Central. Bogotá. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n45/n45a05.pdf>

Cubides Martínez, Juliana (2014). Lo instituido y lo instituyente en los procesos de subjetivación política juvenil en Colombia, Chile y México. En jóvenes, juventudes, participación y políticas: asociados, organizados y en movimiento. Bogotá. Disponible en: http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2_cdv/catalogo_2015/Jovenes,%20Juventudes%20Participacion.pdf

Díaz Jaramillo, José Abelardo (2016). Yo vine a crearlo todo»: Carlos Pellicer y la Asociación de Estudiantes de Bogotá 1918-1920.

Galindo Ramírez, Liliana & Acosta Sánchez, Fabián (2010). Hacia un estado del arte sobre sentidos y prácticas políticas juveniles en Colombia. 2000-2008 . En jóvenes y cultura política en América Latina. pp. 163-203. CLACSO. Rosario. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20120319025640/joven.pdf>

Garzón Ariza, Oscar Alejandro (2016). La aplicación del terrorismo de Estado al movimiento estudiantil en el periodo de la seguridad democrática. UPN. Bogotá. Disponible en:

<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3023/TE-19601.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- González, Aguilera y Torres, (2014). Investigar subjetividades y formación de sujetos en y con organizaciones y movimientos sociales. Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos. CLACSO-UniDistrital. Bogotá. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20140425024728/AcercamientosMetodologicosALaSubjetividad.pdf>
- Guarín Salazar, Yudy Alejandra (2015). Configuraciones de subjetividades políticas en los integrantes de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE): los jóvenes como protagonistas de acción. CINDE-UPN. Bogotá. Disponible en: <http://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/1384/GuarinSalazar2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Guber, Rosana (2001). La entrevista etnográfica o el arte de la "no directividad". En La Etnografía. Método, campo y reflexividad. Norma. Disponible en: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf>
- Guber, Rosana (2001). La observación participante. En La Etnografía. Método, campo y reflexividad. Norma. Disponible en: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf>
- Gutiérrez, Liliana (2014). A modo de historiografía de la educación colombiana en los primeros años de independencia.
- Halbwachs, Maurice (s.f.). Memoria colectiva y memoria histórica. Fragmento del capítulo II de *la mémoire collective*. Traducido por Amparo Lasén Díaz. PUF. Paris.
- Harvey Narváez, Jonnathan (2014). Imaginario social, organización estudiantil y subjetividades políticas universitarias. Tesis Psicológica, vol. 9, núm. 1, pp. 114-129 Fundación Universitaria Los Libertadores Bogotá, Colombia
- Herrera, Vianney y Trujillo, Leonor (1993). Movimiento estudiantil- Universidad del Valle-1971: Como fuerza social y su influencia histórica. Universidad del Valle.
- Isuani, Fernando (2015). Pensamiento crítico latinoamericano y estudios de la organización. Cadenos. EBAPE. BR.
- Jiménez, Absalón (s.f.). Medio siglo del movimiento estudiantil en la universidad Pedagógica Nacional. UPN. Bogotá.
- Leal, Francisco (1981). La frustración política de una generación. La universidad colombiana y la formación de un movimiento estudiantil 1958- 1967. En Aguilera, Mario (coord.), *Camilo Torres y la Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Leal Zabala, Uriel (2003). *Ágora INVATA*. Poema completo. UdeC Girardot.
- Martínez, María Cristina y Cubides, Juliana (2012). Acercamientos al uso de la categoría de ‘subjetividad política’ en procesos investigativos. *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, p. 169 - 190. Bogotá: CLACSO. Disponible en:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20140425024728/AcercamientosMetodologicosALaSubjetividad.pdf>
- Medina, Carlos (2002). *Al calor del tropel. La Universidad Nacional: crónica de una década*. Bogotá: Alquimia.
- Melucci, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. México. Disponible en:
https://www.ses.unam.mx/docencia/2016II/Melucci1999_AccionColectivaVidaCotidianaYDemocracia.pdf
- OACEP (2012). Guía metodológica para orientar el trabajo investigativo del observatorio. Grupo Educación y Cultura Política. UPN. Bogotá
- Padilla Castilla, Amalfi del Socorro (2009). *Universidad y Poder: Relaciones de poder en los espacios académicos-administrativos de la Universidad de Cartagena 1948-1980*. Universidad de Nariño.
- Pardo, Miguel Ángel y Urrego, Miguel Ángel (2003). El Movimiento Estudiantil de 1971 en Colombia, en *Memorias del Primer Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades de América y Europa*, Universidad de Córdoba.
- Pinilla Díaz, Alex V (2011). La memoria y la construcción de los subjetivo. *Folios*. Segunda Época. No 34. Pp. 15-24. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n34/n34a02.pdf>
- Piñeres de La Ossa, Dora (2008). Relación universidad y sociedad, prensa y política en los movimientos estudiantiles de los años cuarenta en la Universidad de Cartagena. *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana*. No. 11. Pp.147-166.
- Pita Pico, Roger (2015). *Fundar escuelas para consolidar la República y formar ciudadanos. Una aproximación para el caso colombiano, 1819-1825*.
- Rancière, Jacques (s.f.). *La división de lo sensible. Estética y política*. Disponible en:
<http://esferapublica.org/esteticapolitica.ranciere.pdf>
- Rey, P. A. (2013). Luchas estudiantiles universitarias en Bogotá, 1980-1991. *Ciudad Paz-ando*, 6(2), pp. 64-79.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2010). *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado Aymara y Qhechwa 1900-1980. La mirada salvaje*. Disponible en:
<http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/294.pdf>

- Robles, Bernardo (2011). La entrevista en profundidad. Cuilcuico. INAH. Disponible en:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v18n52/v18n52a4.pdf>
- Rodríguez Rincón, Reinaldo (2009). Movimientos estudiantiles y memoria colectiva, imaginarios actuales. UD. Bogotá. Disponible en: <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/918>
- Roja, Nicolás (2018). El éxodo de la llaga. Crónica inédita. Girardot.
- Sánchez Gómez, Gonzalo et al. (2009). Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para construir memoria histórica. CMH. Bogotá.
- Sánchez Gómez, Gonzalo (2009b). Anexos. Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para construir memoria histórica. CMH. Bogotá.
- Santos, Boaventura de Sousa (2001). Los nuevos movimientos sociales. OSAL.
- Santos, Boaventura de Sousa (2006). Capítulo I. La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. *En publicación: Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. ISBN 987-1183-57-7.
- Santos, Boaventura de Sousa (2011). Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana, pp. 17-39. Maracaibo.
- Sautu, Ruth (2005). Todo es Teoría. Objetivos y métodos de investigación. Lumiere. Versión digitalizada. Disponible en:
http://eva.universidad.edu.uy/pluginfile.php/418960/mod_resource/content/1/Clase%207%20-%20Obligatoria%202%20-%20Sautu%20-%20Todo%20es%20teoria.pdf
- Scribano, Adrián (2017). Miradas cotidianas. El uso del Whatsapp como experiencia de investigación social. Relmis, No. 7. Argentina. Disponible en:
<file:///C:/Users/ATI%20DIAZ/Downloads/Dialnet-MiradasCotidianasElUsoDeWhatsappComoExperienciaDeI-5971922.pdf>
- Siciliani Barraza, José María (2014). Contar según Jerome Bruner. Itinerario Educativo. Año XXVIII. No. 63. Pp. 31-56.
- Sierra Castro, Jenifer (2013). Los procesos de protesta en Facatativá: Una mirada desde la reivindicación de la memoria histórica. UPN. Bogotá. Disponible en:
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3065/TE-16415.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Svampa, Maristela (2010). Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. Kassel universitat. Disponible en: https://kobra.bibliothek.uni-kassel.de/bitstream/urn:nbn:de:hebis:34-2010110334865/1/OWP_Working_Paper_2010_01.pdf
- Terryl Rodríguez, Lisandro (2016). Memoria, rupturas y formación de las subjetividades políticas en el movimiento estudiantil de la universidad del Atlántico. UPN. Bogotá. Disponible en:

<http://upnblib.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/123456789/2942/TO-19898.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Todorov, Tzvetan (2000). Los abusos de la memoria. Gràfiques. Barcelona. Disponible en:

<http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod3/Los%20abusos%20de%20la%20memoria%20Tzvetan%20Todorov.pdf>

Todorov, Tzvetan (2013). Los usos de la memoria. En Dossier. idehpuep. Disponible en:

<http://idehpucp.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2012/09/Todorov.pdf>

Touraine, Alain (1987). El regreso del actor. Eudeba. Buenos Aires.

Vargas, Oyanedel y Torres (2014). *Socialización e interés en la política en jóvenes de Chile*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (2), pp. 781-794. Disponible en:

http://revistalatinamericanaumanizales.cinde.org.co/wp-content/uploads/2015/08/Socialización-e-interés_vol13n2a16.pdf

Vasco, Carlos Eduardo (1990). Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. 5ª edición. Bogotá.

Disponible en:

http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/175197/mod_resource/content/0/Tres_estilos_de_trabajo_en_las_Ciencias_Sociales.pdf

Vommaro, Pablo (2016). Juventudes y política en la Argentina y América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos. Grupo editor universitario. CLACSO. Disponible en:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160905042410/Juventud-y-Políticas.pdf>

Zemelman Merino, Hugo (2003). Los horizontes de la razón: uso crítico de la teoría. Historia y necesidad de utopía. Vol. 2. Segunda edición. Anthropos editorial. España.

Zibechi, Raúl (2006). La emancipación como producción de vínculos. En Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado. Ceceña, Ana. CLACSO. UBA. Buenos Aires.

Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/cece/Raul%20Zibechi.pdf>

Zibechi, Raúl (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. En: OSAL : Observatorio Social de América Latina. CLACSO. Buenos Aires. Disponible en:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>

Notas de prensa relacionadas con el movimiento estudiantil en la UdeC Girardot

ACEU (2003). Y LA UNIVERSIDAD VUELVE A SER ATACADA. Aporrea. Disponible en:

<https://www.aporrea.org/actualidad/a5371.html>

Cetina, Juan (2017). Nos quieren privatizar la Universidad de Cundinamarca. En Las 2 orillas. Disponible

en: <https://www.las2orillas.co/nos-quieren-privatizar-la-universidad-cundinamarca/>

Comisión de voceros Mesa Ampla Nacional Estudiantil (2011). Porque gratuidad con calidad si es posible, este 20 y 21 de marzo ¡Estudiantes y profesores a las calles!. Disponible en: <http://manecolombia.blogspot.com.co/2013/03/normal-0-21-false-false-false-es-co-x.html>

Diario Extra (2013). Asamblea general de estudiantes de la UdeC en Girardot. Diario Extra, Octubre 1. Girardot.

Diario Extra (2013). Universidad de Cundinamarca suspende clases por paro agrario. Extra. Girardot.

Diario Extra (2016). En Girardot, estudiantes de la universidad de Cundinamarca entraron en paro. Extra. Girardot. Disponible en: <http://girardot.extra.com.co/noticias/local/en-girardot-estudiantes-de-la-universidad-de-cundinamarca-en-186116>

Diario Extra (2017). Comunidad educativa de la UDEC de Girardot alza su voz. En diario Extra. Girardot.

El Salmón (2012). Un día como hoy fueron asesinados dos salmones en la Universidad de Cundinamarca. Revista El Salmón. Ibagué. Disponible en: <http://www.elsalmon.co/2012/10/10-10-03-un-dia-como-hoy-fueron.html>

El Tiempo (1999). U. DE CUNDINAMARCA SIGUE EN PARO. Periódico El Tiempo. Bogotá. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-957928>

El Tiempo (1999). TERMINÓ PARO ESTUDIANTIL EN U. DE CUNDINAMARCA. El Tiempo. Bogotá. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-956146>

El Tiempo (2004). NOMBRAN RECTOR EN U. DE CUNDINAMARCA. El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1581111>

El Tiempo (2004). U. DE CUNDINAMARCA SIN PLATA Y SIN RECTOR. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1527517>

El Tiempo (2011). Dos universidades más suspendieron clases por paro estudiantil. El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10706969>

Movimiento Autónomo Estudiantil (MAEUDEC) (2013). SITUACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA. El Rebelde. <http://elrebelde.info/index.php/estudiantil/movimiento-estudiantil/58-situacion-de-la-universidad-de-cundinamarca>

Mane (2011). Programa Mínimo del Movimiento Estudiantil Universitario Colombiano. Bogotá. Disponible en: <http://manecolombia.blogspot.com.co/2011/10/programa-minimo-del-movimiento.html>

Mane (2011). Comunicado a la Opinión Pública Nacional e Internacional -03 de Octubre. Bogotá. Disponible en: http://manecolombia.blogspot.com.co/2011/10/comunicado-la-opinion-publica-nacional_04.html

MEN (2011). Universidad de Cundinamarca convoca a sus estudiantes a retomar clases. Disponible en:

<http://www.mineduacion.gov.co/observatorio/1722/article-287003.html>

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA SECCIONAL

GIRARDOT (2011). Estudiantes de la Universidad de Cundinamarca rechazan llamamiento a clases. Prensa Universitaria. Disponible en:

<http://prensauniversidad.blogspot.com.co/2011/10/estudiantes-de-la-universidad-de.html?m=0>

Prensa Rural (2008). El movimiento estudiantil y la construcción de su memoria histórica como víctima de crímenes atroces. Jueves 21 de febrero. Disponible en:

<https://prensarural.org/spip/spip.php?article1057>

Redacción el Tiempo (2013). Caos en Cundinamarca tras el octavo día de paro agrario. Disponible en:

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13014923>

Rey, Jorge (2017). “Insinuar que tengamos interés de privatizar nuestra universidad es una maquinación burda”: gobernador Jorge Rey. Las 2 orillas. Disponible en: <https://www.las2orillas.co/insinuar-tengamos-interes-privatizar-nuestra-universidad-una-maquinacion-burda-gobernador-jorge-rey/>

Serrano, Leonardo (2017). Hace 14 años fueron asesinados dos estudiantes de la Universidad de

Cundinamarca de Girardot. Las 2 orillas. Disponible en: <https://www.las2orillas.co/hace-14-anos-fueron-asesinados-dos-estudiantes-de-la-universidad-de-cundinamarca-de-girardot/>

Leyes, decretos y normas

Asamblea Nacional Constituyente. Constitución Política 1 de 1863. Disponible en:

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13698>

Asamblea Nacional Constituyente. Constitución Política 1 de 1886. Disponible en:

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7153>

Concejo Municipal de Girardot (2013). Acuerdo 014 del 10 de septiembre del 2013. Disponible en:

<http://www.girardot-cundinamarca.gov.co/Transparencia/Normatividad/Acuerdos/2013/Acuerdo%20No.%2014%20del%202013.pdf>

Congreso de la República. Ley 66 de 1867. Disponible en:

<http://www.legal.unal.edu.co/sisjurun/normas/Norma1.jsp?i=34584>

El senado y la cámara de representantes de la Nueva Granada. Ley 2 de 1850 Nivel Nacional. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=12626#0>

ANEXOS

Anexo 1. Formato consentimiento informado

Fecha: _____

Con el presente documento yo, _____ identificado con la cédula de ciudadanía No, _____, expreso mi interés en participar en el proyecto de investigación titulado “Movimiento estudiantil en la Universidad de Cundinamarca: Girardot 1997-2017. Memoria militante y subjetividades políticas”. Manifiesto que he sido informado sobre los objetivos de la investigación y las formas de recolectar la información, autorizo que las evidencias recolectadas mediante entrevistas, fotos, vídeos y grabaciones sean utilizadas con fines académicos no lucrativos, igualmente entiendo que la participación es voluntaria y no recibiré ningún pago.

En constancia firmo:

Nombre:

CC:

Anexo 2. Formato de entrevista a profundidad

Actores colectivos	Objetivos específicos	Preguntas
<p>Miembros de todos colectivos y estudiantes independientes</p>	<p>1. Conocer los hitos fundacionales de los colectivos.</p> <p>2. Conocer los principios éticos que rigen a los miembros de los colectivos estudiantiles.</p> <p>3. Conocer las formas de organización de los diferentes colectivos.</p>	<p>1.</p> <p>¿Cómo nace el movimiento o colectivo?</p> <p>¿Cuánto lleva creado el movimiento?</p> <p>¿El movimiento tiene algunos acontecimientos que conmemoran?</p> <p>¿Cuáles son los lugares representativos en la universidad para el movimiento?</p> <p>¿Tiene alguna incidencia los colectivos estudiantiles anteriores en la actualidad?</p> <p>¿Por qué homenajear a los compañeros caídos?</p> <p>2.</p> <p>¿Por qué se une o funda el movimiento o colectivo?</p> <p>¿Cuál es la importancia de la protesta social en un país como Colombia?</p> <p>¿Por qué defender la educación pública?</p> <p>3.</p> <p>¿Cómo se articulan los diferentes colectivos?</p> <p>¿Cómo están organizados?</p> <p>¿Cómo toman decisiones en el movimiento?</p> <p>¿Cómo movilizan a los demás estudiantes?</p>
<p>Miembros colectivo Fritarte</p>	<p>Conocer los intereses y propósitos de organizar, realizar actos</p>	<p>Vemos que el colectivo tienen algunas actividades culturales, tales</p>

	culturales	como: Inagurarte, el Festival del Maíz, los ciclos de cine, las jornadas de estampado ¿Qué intención tienen estos eventos culturales?
Excompañeros y profesores de Indira y Ricardo	<p>1. Conocer sus datos biográficos</p> <p>2. Conocer sus logros</p> <p>3. Conocer su entorno familiar y personas cercanas</p> <p>4. Conocer su rol social y so legado</p>	<p>1.</p> <p>“¿Cuáles son los rasgos que identifican a esta persona?, ¿cómo se la recuerda? (manera de ser, personalidad, sus detalles y modos de relacionarse con otros, sueños, aspiraciones e ideas) y ¿qué sentimientos evoca recordarla?” (Sánchez et al, 2009b: 72)</p> <p>2.</p> <p>¿Cuáles son las memorias significativas en cada uno de estos periodos?, ¿cuáles son los eventos clave o decisivos (eventos que marcan el inicio y el fin de un periodo en la vida, los que son emblemáticos de los logros y desafíos vividos y del camino que se trazó) y ¿qué tipo de persona era en ese momento de su vida?</p> <p>3.</p> <p>¿Cuál es la composición de su familia?, ¿cuáles son las personas (familiares y amistades) que fueron o son significativas para esta persona (en cada periodo significativo)? y ¿cuáles fueron o son una influencia importante en lo que hizo o hace?</p> <p>4.</p> <p>¿De qué actividades, iniciativas y organizaciones hace o hizo parte?, ¿de qué eventos fue testigo?, ¿cuáles son las actividades más importantes?, ¿cuáles son sus éxitos y desafíos?, ¿cuáles fueron sus esperanzas, deseos y sus ideas?, ¿qué camino trazó en la comunidad?, ¿de qué manera su género, pertenencia étnica o clase influyeron en las iniciativas y oportunidades que tuvo?... ¿Cómo quiere ser recordado?, ¿cómo</p>

queremos que se recuerde a esta persona?, ¿qué herencia o legado nos deja o aporta?

Anexo 3. formato RAE

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL - CINDE- MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL.

Línea de Socialización Política Profesor: José **Manuel González Cruz**.

ESTUDIANTE			
TÍTULO (textos)			
AUTOR (A)			
PUBLICACIÓN	Tipo		
EDITORIAL		año	ciudad
CAPÍTULO			
CONTENIDO (Descripción general de los planteamientos del autor y los contextos)			
Planteamientos teóricos y metodológicos expresados			
Alcances de las propuesta y resultados (conexión entre título, investigación y conclusiones)			

Anexo 4. Fichas de registro de acciones colectivas por la educación UdeC Girardot 2016 y 2017

Ficha 1.

Categorías	Descripción
Motivos	<p>En esta movilización encontramos dos motivos:</p> <p>1. Defensa la educación pública (no privatización, mayor financiación): Protestar por el recorte del presupuesto y recuperar el punto que se le redujo de la estampilla municipal.</p> <p>2. Mejoramiento de la calidad de la educación: Exigir la contratación docente que hacían falta, el mejoramiento de bienestar universitario y la dotación completa de los laboratorios.</p>
Repertorios	Asambleas estudiantiles, pupitrazos, marchas y cese de actividades académicas.
Actores	Estudiantes de Ingeniería ambiental, licenciatura y enfermería.
Ámbitos de actuación	Girardot, Cundinamarca
Fecha	9 de febrero: Los estudiantes

Ficha 2.

Categorías	Descripción
Motivos	Continuar en asamblea permanente con el fin de que los beneficios de bienestar universitario no se vean afectados.
Repertorios	Durante el cese de actividades se realizó una marcha de antorchas asambleas, actividades culturales, deportivas y académicas
Actores	Estudiantes de Ingeniería ambiental, licenciatura y enfermería.

Ámbitos de actuación	Girardot, Cundinamarca.
Fecha	Del 11 al 12 de febrero del 2016

Ficha 3.

Categorías	Descripción
Motivos	Informar el producto de la reunión y los acuerdos a los que se llegaron con el grupo administrativo.
Repertorios	Asamblea general y reunión con administrativos.
Actores	Estudiantes de ingeniería ambiental, licenciatura y enfermería.
Ámbitos de actuación	Girardot, Cundinamarca.
Fecha	12 de febrero del 2016

Ficha 4.

Categorías	Descripción
Motivos	<ol style="list-style-type: none"> 1. la crisis nacional y el motivo por el cual varios sectores de la economía y sindicatos harán Paro. 2. Las reformas a las licenciaturas y el posible cierre varios programas. 3. El estado del laboratorio de aguas y el inventario de los laboratorios de la seccional Girardot. 4. El convenio docencia-servicio y el requerimiento de transporte a los estudiantes de Enfermería
Repertorios	Asamblea estudiantil y mitín
Actores	Estudiantes de ingeniería ambiental, licenciatura y enfermería.
Ámbitos de actuación	Girardot, Cundinamarca.
Fecha	16 de marzo del 2016.

Ficha 5.

Categorías	Descripción
Motivos	<p>Informar los acuerdos de la reunión entre representantes de los estudiantes y el concejo de facultad:</p> <p>2. Se llega al acuerdo de que los buses que realizan el transporte de los estudiantes de enfermería llegaran en los horarios establecidos.</p> <p>3. Se retomaran la asistencia a los campos de práctica el día 13 de abril.</p> <p>4. Para hacer la devolución de los dineros de transporte de los semestres IX y X de enfermería, se reunirán el director de seccional Girardot y la jefe de la oficina financiera.</p>
Repertorios	Asamblea general
Actores	Estudiantes y docentes
Ámbitos de actuación	UdeC seccional fusa y Girardot, Cundinamarca
Itinerario o trayectoria	12 de abril de 2016

Ficha 6.

Categorías	Descripción
Motivos	Debatir sobre las problemáticas socio-ambientales del uso de agroquímicos y la privatización de las semillas como mecanismo de privatización de la vida.
Repertorios	<p>Cine foro:</p> <p>La vida según Monsanto.</p> <p>En este cine foro se habló sobre el lado oscuro de la lógica económica neoliberal, a través de la realidad agrícola y los efectos negativos que provocan los productos agroquímicos y las semillas transgénicas que comercializa la empresa más grande del mundo, Monsanto.</p> <p>También se discutió sobre la privatización de las semillas</p>

	(decreto 970) la dependencia de agroquímicos en la agricultura colombiana y las consecuencias para la biodiversidad.
Actores	Colectivo fritarte
Ámbitos de actuación	Girardot, Cundinamarca
Fecha	9 de noviembre del 2016

Ficha 7.

Categorías	Descripción
Motivos	Comunicar los avances sobre la solicitud de audiencia pública al concejo municipal por parte de la comunidad estudiantil.
Repertorios	Asamblea informativa
Actores	Estudiantes y docentes
Ámbitos de actuación	Girardot, Cundinamarca
Fecha	28 de marzo del 2017

Ficha 8.

Categorías	Descripción
Motivos	Debatir sobre los problemas socio-ambientales que genera la locomotora minera y las luchas de los territorios.
Repertorios	Cine foro: La colosa, la sed del oro. Durante este cine foro se hablo sobre las consecuencias

	<p>devastadoras e irreparables de la minería a cielo abierto.</p> <p>También se abordó el tema de la movilización campesina de Cajamarca en contra de la exploración y explotación de su territorio por la empresa minera AgloGold Ashanti.</p> <p>Cuando se abordaron estos temas no todos los estudiantes estaban familiarizados con la realidad de la minería, la cual solo deja a su paso miseria y deterioro.</p>
Actores	Colectivo fritarte
Ámbitos de actuación	Girardot, Cundinamarca
Fecha	5 e abril del 2017

Ficha 9.

Categorías	Descripción
Motivos	<p>Comunicar lo dialogado en la sesión ordinaria realizada en el concejo municipal sobre el restablecimiento de la estampilla. Los estudiantes presentaron la siguiente proposición de modificar el artículo quinto del acuerdo 013 del 2011, para que se restablezca la estampilla de 0.5 % a 1.5 %, lo cual daría unos ingresos de 814 millones de pesos, para poder hacer investigación que impacte la región del alto magdalena.</p>
Repertorios	<p>Reunión ante el concejo municipal:</p> <p>1. El rector Adriano Muñoz, el director de seccional de la Universidad de Cundinamarca Girardot Freddy Valdez y el decano de ciencias de la salud, coincidieron en la necesidad del</p>

	<p>restablecimiento de la estampilla</p> <p>2. Los estudiantes dieron a conocer la movilización que adelantamos en el primer periodo académico de este año.</p> <p>3. Los estudiantes resaltaron el impacto que tienen los diferentes programas de formación en nuestra sociedad, recordando que el 72 % de los estudiantes son de Girardot, que el 92 % de nosotros somos de estratos 1,2, y 3.</p>
Actores	Directivos de la universidad de Cundinamarca, estudiantes y concejo municipal.
Ámbitos de actuación	Girardot, Cundinamarca
Fecha	17 de junio del 2017

Ficha 10.

Categorías	Descripción
Motivos	Hablar sobre los problemas de la universidad de Cundinamarca y conformar las mesas de trabajo, por el restablecimiento de la estampilla.
Repertorios	<p>Canelazo de bienvenida de semestre:</p> <p>1. El presupuesto de la Universidad, hay más plata para servicios de vigilancia que para la investigación, la acreditación, y la formación docente.</p> <p>2. La contratación a 4 meses de los profesores, hace que el proceso de acreditación se vea estancado.</p> <p>3. El IPC que da el gobierno nacional es de 1 millón 300 mil pesos, cuando debería ser de 4 millones 300 mil pesos.</p>

	4. La estampilla prodesarrollo está en 0,5 % cuando debería estar en 1.5 %
Actores	Movimiento Autónomo Estudiantil UDEC Girardot
Ámbitos de actuación	Plazoleta libre de la Universidad de Cundinamarca seccional Girardot.
Fecha	17 de agosto del 2017

Ficha 11.

Categorías	Descripción
Motivos	Defensa de la educación pública. Protestar por las políticas de desfinanciación, en especial por el programa de Ser Pilo Paga.
Repertorios	Marcha nacional en contra de “ser pilo paga”. Movilización por el recorte de presupuesto que se le ha hecho a la universidad pública y el anuncio del Ministerio de Educación sobre un aumento de 1,9 billones de pesos para 2018, pero 900.000 millones se destinarán a Icetex que financia Ser Pilo Paga, esto hace que se mantenga una dinámica de la desfinanciación de la educación superior pública.
Actores	Estudiantes y docentes de IEES
Ámbitos de actuación	Girardot, Cundinamarca
Itinerario o trayectoria	4 de octubre del 2017